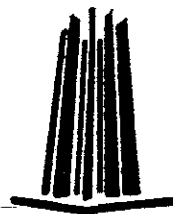




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"CAMPUS ARAGÓN"
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA



Leer sin meditar es una ocupación inútil
Confucio

Factores que Inciden en la Comprensión Lectora: Una Aproximación al Caso de la Educación Primaria

T E S I S

PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

FERNANDO AGUILAR FERNÁNDEZ

ASESOR: LIC. MODESTO LUJANO CASTILLO

205250

MÉXICO

2000





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

ÍNDICE

	<i>Págs.</i>
<i>Introducción</i>	6
 CAPÍTULO 1.-)	
<i>De la historia de los hábitos de lectura.</i>	
1.1 <i>Origen y evolución de los hábitos de lectura a través de la historia</i>	12
1.2 <i>De España para México. La herencia benéfica del mestizaje y la aportación endémica</i>	24
1.3 <i>Sobre los hábitos de lectura en México, durante el siglo XX.</i>	32
 CAPÍTULO 2.-)	
<i>Del tertium quid y su incidencia en el hábito de lectura.</i>	
2.1 <i>Más allá del método y de la regla gramatical. Un primer acercamiento</i>	39
2.2 <i>Ejes de análisis complementarios para explicar el estado actual de los hábitos de lectura en México</i>	43
2.3 <i>Los rumbos falsos</i>	65
2.4 <i>Conclusiones parciales</i>	70

CAPÍTULO 3.-)

De los hábitos vs. los métodos y la lectura total en la escuela primaria.

3.1	<i>Hábitos y métodos de lectura en la escuela primaria. Precisiones previas</i>	75
3.2	<i>Métodos para la enseñanza de la lectura en la escuela primaria en México</i>	86
3.3	<i>Elementos de aproximación al concepto de lectura total.</i>	94
3.4	<i>Aspectos de orden fisiológico y congénito (Generalidades).</i>	106
3.5	<i>Los falsos rumbos</i>	111
3.6	<i>Elementos iniciales a considerar para una ulterior investigación etnográfica.</i>	116

CAPÍTULO 4.-)

	<i>Conclusiones y sugerencias generales</i>	121
--	---	-----

	BIBLIOGRAFÍA.-)	135
--	------------------------------	-----

	ANEXOS.-)	142
--	------------------------	-----

Introducción

INTRODUCCIÓN

Una preocupación extendida a todos los niveles escolares, tanto en escuelas públicas como privadas del país, son el bajo índice de aprovechamiento, los malos hábitos de estudio, la falta de interés por la educación escolarizada y la adquisición de cultura general, por la práctica de lectura y la expresión por escrito, el ínfimo vocabulario y la mala ortografía, que ostenta un alto porcentaje de los educandos y profesionistas, inclusive, en isocronía con una creciente pérdida de la identidad nacional y seguimiento a valores sociales. Esto se manifiesta *v. gr.*, en la proclividad por seguir hábitos, metas de vida y hasta usos del idioma (palabras e inflexiones verbales), no propios de nuestra cultura; que si bien mestiza, su lengua oficial, el español, está considerado como uno de los idiomas más bellos y bastos del mundo, que no requiere de crecer en cantidad . . . menos desvirtuándose, fomentándose en paralelo, una especie de lo que nos atrevemos a denominar “lengua emergente” (o quizá ejemplo de una “cultura emergente”), conformada por barbarismos y neologismos, de no muy felices traducciones del inglés al español, con expresiones como “déjame agendarte”, “te voy a accesar”, “posiciónate”, etc.; difundidas por los medios masivos de comunicación -especialmente la televisión-, y la bibliografía de la administración de empresas, las finanzas y la informática.

Por supuesto, nuestra primera reflexión introductoria, refleja una problemática que es del dominio y uso público, con prácticas que comienzan a adquirir carta de naturalidad, y hasta visto bueno, como una especie de moda en México. Éstas primeras líneas son prolegómeno para delimitar los márgenes de atención de esta tesis, en el marco de una problemática que ha motivado su atención desde diversas disciplinas, pero sin ser

resuelta aún, y sobre la cual, a pesar de que se vincula con la educación escolarizada, el pedagogo poco hace. Se trata pues, de plantear primero la problemática en toda su amplitud, para delimitar que desde el punto de vista de un pedagogo interesado en participar en la búsqueda de líneas de solución al respecto, los inadecuados hábitos de lectura y estudio que le acompañan, están relacionados con hábitos sociales, solapados por las prácticas del currículum oculto y vivido (como ya se ha tratado en diversas obras), y que así, son una consecuencia más –los hábitos de lectura y de estudio-, pero cada vez una causa más, de la gran problemática, en una suerte de hipérbola elíptica de consecuencias negativas para la formación integral del hombre.

En este orden de ideas, la intervención del pedagogo no debe constreñirse a la aplicación o generación de técnicas de enseñanza, como viene sucediendo; situación que ha repercutido en una incompleta participación del pedagogo sobre la problemática general. ¿Por qué la apreciación? Es común encontrar opiniones, que así lo denotan, entre colegas pedagogos y algunos psicólogos¹, con quienes al intercambiar comentarios sobre los problemas de aprendizaje del alumno, y en determinados casos, al plantear el trabajo de esta tesis, el tema de interés les ha parecido ajeno al campo de acción del pedagogo, estimando que nuestra injerencia, se dedica al empleo o la creación justamente, de técnicas grupales. Lo cual refleja una visión reduccionista del propio pedagogo, y sus áreas de intervención. A pesar de ello, o a partir de ello, el ponente de la tesis sintió otro aliciente para tratar el tema de tesis, con argumentos que justifiquen el porqué no debe aislarse el pedagogo, sino incorporarse a los amplios abordajes sobre la problemática que propulsa a desarrollar esta tesis; virtualmente, destacando el papel fundamental que tiene la lectura como hábito, una *lectura total*, que articule, fomente y rescate el vínculo que tiene el contexto de un alumno en el desarrollo y la recuperación de significados de los contenidos temáticos de un programa de estudios, en la adquisición y el ejercicio de hábitos escolares y formativos, y por tanto, en el fomento de valores sociales y de identidad nacional. Como el emplear la lengua oficial de un país, aceptando que siendo una lengua viva, sigue creciendo, y que quien desee incrementar la formación personal o profesional, deberá estudiar también idiomas extranjeros.

Esto es, reiterando que ya ha sido abordada desde diferentes ángulos la gran problemática, se considera en esta tesis que finalmente no se han integrado adecuadamente los análisis de todos los campos disciplinarios, para luego traducirse en proyectos educativos que a nivel nacional promuevan propuestas didácticas que impulsen el anhelado aprovechamiento escolar, adecuados hábitos escolares, el gusto e

¹ La afirmación se basa en apreciaciones recogidas por el ponente de la tesis, como uno de los productos de pláticas informales o laborales con directivos y docentes de escuelas de todos los niveles escolares, así como de instituciones encargadas de atender problemas de aprendizaje, o elevar el nivel de aprovechamiento escolar, por ejemplo.

interés por la lectura y la comprensión y recuperación de significados de los contenidos del currículo escolar –no como requisito de aprobación-; en pos de una formación integral del sujeto.

Ante esa urdimbre de factores relacionados con la gran problemática, la presente tesis pretende ser una aproximación para comprender aquellos –factores- que atentan contra el fomento a la lectura, los hábitos que la deben acompañar para generar una comprensión lectora, una *lectura total*, significativa, el ejercicio y el interés por la misma, en la educación primaria. Por tanto, se espera contar con argumentos para también aproximarse a una noción de *lectura total*, que la justifique –a la *lectura total*- como alternativa vital para la formación integral del hombre, y que este último, a pesar de las actuales condiciones sociales, quede más facultado para rebasar la influencia negativa de los transmisores de cultura –¿o aculturación?, ¿o incultura?- que hoy por hoy se manifiestan con patente, y cobrando factura, en países como México: los medios masivos de comunicación. Por tales motivos, se denomina al *tértium quid*, desarrollado en el capítulo 2, para recapitular y analizar aportes de la corriente crítica de la psicología social, y la relación entre ideología, cultura y educación, a fin de posibilitar una mejor comprensión de la problemática, para ulteriormente incluir al *tértium quid* para escudriñar alrededor de las propuestas pedagógicas, psicológicas o psicopedagógicas o psicolingüistas, que han orientado o analizan la enseñanza de la lectura y la escritura del español, la práctica del hábito de lectura; tal y como se toca en el capítulo 3.

Lo anterior, en el entendido de que aquí no se agotan los análisis de cada disciplina recuperada en el capítulo 2. El tratamiento desde las disciplinas seleccionadas, ha requerido rigurosamente un trato más amplio en determinadas obras, sin embargo, se considera que para los fines de esta tesis, el abordaje por el que se optó, permite conducir la tesis, para argumentar la importancia de la *lectura total* como factor de formación integral del hombre, ante la vorágine que afrontamos como consecuencia de las economías globalizadoras –y otras escenificadas a lo largo de la historia de la humanidad-. De la misma forma, es conveniente aclarar desde estas líneas, que se ubica al *tértium quid* como un tercer gran factor, no porque en sí lo sea, es un factor irrecusable para comprender con amplitud la problemática de interés para la tesis; se ubica como tercer gran factor, porque a juicio del ponente del presente texto, los usos o basamentos en propuestas pedagógicas y psicológicas –porque son éstas las disciplinas tomadas en cuenta en los proyectos educativos oficiales-, en su mayoría han mantenido en el soslayo al aquí identificado como *tértium quid*, y en esa misma medida, reducido a técnicas de enseñanza, la labor pedagógica.

La problemática que rodea la práctica de la lectura, se escenifica desde que surge la escritura, y para corroborarlo, se previó un primer capítulo en el que se rememoren las razones de clase, los mitos y tabúes más importantes que han limitado la práctica generalizada de la lectura, primordialmente en culturas occidentales, no a manera de consigna, sino para reforzar las reflexiones desde el *tértium quid*, y del capítulo 3. De tal suerte, también se citan, proyectos gubernamentales y de organismos particulares, que han promovido la lectura. Destacando brevemente su valía y lados negativos.

¿Porqué centrarse en la educación primaria? Es evidente que el nivel escolar en el cual se inicia y da seguimiento con mayor formalidad al aprendizaje de la lectura y la escritura, en México, a través de proyectos gubernamentales, lo es la educación primaria. Por tal motivo, los análisis desarrollados en el capítulo 3 propenden a identificar el actual estado de los métodos de enseñanza y su implementación en las aulas de la primaria, las confusiones y dudas que se generan en torno a ese renglón de estudio, por parte de los docentes.

El trabajo no ahonda en lo puramente lingüístico, para valorar el buen o mal uso de una voz o inflexión verbal del español. El asunto requiere de otro documento, y otros fines específicos. Se cita la problemática y se incluyen ejemplos que demuestran el uso inapropiado del lengua española por periodistas, políticos, y otros personajes públicos, producto de un seguimiento a medios masivos de comunicación (radio, prensa escrita y televisión), con el fin de subrayar la preocupación, especialmente, si tomamos en cuenta que estos personajes tienen formación profesional y un uso más amplio del vocabulario, y sin embargo cometen errores a reproducir. No existe un interés mezquino por, este seguimiento referido, se realizó con respeto, estimando que en esos errores ha incurrido quien escribe estas líneas. No se consideró el recoger evidencias al respecto de cronistas deportivos o programas en los que se cuida menos el uso de la lengua, ya que están plenamente identificados.

Un aspecto que de alguna manera se considera, pero que no recibe atención profunda, lo es el estudio del currículo de las escuelas normales formadoras de los docentes de la educación primaria. Aunque es conveniente cubrirlo, se ha tomado para la aproximación a la que conlleva este trabajo, como indicador de la formación del docente de dicho nivel escolar, elementos encontrados en la interacción del sustentante de la tesis, con profesores y directivos de escuela, se reflexiona sobre las consecuencias de Carrera Magisterial, como proyecto de promoción económica del magisterio de la educación básica del país; y se pone en la mesa de discusiones lo que todos apreciamos, el cada vez mayor índice de bajo aprovechamiento escolar y mal manejo no solo de la lengua española que se usa en México; también en matemáticas, materias del plan de estudios de primaria que tradicionalmente reciben mayor atención,

y sobre las cuales encontramos el generalizado bajo aprovechamiento. En las demás materias del currículo respectivo, la situación se agrava comúnmente. Así es que, en esta aproximación, se citan mejor prácticas en cuanto al uso de métodos y técnicas de enseñanza de la lengua escrita y la lectura, de forma específica, las que actualmente emplean en México los docentes de tal nivel escolar.

Es indispensable reiterar que el desarrollo del concepto de *lectura total*, es una aproximación que se pretende completar con un trabajo ulterior, que en deseo se culminaría junto con una investigación etnográfica, sobre la cual ya inició su desarrollo el que suscribe la presente tesis. De igual manera, no se presupone *ut supra* una definición acabada de *lectura total*, lo que se promete está en ese marco, de acercamiento al que conduce esta tesis, que en todo caso, se apoya en reflexiones documentales, constatadas con la práctica profesional de su autor -y que seguramente comparten los lectores y evaluadores del trabajo en análisis-, que en suerte le ha tocado laborar en todos los niveles escolares después de 13 años de egresado de la querida ENEP Aragón de la UNAM, y que seguramente se comparten con la amplia experiencia y formación de los lectores de la misma.

Capítulo 1

**De la historia de los
hábitos de lectura**

CAPÍTULO 1.-)

DE LA HISTORIA DE LOS HÁBITOS DE LECTURA

Leer sin comprender, es una ocupación inútil.

Confucio.

1.1 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LOS HÁBITOS DE LECTURA A TRAVÉS DE LA HISTORIA.

De todos es sabido, que al principio de la historia de la humanidad, y durante un largo lapso de la misma, el hombre debió dar total prioridad a sus necesidades básicas de subsistencia, como seguridad, protección, alimentación, salud. Al correr de esa historia, surgen diversas formas de comunicación que coadyuvan en el mantenimiento de la propia seguridad y facilitan el desarrollo de religiones y la organización de los grupos, *id est*: la pintura, la música y, más adelante, una serie de construcciones simbólicas que culminan con la escritura. Expresiones culturales que además de enriquecer e impulsar la evolución de la especie humana, adquieren con el tiempo, la connotación de arte, de artes vitales quizá, por su enorme trascendencia. Empero, de entre éstas, la música y la pintura, previas a la definición de una lengua escrita, debieron ser interpretadas de alguna manera, por lo cual es inminente que, desde entonces, fue necesario ejercer la lectura¹ de dichas expresiones culturales.

El abigarramiento rodea éstas expresiones culturales. Así es, si bien surgen de la necesidad, no todo sujeto las puede o quiere practicar. El devenir de estas artes vitales gira, de la abyección, como privilegio de clase, a la restricción. En

¹ En este capítulo no se presenta la definición de lectura, para permitir en lo posible, exponer con mayor libertad la historia de los hábitos de lectura. La conceptualización de lectura, se desarrolla en el capítulo 3.

concreto, la escritura y la lectura, son consideradas incitantes hacia la insurrección; o sucede que a pocos les interesa practicarlas, porque, en una situación antípoda, sufren ínfimo interés personal y reconocimiento social. Aún, es común encontrar hoy día, que para sobresalir y/o ser aceptado en sociedad, no se debe al buen gusto por la lectura, la pintura, la música, ni por tener un buen aprovechamiento escolar. Pero estas reflexiones se profundizan en el capítulo 2, se busca ahora exponer que del repaso de la historia de los hábitos de lectura, a dilucidar en el presente capítulo, encontraremos que éstos no se han inculcan, ni fomentan adecuadamente, desde siempre –suerte que corren otros hábitos primordiales para la formación del hombre-; lo que virtualmente se ha convertido en uno de los factores que inciden ostensiblemente en la deformación del sujeto, en muchas épocas de la historia.

¿Cómo surge la lectura?, ¿es posible leer exclusivamente signos escritos?, ¿para darse la lectura, debió existir antes la escritura? Ciertamente, nuestros intróitos de las primeras líneas, hacen presumir que fue primero la lectura, respecto a la escritura, que no sólo se leen signos escritos de alguna lengua, como se sustenta en buena parte de las definiciones de lectura que se habrán de analizar en el capítulo 3 –punto importante para, *ut supra*, argumentar en la tesis, la noción de *lectura total*-; e incuestionablemente, que a éstos acompaña la historia de la escritura. Mejor, de la retrospectiva sobre los hábitos de lectura, próxima a iniciar, tomaremos elementos que apoyen éstas aseveraciones.

Pues bien, casi proverbialmente se acepta que la escritura no fue el primer medio de comunicación del hombre. Los esfuerzos iniciales en ese sentido fueron gesticulaciones, sonidos guturales, mímica, los cuales, deduciendo lo sintéticamente asentado líneas previas, derivan en expresiones culturales como la pintura, la música, y posteriormente, la escritura. Es hasta el año 30, 000 a. C., durante el paleolítico, que a través de las pinturas rupestres el hombre conserva y representa aquello que ve, vive, goza y teme en su medio; registra mensajes del medio social y la naturaleza. Es decir, supera una época de galimatías, y comienza a leer e interpretar vagamente, lo que experimenta en su entorno. Esto significa que el hombre fue capaz de leer mensajes plasmados por él mismo, antes de crear propiamente un lenguaje escrito y en consecuencia, indica, que se dio previamente una lectura de mensajes no escritos. Es incuestionable que la magnificencia de ambas invenciones del hombre, es tan grande, como el tiempo que tardaron su creación y luego su desarrollo. Además

de que han dependido la una de la otra, para su mutua evolución –nos referimos a la lectura y la escritura-.

¿Cuándo surge la escritura como tal, y cómo se desarrollan los hábitos de lectura? Los vestigios arqueológicos marcan la aparición de la escritura hacia el cuarto milenio a. C., cuando en la antigua Mesopotamia, los escribas graban, en tablillas de arcilla, caracteres cuneiformes equivalentes a sílabas, así como trazos ideográficos para representar personajes o símbolos. Textos localizados de esa cultura, tratan inventarios de bienes, registros de transacciones, listados de reyes y temas religiosos, científicos e históricos. Ya para entonces, la producción literaria refleja claramente creencias religiosas e idiosincrásicas propias de una cultura y una época. Dos obras mesopotámicas, con 3,000 años de antigüedad, constatan la afirmación: *Enuma Elish*, sobre el origen de la vida y la leyenda épica de un héroe semidiós que intenta conseguir la inmortalidad, *El Poema de Gilgamesh*.

Más adelante, hacia el tercer milenio de nuestra era, los egipcios desarrollan una serie de símbolos que representan sílabas y palabras, que posteriormente servirían para originar el alfabeto fenicio, del cual se generan a su vez, las letras griegas y el alfabeto romano, respectivamente. Los escribas egipcios utilizaron el cálamo (antecedente del bolígrafo) y el papiro, para plantear o transcribir –de sus reyes y líderes- ideas sobre política, comercio, literatura. A propósito, su literatura, representada por *El libro de los muertos*, de 1,800 años antes de nuestra era, denota una fuerte tendencia hacia los enigmas funerarios y mortuorios.

Mientras tanto, las primeras bibliotecas que registran los anales de la historia, emergen tiempo después, sobresaliendo la del rey neosirio Asurbanipal (669-626 a. C.), en Nínive, y otra posterior, de enorme trascendencia, como lo fue la de Alejandría (fundada hacia el año 400 a. C.).

A la sazón, en la cuna de las culturas occidentales, la Grecia antigua, se incluyeron vocales en el alfabeto heredado de los egipcios, sentando las bases de todos los géneros literarios y los hábitos de lectura que predominaron hasta la Baja Edad Media. Los griegos emplearon el papiro, a influencia también de los egipcios. Cabe señalar, que algunas de sus obras estaban ricamente ilustradas, y a efecto de su conservación, se enrollaron y depositaron en vasijas de madera o barro.

Hasta aquí, la producción literaria fue creada básicamente para ser leída en voz alta, y estuvo constituida por poemas bucólicos² y épicos, interpretados de forma recitada, cantada o lírica. El poema épico —al igual que desde la creación de las primeras obras— fue de los géneros literarios que cobraron mayor fuerza. Lo representan *La Iliada* y *La Odisea*, atribuidos a Homero (s. s. d.³ S. VIII a. C.); así como la tragedia, que con Sófocles (494-406 a. C.), por medio de *Edipo Rey* y *Electra*, alcanzan su máxima expresión. Al tiempo, las disciplinas inician su separación de la filosofía y las matemáticas, lógica, ética y política, eran abordadas por pensadores como Aristóteles (384-322 a. C.).

De igual manera, ya se contaba con incipientes, pero funcionales sistemas de numeración, que en mucho agilizaron cada vez más, la realización de transacciones, compras, ventas y coadyuvaban a superar el sistema de trueque. La ilustración 1 “Mil maneras de expresar lo mismo”, inserta en la siguiente página, muestra que con el tiempo, diferentes culturas de la historia, en distintas latitudes del orbe, el proceso de concreción de un sistema de numeración ha sido igual de rudimentario en sus inicios (relaciones uno a uno), manejándose en las expresiones culturales de épocas menos antiguas, conceptos que manifiestan síntesis, en representaciones de agrupaciones de cinco, tal y como se observa en la ilustración 1, al citarse a los griegos y los arameos mesopotámicos.

No obstante, los avances en ambas disciplinas (español y matemáticas), diversos factores obstaculizaron el desarrollo de la escritura y por ende de la lectura. Dentro de los idiosincrásicos, creencias o ideas de todo tipo. Por increíble que parezca, Sócrates (470-399 a. C.), el gran pensador, objetó la aparición del libro ante el temor de que disminuyera la capacidad memorística del hombre. Previamente, en China, durante el 213 a. C., el emperador Shihuangudi (Shi Huang-ti) ordenó la quema de todos los libros escritos en esa región (entonces elaborados en tablillas de madera), por considerarlos incitantes a la subversión. Suerte similar corrió la Biblioteca de Alejandría, que fue incendiada, en buena parte, por soldados romanos del César, hacia el año 360 a. C., y destruida finalmente, por órdenes de un califa del oriente medio. Otro factor afectó para que las grandes obras, referidas líneas previas, y los textos escritos producidos, fuesen leídos, por muy pocos: el altísimo índice de analfabetismo, que no preocupó su atención a los encargados de las decisiones en una sociedad de clases, cimentada en el esclavismo.

² Poemas que abordan vivencias del campesino de la época.

³ S.s.d. Según se dice. Se duda aún, sobre la existencia del propio Homero.

Mil maneras de expresar lo mismo

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Arameos de Egipto (siglo V a. de C.)	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
Arameos mesopotámicos (siglo I)	I	II	III	IIII	>	I>	II>	III>	
Cretenses (2000 a. de C.)	∩	∩∩	∩∩∩	∩∩∩∩	∩∩∩∩ ∩∩	∩∩∩∩ ∩	∩∩∩∩∩ ∩	∩∩∩∩ ∩∩∩	
Cretenses (1200 a. de C.)	□	□□	□□□	□□□□	□□□□ □□	□□□□ □□□	□□□□□ □□□	□□□□□ □□□□	□□□□□□ □□□□
Etruscos (siglo VI a. de C.)	I	II	III	IIII	∧	I∧	II∧	III∧	
Griegos (siglo V a. de C.)	●	●●	●●●	●●●●	●●●●	●●●●	●●●●	●●●●	●●●●
Griegos (siglo II a. de C.)	∟	∟∟	∟∟∟	∟∟∟∟	∟∟∟ ∟	∟∟∟ ∟	∟∟∟∟ ∟	∟∟∟∟∟ ∟	∟∟∟∟∟∟ ∟
Mayas (siglo III)	●	●●	●●●	●●●●	—	—	—	—	—
Mesopotámicos (2800 a. de C.)	Y	YY	YYY	YY	YYY	YYY	YYY	YYY	

En esta tabla se representan los símbolos numéricos utilizados por algunas culturas primitivas para contar. Los hemos agrupado por la similitud entre ellos, y no por orden cronológico. El investigador Georges Ifrah ha hecho notar las increíbles coincidencias entre pueblos separados en el tiempo y en el espacio. Los seres humanos no podemos reconocer de un vistazo grupos de más de cuatro unidades. Por eso, la mayoría de los sistemas producen agrupaciones del uno al cuatro y para el cinco inventan un nuevo símbolo.

Ilustración 1. Mil maneras de expresar lo mismo. ⁴

⁴ Cuadro tomado de "¿Qué tan cultos somos los mexicanos?", *Muy interesante*, México, Año XIV, No. 9, 1997, p. 7. Con el objeto de respetar el original del cuadro utilizado, se deja el antecedente de la cultura maya, que será de utilidad posteriormente en la tesis. De cualquier manera, su inclusión refuerza lo que de esa parte se expresa en el análisis del autor de la tesis.

En las postrimerías de la misma, a pesar de las críticas, que se desvanecían ante la pose social, continuaba practicándose la lectura en voz alta, y la relación estrato social-posibilidad de leer, seguía distinguiendo a reyes, nobles y clase sacerdotal. Tan notable era la preferencia por la lectura en voz alta, que San Agustín (354-430 d. C.) diferenció entre leer en silencio y "la clara lectura"⁸ o en voz alta, y en sus *Confesiones* expresó su asombro al encontrar a San Ambrosio leyendo en voz baja; atribuyendo a un decaimiento en salud, el fenómeno ("¿?") que le sorprendió.

Los avances en el terreno de la escritura, fueron excesivamente latos. El afán de conquista y poder de las grandes potencias guerreras, predominaron sobre las iniciativas de desarrollo de la escritura. Para muestra, a penas en la Baja Edad Media, se inició el uso de punto y coma, como signo lingüístico. La lectura y la escritura continuarían siendo privilegio de reyes y nobles, que eventualmente compartían esa fortuna con sus siervos más allegados -como los escribas en Egipto- y altos miembros de grupos religiosos. Reyes y episcopados contaban con biblioteca privada.

Esto explica el porqué personajes de dichos grupos sociales, escenificaron los principales avances en torno al lenguaje escrito, los hábitos de lectura y la creación literaria.

Las órdenes religiosas, como la Benedictina, establecieron entre sus reglas que los monjes jóvenes dedicaran su tiempo libre a la literatura religiosa, responsabilizando a los veteranos de la orden, de vigilar el cumplimiento cabal de la disposición. San Isidoro (570-636 d. C.), también Benedictino, comienza a fijar tiempos de lectura, ahora silenciosa, y su biblioteca fue huésped de la que factiblemente, ha sido la primera sala de lectura, como la entendemos en el presente.

Es decir, los hábitos de lectura llegaron a seguir matices un tanto impositivos, a raíz del concepto de vida de la época. Aunque aquí se apunta un cambio positivo para el hábito de lectura. Empero, la distinción de clase que acompañó a la lectura, y se agrega a los elementos que confluyen en el generalizado analfabetismo existente; aunque no se garantizó que los miembros de los altos rangos sociales, quedaran a salvo de esto. Prueba de ello es que Carlo Magno (742-814 d. C.), rey de los francos y longobardos, al ser coronado en Roma por

⁸ *Ibidem*, p. 25.

el Papa León III, como emperador de Occidente, en el 800, era prácticamente analfabeta y se le debió pronunciar en voz baja el parlamento escrito para la ocasión.

El papel, concebido en la China de principios del siglo II d. C., a base de cortezas vegetales y restos de telas, tuvo un papel primordial en la evolución del lenguaje escrito y la lectura. Aspecto en el que a su vez, tendrían una vital importancia los árabes, por ser los introductores de la tecnología de elaboración del papel, a la España sometida, para difundirse después por toda Europa. La invasión árabe a la península ibérica, trajo consigo el florecimiento de la poesía en España, a la par del auge de la geografía, la astronomía y las matemáticas, entre otras disciplinas. De igual manera, un cambio de actitud entre miembros de las clases de mayor jerarquía, amplían el círculo de privilegiados que tienen acceso a los libros. En el siglo XII, Alfonso X "El Sabio", rey de España, apoyó la fundación de la Escuela de Traductores de Toledo, institución que bajo los mismos auspicios se encargaría de pasar al español, textos elementales para diferentes religiones, como lo son *La Biblia*, *El Corán*, *El Talamud*, *El Cábala*; además de obras de Euclides, Ptolomeo, Galeno e Hipócrates. Esto propulsó, a su vez, la difusión de obras escritas y la búsqueda de opciones para abaratar costos en la elaboración de textos. El primer logro fue el uso de papel de pasta. Seguidamente, en el siglo XII, se inauguran bibliotecas en catedrales y universidades, y aumenta el acervo bibliográfico de algunos monasterios.

El uso preferente de la lectura en silencio llega hacia 1220 y 1230 de nuestra era, a raíz del triunfo de la prosa sobre escritos destinados a ser orados, representados o cantados. Con ello, se dan narraciones en verso o prosa, ante auditorios reducidos. En las postrimerías de la Baja Edad Media, surgen escritores de las clases monacales y nobles, precursores del Renacimiento, aportando una herencia ingente por medio de sus obras. Descuellan Dante Alighieri (1265-1321 d. C.) autor de *La divina comedia*, Francisco Petrarca (1304-1374 d. C.) considerado padre del humanismo, Giovanni Boccaccio (1313-1375) creador del *Decamerón*; siendo inevitable la nominación ahora, de *El Cantar del Mio Cid*, obra conformada por tres mil setecientos versos, culminada a resultas de diferentes momentos, por un mínimo de tres autores, finalmente firmado por Per Abbat, a comienzos del siglo XIV, cuando los indicios del poeta anónimo original, se remontan al año 1140⁹. *El Cantar del Mio Cid*, por tanto, es un claro ejemplo que confirma nuevamente, que la

⁹ Ver *Enciclopedia Temática Sopena*, t. V, Barcelona, Editorial Ramón Sopena, 1988, pp. 365-367.

aventura, rodeada de ficción¹⁰, temáticas recurrentes en el texto, siempre atraen la atención del hombre, e influyen en el hábito de lectura. A propósito, en la ilustración 2, se aprecia el peso del Cid, para el momento histórico que atravesaba España, entonces, al ser incluido tal personaje, en una genealogía de reyes y personajes notables de principios del siglo XII, observándose en el texto de la genealogía, el manejo no definido de consonantes en la lengua hablada, como “REGES” por REYES, REGNA por REYNA, etc.

En el siglo XIV, sobresalen Geoffrey Chaucer, con *Cuentos de Canterbury*, y Arcipreste de Hita (1283-1350), con *El libro del buen amor*. Ya en el Alta Edad Media, se innova la usanza de punto y coma, y retorna la moda por la lectura en voz alta. Las lenguas y su ortografía, respectivamente, tienen una notable evolución entre los eruditos y personajes sobresalientes. Y para el final de la etapa referida, cobran fuerza las narraciones en verso o prosa, progresando la lengua española y su ortografía.

A pesar de tales avances, todavía no existía un empleo generalizado y uniforme de lengua escrita alguna. Cada región de los países, tenía diferencias en vocablos, abreviaturas y especialmente, sistema de pensamiento. Sin embargo, tan importante resultó la influencia de los textos escritos producidos por el hombre, que el siguiente período en la historia de la humanidad, el Renacimiento, se debe a una revolución literaria, científica y artística en Europa, que albergó avances definitivos en la lengua escrita y los hábitos de los lectores.

La imprenta, creada por Johannes Gutenberg (¿1400?-1468) fue un factor decisivo en la revolución aludida, que tuvo una pronta distribución en países como España (aproximadamente en 1472). Así fue, sin las magnificencias artísticas que peculiarizaron las ilustraciones de los papiros y los códices, la aparición del libro impreso a mediados del siglo XV, abre verdaderas oportunidades por inculcar y practicar la lectura; abaratar costos y disminuir tiempos de edición de textos. Las necesidades comerciales del libro impreso, aceleraron la precisión de reglas gramaticales. Asimismo, se desarrollan campañas de alfabetización y fomento a la lectura, con claro sesgo religioso,

¹⁰ De todos es sabido que la obra es el resultado de la narración de hechos reales, rodeados de una parafernalia de mitos que rodearon la vida y la muerte de Rodrigo Díaz de Vivar (¿?-1099), caballero héroe, convertido en leyenda antes de morir, y de peso moral para luchar en la defensa de una España acosada por las invasiones.



Ilustración 2. Genealogía de los reyes de Navarra, de los jueces de Castilla y del Cid¹¹

¹¹ Ilustración presentada en CARTAGENA, Alonso, *Genealogía de los Reyes de España*, Biblioteca Nacional, Madrid, que se recoge en esta tesis, de *Ibidem*, p. 367.

de impacto especial en las ciudades, ante la centralización de actividades comerciales en torno a estas últimas.

Otro aspecto que benefició enormemente el impulso a la lectura, fue que ya no sólo se encontraban textos en latín, como sucedió en las culturas occidentales europeas, por largo tiempo, sino que se albergan los trabajos de traducción y creación de obras escritas en el idioma oficial de cada país. Al tiempo que los ávidos de lectura, tienen cada vez más opciones asequibles para ver temas de educación, medicina, ciencias puras, historia, y literatura aún más.

Un dato que dilucida la creciente demanda de textos que se abaratan un poco, lo fue el tiro de doscientos millones de ejemplares, registrado en el siglo XVI, ante los veinte mil alcanzados en el siglo XV¹². Del mismo modo, comienza a perfilarse una notable propensión por determinados autores y un claro gusto por la lectura *per sé*. Lope de Vega (1562-1635) en España y William Shakespeare (1564-1616) en el Reino Unido Literatos, figuras cimeras en la historia de las letras, fueron de los autores preferidos de la época. Entre los pensadores de mayor renombre encontramos a Nicolás Maquiavelo (1495-1559) con *El príncipe*, en Italia, Descartes (1596-1650) y su *Discurso del método*, en Francia, Johann Amos Comenius (1592-1670), con sus *Didáctica Magna* y *Orbis Sensualium Pictus*¹³.

Nobles y burgueses mostraron con denuedo, interés por la adquisición de obras y la conformación de bibliotecas con material traducido a su propio idioma. A la sazón, la tarea de la iglesia para la preservación de la cultura, en sus facetas positiva y negativa, continuó siendo determinante. Por una parte, su condición privilegiada, les permitía incursionar en acciones de difusión y fomento de la lectura y la instauración o el acrecentamiento de bibliotecas; así como iniciativas a veces filantrópicas, de apoyo a literatos, científicos y artistas. Probablemente en la misma medida en que asediaron y penaron a todo aquél que profanara con la pluma, las bases ideológicas de la Iglesia Católica y los grupos en el poder. Entre las atrocidades que la clase monacal ha perpetrado contra innovadores e incursionantes de los campos científicos, que sin proponérselo, desmitificaban la ley y el orden que convenía a los grupos sociales en el poder; es posible citar al ilustre matemático, físico y astrónomo italiano Galileo Galilei (1564-1642), factor clave en la fundación del método

¹² *Ibidem*, p. 45.

¹³ Dedicado a los niños, cuya edición es de 1657, fue de los primeros textos impresos que contaron con ilustraciones.

1.2 DE ESPAÑA PARA MÉXICO. LA HERENCIA BENÉFICA DEL MESTIZAJE Y LA APORTACIÓN ENDÉMICA (BREVE REPASO HASTA EL SIGLO XIX).

Merced a los beneficios contraídos con la conquista de tierras americanas, España domina económicamente en la Europa de los siglos XVI y XVII, que comprenden la Época de Oro de la Literatura Española; escenificando los progresos en su idioma y hábitos de lectura ya mencionados. Tampoco se hizo esperar la imposición de una cultura europea en superposición a las endémicas mexicanas. Procediendo en consecuencia las evangelizaciones, efectuadas por los representantes del clero, la introyección del idioma español, y para los más afortunados, mucho tiempo después, su literatura; ya que nuestros coterráneos sufrieron esclavismo, enfermedades epidémicas mortales que no existían en México.

De tal forma, buena parte de la bibliografía española de la época, relata con iniquidad las características de las literaturas española y americana; detallando la bonomía de la producción escrita de conquistadores, miembros de la Iglesia y demás escritores oriundos del país europeo; y soslayando las aportaciones la trascendencia de la ciencia y la literatura en América. Empero, por encima de este handicap -como se sabe-, las investigaciones sobre las culturas prehispánicas y el peso de su herencia, demuestran que existían sólidos avances en diversas disciplinas. Justamente, en México, los mayas desarrollaron con amplia anterioridad a la conquista en cuestión, una escritura jeroglífica, a la par de un sistema de numeración vigesimal, conformado por puntos y barras, que sirvió de base para fincar progresos notables en astronomía y configurar un calendario de 365 días. La literatura maya ensalza las virtudes de reyes y dioses, y denuesta, con la prescripción de castigos, a los infractores de los valores sociales y religiosos. Ejemplos de sus logros en cuanto a textos escritos y la ciencia en general, son tres códices que presenta cálculos de astronomía y sus mitos, ideas de adivinaciones y ritos. En ese tenor, las crónicas de sacerdotes vertidas en *Chilam Balam* y el libro sagrado en lengua quiché *Popol Vuh*, son muestras que hoy leemos en México (cuando menos en las escuelas de bachillerato).

De forma similar, los aztecas preferían la poesía épico-sacra (v. gr. relatos del origen de las deidades y gestas de seres mitológicos), religiosa y lírica. Entre las obras de culturas asentadas en el centro del país, en esos tiempos, traducidas al español, encontramos el *Poema de Quetzalcóatl*, el *Poema de Netzabualcóyotl*, la *Leyenda de los cuatro soles*, *Canto a Tláloc*, etc.

Por su parte, ya en la conquista, aunque en España se contaba con imprenta, como se había señalado arriba, su asimilación y efectos tardan en dar los resultados esperados. Entre las pocas obras que tienen relativa demanda, están los diccionarios y reglas gramaticales de Nebrija, que tuvieron tardón y mezquino efecto, para corregir y orientar en el buen uso de la lengua española; pocos lo aprovecharon y menos lo difundieron debidamente.

Paulatinamente, al igual que en la demás Europa, en España se perfiló un gusto por las obras de hazañas y personajes heroicos; por lo que los libros más populares del siglo XV, fueron de caballería, seguidos por autobiografías, tratados de poética y retórica, textos de avisos y noticias. La comedia y la novela cortesana, son géneros literarios ligados a la vida urbana, que tienen auge a finales del siglo XVI e inicios del XVII. Vistas ambas como literatura propia del vulgo, la nobleza accedió a su lectura, ante la falta de escritos que regocijaran su jerarquía. También, en la época abordada, predominan obras de historia, poesía manuscrita y composiciones satíricas; renace la novela oral y surgen la poesía mural y la literatura de cordel¹⁴. La poesía mural exhibía en paredes de plazas y calles, textos dedicados a plasmar demandas del pueblo y noticias. Circularon "romances populares antiguos para el vulgo (de bandoleros); de controversia y moralidad; libros de caballería, santos y milagros; bandolerismo, cartelones y aleluyas"¹⁵.

Es decir, las nuevas fórmulas de escritura, marcan un parangón que hace de la lectura en voz alta, vanagloriada hasta la Edad Media, un hábito netamente popular. La lectura en silencio, para entonces, es indicador de un buen nivel cultural.

Al éxito de las obras enunciadas anteriormente en el Renacimiento, se suman otras que incursionan en el género literario de la épica culta, como el celeberrimo anónimo *Lazarillo de Tormes*; primer texto de aceptación

¹⁴ La de cordel, consistió en una serie de hojas de papel, con información y/o temas de interés público, que es antecedente al periodismo.

¹⁵ PEREZ RIOJA, Jose Antonio, *op. cit.*, p. 60.

generalizada en todos los niveles sociales, en España y las tierras conquistadas del Nuevo Continente. Literatura profana y de entretenimiento proliferó en las colonias españolas de América, a pesar de que se afirmaba en los círculos intelectuales, lo contrario, por vanalidades. Obras con una demanda muy velada, versaban sobre amoríos espurios que aún espantan a algunos en nuestros días. Así, entre la literatura prohibida pero buscada, estuvieron *La Celestina*, atribuida a Fernando de Rojas (¿?-1541); acremente criticada por el humanista Juan Luis Vives (1492-1540), que insta a retirar de circulación obras con tales características. El propio Carlos V (1500-1558), proscribió la lectura de ese tipo de obras en aquel país. Felipe II asume la postura, con exigencia, al promulgar el mismo tratamiento a libros de caballería y ficción; estilos literarios punteros de la época. También los libros científicos se prohibieron, para gran parte del pequeño sector de la población con acceso a la lectura.

En el farrago de inconformidades que levantaban estos asuntos, es conveniente recordar que existía un analfabetismo general, y prohibición de la lectura a las clases marginadas (mestizos y sus variantes, esclavos). Además, el costo de los libros era inasequible para buena parte de la población, al grado de que fueron afortunados los que practicaron la renta de libros a finales del siglo XVI. Asimismo, influye ostensiblemente una constante que prorrumpe desde el origen de la escritura: la necesidad de subsistir y alimentarse, en ambientes insalubres, escasos de seguridad, falto de garantías individuales, respeto a los derechos humanos e igualdad de oportunidades, para los miembros de las clases sociales populares.

Específicamente, en la España de finales del siglo XVI aunque común denominador de toda Europa, tenían acceso a la lectura curas de misa de olla, hidalgos, comerciantes, artesanos, funcionarios de mediana jerarquía, criados de alto rango de familias aristocráticas. No precisamente por estar en condiciones de comprar libros, sino porque su círculo social mora en las cercanías. Una clase muy reducida de lectores, la conformaron aquellos que a pesar de sus limitaciones económicas, improvisaron medios para alimentar su avidez por la lectura. Entre los que destacaron Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616), autor de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Texto de gran éxito que corrió con la fortuna de ser leído por niños y mozos, inclusive. Casualmente, un vestigio que confirma el carácter todavía indefinido que guardaban las reglas gramaticales del idioma español, en el siglo XVI, es la portada original de dicha obra, (ver ilustración 3), en donde se utilizaron indistintamente “V” por “U”, “I” o “X” por “J”.



Cortesía de The Hispanic Society of America

Ilustración 3. Portada de la primera edición impresa de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de la autoría de Miguel de Cervantes Saavedra.

A finales de ese siglo, vino en declive el gusto por los libros de caballería, y crece el interés por los considerados heréticos de Erasmo y Maquiavelo, los científicos heterodoxos y los libros de adivinaciones, subterfugios y magia. Ulteriormente, la ilustración, brillante movimiento intelectual, extendido por Europa a finales del siglo XVII y todo el XVIII, también conocido como Siglo de las Luces, crea el ambiente propicio para que la lectura tenga poco a poco, un carácter más público. Esto es, caracterizada por la búsqueda para rescatar valores humanos, la ilustración alberga la superación de atavismos religiosos, y el desuso del latín como idioma prácticamente oficial de la literatura, en las culturas occidentales. Aunque no en la Nueva España. De hecho, la lucha por sobreponerse a las limitaciones de entonces limitó a los entusiastas por la lectura. Aún así, sobre los tabúes misóginos quizá, es destacable e insoslayable el legado de Juana de Asbaje (1651-1695), Sor Juana Inés de la Cruz, la “Décima Musa”, de historia del dominio seguro de los lectores de esta tesis, que en contra de obstáculos, en su época y su país, fue seguida y leída por nobles y notables del siglo que vivió, y los siguientes.

También existieron entonces aislados, pero finalmente buenos momentos. La bonomía de voluntarios particulares y organizaciones privadas, coadyuvaron el fomento a la lectura, por ejemplo las Sociedades Económicas de Amigos del País (España), reunieron aproximadamente treinta bibliotecas públicas. En tanto, creció el número de lectores en general, incluyendo mujeres y niños. Con ahínco, se propulsaron los cuidados de las ediciones impresas, procurando paulatinamente la belleza tipográfica en las obras. En este terreno, México fue el primer país del Nuevo Mundo que contó con imprenta, avance benéfico especialmente para los nobles y militares conquistadores, con sus descendientes directos. Con este recurso tecnológico, inicialmente se editaron en el siglo XV catecismos, vocabularios e incipientes periódicos, a manera de gacetas. Para el XVI y el XVII, se imprimieron de prácticamente todas las temáticas en boga, a saber: obras filosóficas, medicas, históricas, ciencias naturales, astrología, poesía, y religiosas. Progresó la demanda de textos de ciencias, letras, bellas artes, junto con los géneros novelescos de historias y aventuras; en detrimento del gusto por obras teológicas y religiosas. Lo cual se mantiene hasta principios del siglo XIX. Antes de esto, la producción anual de obras impresas, a mediados del siglo XVIII, logra los 366 títulos. De tal suerte, México vivió un incremento claro en cuanto a venta de obras impresas. De 179 obras publicadas en el siglo XVI, se llegó a las 1,229 en el XVII; hasta alcanzar las 3,481 en el XVIII. Con marcada edición de textos religiosos y de devoción, vocabularios, literarios, históricos y filosóficos. Negocios instalados para la

venta de libros y escritos, registraron ganancias interesantes para sus dueños, tanto en España, como en las tierras conquistadas de América. El éxito mayor lo conservaría la novela sentimental y moralista, que con el *Eusebio* de Pedro Montagnon¹⁶ inspirado en el *Emilio* de Rousseau), gozó de gran demanda. Y aunque hoy, la obra en cuestión sufre el olvido, alcanzó los 60,000 ejemplares vendidos entre 1786 (fecha de su primera edición) y 1800. El ensayo elevó su estatus entre el público, al tiempo que el cómic o tira cómica, ve la luz en la tinta del humorista suizo Topffler en 1840, con su *Doctor Festus*; género que absorbe adeptos y se propala súbitamente en la Nueva España.

En tanto, en España el interés por la lectura condujo a la creación de más de seis sociedades de bibliófilos en España. De igual forma, gabinetes de lectura o literarios, fueron instaurados por editores y librerías, en locales anexos a sus librerías; contando básicamente con acervo hemerográfico. Funcionaron como clubes que pagaron una cuota mensual, que daba el derecho a solicitar bibliografía prestada a domicilio. El Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios, brinda datos para analizar el interés que existía por la lectura en aquellos país y época. Dicho Anuario marca que las 28 bibliotecas públicas más importantes, efectuaron en total, menos de 300,000 servicios de lectura, entre 1869 y 1882 aproximadamente. La cifra en cuestión, preocupó a las autoridades educativas respectivas. En esa inquietud, Felipe Picasote, jefe del Negociado Primero de Instrucción Pública, recomendó:

"Para lecturas populares han de procurarse no áridos libros didácticos en que la descarnada lógica de la verdad se sobreponga a la belleza de la forma, sino obras en que, al mismo tiempo que domine aquella, se interese y despierte la curiosidad del lector"¹⁷.

Asimismo, se profesa la enseñanza de las primeras letras de "instrucción básica", a manera de bálsamo ideal para orientar el ánimo por los buenos títulos. Pero el interés se inclinó por la prensa y la revista de nota roja y escandalosa, y en el mejor de los casos, política y social. Siendo necesario incluir, que la prensa escrita como tal, en nuestro país, aparecería en los albores del siglo XVIII, por medio de La Gaceta de México y El Mercurio Volante. Acompañando el interés por la prensa, los que tenían acceso a su lectura,

¹⁶ Citado en *Ibidem*, p. 69.

¹⁷ Citado en *Ibidem*, p. 83.

vislumbraron predilección por la literatura de remarcado sentido crítico-social. En ese marco, los franceses Honorato de Balzac (1799-1850), con *La Comedia Humana*; Víctor Hugo (1802-1885), con *Nuestra Señora de París*, y Emilio Zolá, (1840-1902) con *Germinal*, gozaron de gran prestigio, por incursionar en tópicos de crítica social.

La época así lo demandó. Los albores del siglo XIX escenificaron hecatombes de revoluciones sociales y los escritores y lectores prominentes, buscaron y promovieron textos que abordan críticamente la realidad social. Simón Bolívar (1783-1830), el venezolano libertador de América, “veía en el libro un instrumento poderoso de formación moral e intelectual para lograr, con más dominio de sí mismo, esa tan deseada libertad”¹⁸. Otra influencia, que trascendió a nuestras fronteras, fue la rusa. En efecto, próceres de la revolución rusa, también cultivaron y difundieron el hábito de la lectura. Así lo constatan Trosky (Lev Davidovich Bronstein, 1879-1940) y Lenin (Vladimir Ilich Uliánov, 1870-1924), inspirador de la fundación del Estado Soviético, sobre el zarismo. De igual manera, se consultaron Descartes, Bacon, Newton, creadores del pensamiento moderno; Hobbs y Locke, filósofos del liberalismo; y Voltaire, Diderot, Rousseau y Montesquieu de la ilustración. Posteriormente y poco a poco se podía contar con material escrito de Bolívar, San Martín y Sucre. Especialmente en la segunda mitad del siglo referido las publicaciones de entretenimiento e instrucción cobraron auge.

Id est, lo anterior presenta un consciente interés por favorecer una lectura que podríamos denominar, por lo pronto significativa, constructiva, formadora en beneficio del propio hombre.

Los temores que en mucho afectaron la difusión de la lectura en la América de habla hispana, finalmente se combatieron por el flanco apuntado desde el origen de la escritura: se restringió la lectura de determinadas obras, en sectores populares de la Nueva España, aunque paradójicamente, personajes cultos de cierto linaje mestizo, serían los que teniendo acceso a los libros, inspiraron y promovieron la insurrección. Y comenzaría a cobrar una verdadera relevancia la necesidad de formalizar la educación oficial en México, con la adjudicación a la Secretaría de Justicia, Negocios Eclesiásticos e Instrucción Pública¹⁹, en

¹⁸ Citado en *Ibidem*, p. 87.

¹⁹ Su antecedente más remoto fue la Secretaría de Estado y Despacho de Justicia y Negocios Eclesiásticos, creada en 1821; prosiguiéndole un cambio de nominación, en 1852, por Ministerio de Justicia. *Enciclopedia de México*, t. III, México, Enciclopedia de México, 1987, p. 2433.

1861, la responsabilidad de intervenir por parte del gobierno en ese renglón sustancial de la vida nacional. Hasta su último cambio en el siglo XIX, en 1889, que la hizo llamarse Secretaría de Justicia e Instrucción Pública. Esto es, el control de la educación por el gobierno, aún queda supeditado a un segundo o tercer plano, circunscrita a las funciones de una dependencia antes ocupada con la atención de otros renglones disímboles. Sin embargo, hubo ejemplos de tesón, y voluntad por superarse, en contra de las limitaciones, destacándose el Benemérito de las Américas, Benito Juárez (1806-1872), protagonista inspirador de nuestras leyes de Reforma, que hoy día debiéramos comprender; el poeta y novelista Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), leído además por *El Zarco* y *Clemencia*; José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827), "El Pensador Mexicano" autor de la considerada primera novela hispanoamericana, difundido con *El Periquillo Sarmiento*, hasta la fecha, incursionó con éxito en el periodismo y en la poesía. En estos casos, a pesar de las vicisitudes de su clase social de la que provinieron, estos personajes todavía son leídos.

1.3 SOBRE LOS HÁBITOS DE LECTURA EN MÉXICO DURANTE EL SIGLO XX.

El panorama esbozado en la sección 1.2, sobre los hábitos de lectura, rememora la consabida injerencia de los españoles y sus descendientes directos nacidos en nuestro país, en la producción bibliográfica de los temas que podían leer los mexicanos, y permitir a las diferentes clase sociales, la práctica de la lectura. En lo sucesivo, serían otras las circunstancias. A diferencia de la primera mitad de nuestro siglo, impactada por la revolución y las dos guerras mundiales, que redujeron la atención al renglón educativo escolarizado, se vivió mayor seguridad social, ante la superación de la violencia ocasionada por los múltiples sucesos someramente concitados, y paulatinamente existen y se incrementan las condiciones reales de asistir a la escuela niños, jóvenes y adultos. En concreto, la segunda etapa del siglo XX avizora un viraje positivo, con antecedentes importantes, entre los que destaca la creación en 1921, de la Secretaría de Educación Pública, por parte del gobierno de México, a fin de encargarle a ésta exclusivamente la atención de la enseñanza formal escolarizada del país (después de que antes era parte de un órgano que tenía como principal cometido otras tareas).

En igual sentido, concausa a las razones políticas que fueren -que no serán analizadas aquí-, decisiones a nivel mundial, son benignas para la instauración definitiva de un sistema educativo nacional, con interés en la educación preescolar, primaria y secundaria. Así, se crean organismos internacionales para concretar iniciativas en pro de la alfabetización, la lectura y la escolaridad del niño (priorizando protección y alimentación) y del adulto, inclusive, entre los que sobresalen: la ONU, funda en 1946, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), misma que instaura en 1951, en México, el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos (CREFAL), promoviéndose diversos proyectos y eventos como la celebración en 1966 el Día Internacional de la Alfabetización, instaurándose en México, tiempo después, el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), el Instituto Nacional para la Educación de Adultos (INEA, que en 1975, fue antecedida por la Dirección de Educación de Adultos).

Se hace valer lo estipulado en el art. 3º. Constitucional, en donde se dicta la obligatoriedad de la educación; trayendo entre las consecuencias afortunadas, la creación de la colección del Libro de Texto Gratuito, para educación primaria; la cual a nuestro juicio, representa la principal bibliografía que leemos los alfabetizados en los niveles y/o modalidades del actual Sistema Educativo Nacional. Séase por una obligatoriedad, de manejar mecánicamente contenidos temáticos del currículo escolar, pero al fin y al cabo, forma tendencias de lectura que seguramente hacemos. Obligatorias, y no por gusto y convicción.

Por ese cúmulo de razones, es a partir de la segunda mitad del siglo XX, que poco a poco los mexicanos disfrutamos -con todas las críticas al tipo de textos que proliferan actualmente-, de una relativa, aunque no adecuada, posibilidad de seleccionar lo que leemos. Los hábitos de lectura desde ese periodo, viven cambios y predilecciones *sui géneris*. De la segunda mitad del siglo XX a nuestros días, se reitera la imposibilidad de adquirir los mejores textos escritos por su contenido, debido a los altos precios, sin embargo las preferencias populares se inclinan por las revistas de aventura, con héroes enigmáticos (Kalimán), en donde se encuentran ya a niños entre los personajes principales (como el caso de Memín Pinguín de gran circulación en las décadas de los sesenta) remplazando totalmente a los caballeros de antaño, por parte de los niños, de amor pasional (Lágrimas y risas). Comienza a adquirir éxito, el género del terror y el suspenso. Se continúa leyendo a los clásicos de la literatura, como Homero, Miguel de Cervantes Saavedra, William Shakespeare, etcétera. El periódico, cobra más auge, y tiene permisión restringida en contenido, aunque no en cantidad. Es necesario señalar, que ya son vistos con agrado, aquellos que ya no se prohíbe la lectura de obras científicas. El problema es el costo para su adquisición, y el acceso a las escuelas de grados posteriores a la primaria.

En los ochenta, se compra infinidad de revistas pornográficas, de nota roja, de escándalo de personajes famosos. Obras de apoyo a los estudiantes, como las enciclopedias, toman auge en consulta, sin circular la venta, por su alto costo. Crece el negocio de la venta de libros, y de las librerías. Es fácil encontrar obras de poesía, novelas de todos los géneros, textos científicos de cualquier disciplina, actualizadas. El periódico, no se consolida propiamente, optando por ofertas de sensacionalismo político, social y de la vida de personalidades, pero alcanza su papel de medio informador. Se han diseñado campañas para la difusión de lectura, entre las que destacan las declaraciones de 1972 como el Año Internacional del Libro, por la UNESCO, y con mayor proximidad, en 1982,

organizar el Congreso Mundial del Libro. En México, se instauran ferias del libro, como la anual del Palacio de Minería, la de Guadalajara, y la permanente albergada en el pasaje Zócalo del Sistema de Transporte Colectivo Metro, denominada "Un paseo por los libros". Hoy día, los interesados en la lectura tienen la opción de dirigirse a organismos gubernamentales o no, en donde se fomenta la lectura, entre los que citaremos:

- ◆ Libro Club. Con un acervo de 500 títulos (en Delegaciones Políticas como Azcapotzalco).
- ◆ Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura, CONACULTA.
- ◆ Libro del Club Infantil de la Cd. De México, dependiente del Instituto de Cultura del Gobierno de la Cd. De México.

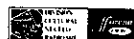


Ilustración 4. Logo de la Tercera Semana Internacional del Libro de Arte, Celebrada en el Palacio de Minería de la Cd. de México, del 14 al 28 de marzo de 1998, en el marco de una edición del Festival del Centro Histórico de la propia ciudad.

No obstante, las obras impresas, incluyendo al periódico, son superados por la oferta de lectura de los medios electrónicos. Los documentales, noticieros informativos, programas de análisis social, apoyados en el atractivo visual, y en la reducción de amplios textos, de los libros y periódicos, obtienen la preferencia popular. Para que la computadora en los noventa, entrase como un huracán, de posibilidades de intercambio y procesamiento de información, seleccionada y digerida, o que facilita estos dos aspectos vitales, buscados en las consultas de estudiantes e interesados en analizar cualquier tema.

Pero a todas luces, los libros de texto, son las obras más leídas por los mexicanos alfabetizados, obligatoriamente como ya se cuestionó, representando por su implicación y uso; ya que a pesar de la apertura para la venta y comercialización de libros, un alto porcentaje de la población se inclina por revistas o programas de televisión, y no por invertir en un libro, en ocasiones, ni los solicitados por los docentes en las escuelas respectivas.

Por otra parte, el analfabetismo y el desinterés permanecen y se heredan. El sociólogo Mario Gaviria, enfatiza que la mayoría de los estudiantes de nivel superior, procedentes de clase media u obrera, no tienen “tradicón cultural” (*sic*), son “la primera generación de su familia que pisa la universidad y sin apenas libros en sus casas, ni costumbre de leer”²⁰. Este aspecto, que se profundiza en el capítulo 2, tiene un gran peso; en esa tradición, tampoco se reconoce al buen lector, el promedio de familias mexicanas no han concientizado en la necesidad de la buena educación, y ello lo asumen las siguientes generaciones. En ese orden de circunstancias, aunque existe una aparente promoción de la lectura, las ferias del libro nacionales e internacionales, son maculadas por fines comerciales, y las campañas en favor de la lectura son simples estrategias de mercado. Y así lo reconoció recientemente Daniel Goldin, Sub-gerente de Libros para Niños del Fondo de Cultura Económica, al exponer “sé que en muchos casos son sólo estrategias para colocar los productos. Es más, reconozco que, muchas veces apostar por la formación de lectores es -al menos a corto plazo- reducir la venta de ejemplares”²¹.

De igual manera, los avances en tecnología, aún son recibidos por una minoría, y no logran reducir siquiera el índice de analfabetismo adulto a nivel mundial,

²⁰ Citado en: “¿Qué tan cultos somos los mexicanos?”. *Muy interesante*, México, Año XIV, No. 9, 1997, p. 7.

²¹ Entrevista realizada al susodicho, en: “Las campañas en favor de la lectura”, *El Universal*, Suplemento Cultural, 3 de enero de 1998, pp. 1 y 4.

que asciende a 880 millones de analfabetos en países en desarrollo según declaración del titular de la UNESCO, Francisco Mayor Zaragoza²². Por lo tanto, reiteramos que la alfabetización juega un papel fundamental en las problemáticas que atañen al tema de tesis.

¿Cuál es el resultado? Es incuestionable que la alfabetización es un elemento imprescindible, para establecer los factores mínimos necesarios, de acceso a la lectura, empero se puede constatar en la estadística mostrada en los cuadros 1 y 2²³, que si bien hay avances en el terreno de la alfabetización en nuestro país, existe una constante elevada de analfabetismo, siendo peor en estados de la República, con más población indígena, o zonas marginadas, de las propias ciudades –afirmación, ésta, no respaldada en el cuadros 4-. Y virtualmente, los mismos factores vistos en el recorrido por la historia de los hábitos de lectura, medran de nuevo, la posibilidad de practicarlos –los hábitos-, de manera adecuada, y transcurren en torno a cuestiones ideológico culturales, que se estudian en el capítulo 2 de la tesis, por lo que se sintetizan aquí así: el poco interés generalizado por la formación y la educación adecuada del individuo, de la población y de los políticos y personalidades con poder de decisión, especialmente de países desarrollados, actualmente denominados emergentes.

La realidad, es que no existe en México una antecedente generalizado de buenos hábitos ni reales interés y gusto por la lectura. Hay situaciones previas a la mínima inversión del gobierno en educación (alrededor del 3.7% del producto interno bruto), que contagia a placer a los responsables de decisiones relacionadas con este punto; previo a ello se encuentran hábitos de vida y prácticas culturales, a tratar en el siguiente capítulo.

²² Ver “Existen 800 millones de analfabetos en ...”, en *El Sol de México*, Secc. A, 18 de septiembre de 1996, México, p. 6.

Capítulo 2

**Del tertium quid
y su incidencia
en el hábito de lectura**

**DEL TERTIUM QUID Y SU INCIDENCIA
EN EL HÁBITO DE LA LECTURA.**

"felix qui potuit rerum cognoscere causas"
Virgilio.

**2.1 MÁS ALLÁ DEL MÉTODO Y DE LA REGLA GRAMATICAL. UN
PRIMER ACERCAMIENTO.**

El abordaje de la lectura de la lengua escrita, ha sido un rico filón para los estudiosos del tema, motivando escientes investigaciones y otra clase de proyectos dirigidos a conocer, por una parte, con distintas teorías psicológicas y pedagógicas, desde los procesos que sigue la mente humana para comprender dicha lengua, hasta diferentes métodos de enseñanza, técnicas o estrategias que coadyuven a su mejor aprendizaje. Por la otra, los dedicados a la teoría de la lingüística y entendidos en reglas gramaticales, que llegan a extremos guiados por la acertividad en el uso y no los procesos de adquisición comprensiva¹ del idioma.

En este orden de ideas, la lógica supondría el robustecimiento de expectativas por comprender la lengua escrita, y con ello, lo que se lee, empero, las nuevas generaciones de estudiantes de nuestro país -como lo pueden confirmar los docentes de todos los niveles escolares-, cada vez observan peor dominio del español, persistiendo la situación incluso en los alumnos de nivel superior, con exceso de errores denominados como ortográficos, una estrepitosa mala redacción, a la par de una fuerte inclinación por usar términos mal traducidos -conforme a las reglas gramaticales del

¹ *Ut supra*, será conceptualizado el término.

español-, y en muchos casos peor empleados, sin entenderse, transformados en barbarismos² en la práctica real, fracturando las características propias del español, nuestro idioma, un importante factor de identidad social. El azoro que causa el mal manejo de nuestra lengua escrita, es que la cursamos, sin aprender al parecer, en la materia de español, que junto con las matemáticas, son las que más grados y niveles escolares cursamos. Una persona que termina la primaria debe aprobar español seis años, quien concluye la secundaria tres, y otros tres quien alcanza bachillerato (ya sea curso o taller de lectura, redacción y/u ortografía). Esto es, hablamos de doce años, cuando menos, para quien alcanza una licenciatura.

En el párrafo anterior sólo hemos señalado uno de los casos que menos entendemos, y que más afecta la comprensión de contenidos de las demás materias y los hábitos de lectura. Para su completo análisis, convendría incluir fundamentos de la lingüística y la gramática, y del proceso de formación docente; pero es conveniente aclarar que no detendremos la tesis en inquirir lo mencionado, desearíamos realizarlo en un momento posterior³, en el que ya se contara con sustentos obtenidos con nuestra tesis; con elementos de los ejes de análisis complementario que se desarrollarán en el presente trabajo. Por lo pronto, señalaremos algunos hechos necesarios sobre esos puntos, que coadyuven en el estudio de los otros factores que afectan la comprensión de lo que se lee, y los hábitos de lectura. De estos, es conveniente adelantar que los docentes abocan la atención del niño a corregir los errores gramaticales, cuando el educando aún no comprende el significado de las palabras; confusión que ha permeado ostensiblemente en los educadores de los primeros grados de educación primaria, con las consecuencias multiplicadas, que impactan en menores o más lentos aprendizajes de los estudiantes, puesto que estos docentes, obligan a corregir errores calificados como ortográficos, cuando aún el niño no ha conformado su esquema de representación formal, como repasaremos en el tercer capítulo.

² El barbarismo consiste en pronunciar o escribir mal una palabra. El *Pequeño Larousse Ilustrado*, México, Ediciones Larousse, 1994, pp. 89 y 132; clasifica en 8 los barbarismos: 1o. Escritura (bibir por vivir); 2o. Acentuación (périto por perito); 3o. Pronunciación (haiga por haya); 4o. Empleo inútil de voces de otros idiomas, constituyendo éstas, según su origen anglicismos (del inglés), galicismos (del francés), italianismos (del italiano), etc.; 5o. Adoptar en la transcripción de voces extranjeras, letras distintas de las que pide el español; 6o. Uso de palabras anticuadas (ahora por ahora, chapa por cerradura, pararse por ponerse en pie, prestigiar, resurgir); 7o. "Neologismos inútiles, como presupuestar" (agregaríamos acesar y otros que apuntamos ulteriormente), y; 8o. Usar una dición en sentido distinto del que le corresponde (apercibirse de un error, bajo un punto de vista). De los 8, el 6o. es llanamente ocioso. Este barbarismo no debe afectar, al menos, el empleo de las locuciones tan indispensables, que permiten dar la fuerza significativa requerida en determinados momentos de una redacción de trabajos científicos, literarios y escolares. Ver BARRIO, Tomás, *Diccionario de barbarismo, neologismos y extranjerismos*, México, Concepto, 1986, 137 pp.

³ Entre otros textos, retomariamos POLO, José, *Epistemología del lenguaje e historia de la lingüística*, Madrid, Gredos, 1986, Col. Biblioteca Románica Hispánica/Estudios y Ensayos 346, 179 pp.

Es decir, los hechos inducen a suponer que también durante la formación de buena parte del magisterio, no se logra concienciar, a este gremio tan indispensable -valga la expresión-, que la enseñanza del idioma depende de un proceso y no de construcciones o repeticiones espontáneas. Por lo cual el capítulo 4 lo dedicamos a plantear una alternativa de investigación acción participativa, que efectuaríamos *a posteriori* la tesis, con el fin de que nos conduzca a nutrir el trabajo global, con sus resultados, y los obtenidos de estudios como los realizados tanto por investigadores de América Latina, en general, como por estudiosos prominentes del tema, del Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigación Avanzada del Instituto Politécnico Nacional.

¿El no entender nuestro idioma, será un factor que afecte la comprensión de los aprendizajes? La primera respuesta que damos a esta pregunta es otra ¿cómo comprenderemos los contenidos de todas las materias de un plan de estudios, de los propios libros, si no manejamos conforme a las posibilidades de nuestra edad, grado y el nivel escolares, el español; sobre todo si tenemos presente que en las aulas se desarrolla mucho la memorización mecánica de contenidos. Es eminente que mientras no tengamos un buen dominio de la lengua escrita que utilizamos en México, no estaremos en condiciones de promover y alcanzar, en su momento, la comprensión de temas vistos en aula, ni aprendizajes significativos⁴, a pesar de aplicar los mejores métodos y técnicas pedagógicas.

El estudio de esta problemática la abriremos a dos de las tres vertientes que advertimos en la tesis (ya señalamos que la constituida por lingüistas y expertos en reglas gramaticales no sería analizada, sino referida por lo significativo de los hechos que en su marco se denotan). Una de estas vertientes de análisis sería la técnico psicológica y pedagógica, que efectuaremos en otro capítulo, y por la otra, según sostenemos e intentaremos realizar en el margen de nuestras limitaciones, es la que constituye el tercer factor que virtualmente no se está resolviendo, aquél que nos conducirá a ventilar el porqué los métodos y técnicas didácticas no han sido ni serán la panacea para aprender adecuadamente nuestro idioma y por ende, no comprendamos lo que se lee y estudia. Por lo cual, debemos recuperar la evidencia de los resultados de las prácticas de enseñanza del español, que nos sirven de ejemplo para reiterar lo que ya sabemos, no aprendemos, ni comprendemos realmente⁵; aunque de forma tangencial, insistamos en no dar crédito a tal realidad.

⁴ El lector podrá apreciar que estamos utilizando eventualmente, algunos términos que identifican el trabajo con la teoría del aprendizaje significativo, que ha cobrado nuevos bríos a partir de autores como César Coll. Estos términos serán conceptualizados en el capítulo 3.

⁵ Concepto a desarrollar en el capítulo de métodos de enseñanza de la lengua escrita.

Como es del dominio público, e insistiendo con nuestro ejemplo, antes de que un alumno ingrese a la educación superior, debió acreditar previamente, cuando menos, un bagaje de doce años de estudio de la materia español.

¿Qué está sucediendo? Aunque se les adjudica a los métodos o a los docentes la causa del problema, en esta tesis se considera, que sin dejar de ser un factor primordial para lograr u obstaculizar la enseñanza de cualquier materia de un plan de estudios, subsisten aspectos de otro factor que tienen gran repercusión al respecto, y que en realidad no contemplan las actuales estrategias de enseñanza de la lengua escrita, básica para la formación escolar.

Por citar situaciones que demuestren la no única culpa del método, sirve el ejemplo recién expresado, en el que debemos dar por entendido que los alumnos o egresados de educación superior, tuvieron inevitable contacto con otros textos no utilizados en las escuelas, entre los literarios, documentales, científicos. Sin embargo, al momento de elegir, es notable la mayor demanda, entre otras cosas por su fácil obtención, de comics, de nota roja y pornografía, y que no formarán, ni ampliarán positivamente el vocabulario y buen acervo cultural de una persona. Entonces debemos agregar cuestionamientos para saber, que también consideraremos en la propuesta de futura investigación-acción, a practicar con docentes, para tener elementos para identificar medidas para superar -esa es la intención al respecto-: ¿qué factores nos empujan a caer en la trampa de hábitos de vida en general, y en específico la tendencia a la lectura fácil, con ilustraciones atractivas, que bloquean el gusto por los buenos hábitos de lectura, ¿por qué se prefieren, cuando se llega a leer, ese tipo de textos?, ¿por qué no elegir obras con contenido valioso y bien expresado que ampliaría nuestro vocabulario?; ¿por qué esa elección?, ¿es culpa del método o de quién que nos inclinemos por adquirir los textos ya criticados?

vinculada a nuestra problemática, por antropólogos, filósofos, psicólogos sociales, sociólogos; empero, aún esos esfuerzos no nutren en la práctica, los métodos y técnicas de enseñanza del idioma.

a) Ideología y materialidad cultural que permea nuestra comunicación.

La ideología es “el origen y el efecto de prácticas sociales e institucionales que operan dentro de una sociedad caracterizada principalmente por relaciones de dominación, una sociedad en la cual hombres y mujeres básicamente no son libres en términos objetivos y subjetivos” y ostenta “un conjunto de representaciones producidas e inscritas en la conciencia y en la conducta humanas, en el discurso y en las experiencias vividas”.⁸ *Id est*, a diferencia de la noción que hasta con Althusser circunscribe a la ideología exclusivamente a las prácticas producidas por aparatos del Estado -entre los que se encuentra la escuela-, como definitorias del ser humano, coincidimos con la postura de la teoría crítica de la ideología, que tiene como referente principal al hombre y a las relaciones que se dan entre él y sus congéneres, no exclusivamente con los que impulsan los medios de producción o los aparatos del Estado.

La ideología no opera de forma estática, ni lineal, en contrasentido “es un proceso activo que comprende la producción, consumo y representación de significados y conductas, no puede ser reducido -el concepto- a una conciencia, a un sistema de prácticas, a un modo de inteligibilidad o a una forma de mistificación. Su carácter es dialéctico, y su fortaleza teórica es el resultado de la forma en que rehuye al reduccionismo y en que une los momentos aparentemente contradictorios”⁹. Es decir, la ideología se localiza, por sus efectos, en prácticas sociales concretas, en lo que Henry Giroux denomina materialidad en la cultura. ¿Cómo se manifiesta?

Estaremos de acuerdo en que la ideología no es tangible, ni palpable, sino llega a niveles de la inconsciencia, de la subjetividad, y porque no, de lo relativo y de la interacción de un sujeto, de acuerdo a un lugar, a un momento, a un contexto histórico y social; pero esa ideología impacta, se transmite y materializa a través de prácticas sociales concretas como costumbres, hábitos y valores de todo orden, en manifestaciones que comprenden lo artístico y artesanal; lo poético, coloquial y soez; lo pacífico y beligerante; etcétera. Así, la ideología se manifiesta en materialidad cultural, y esta distinción es básica, porque supera la idea de que por ejemplo, la escuela es una institución política y económica que reproduce experiencias y relaciones antagónicas de clase de cualquier lugar, que necesitan ser asimiladas por los miembros

⁸ GIROUX, Henry, *Teoría y resistencia en educación*, México, Siglo XXI, 1992, p. 183 y 187.

⁹ *Ibidem*, p. 183-184.

de grupos sociales subordinados; por el contrario, la visión adoptada en este trabajo para llegar a tal distinción, nos conduce a entender que, siendo el referente principal el ser humano, el significado de la ideología no sólo es reproducido, sino hasta generado, desafiado y transformado, conforme a la naturaleza de una realidad, un lugar y un momento. De *facto*, todos participamos en la ideología, es algo a lo que tenemos derecho, que todavía no se nos ha inculcado para identificar, ni ejercer.

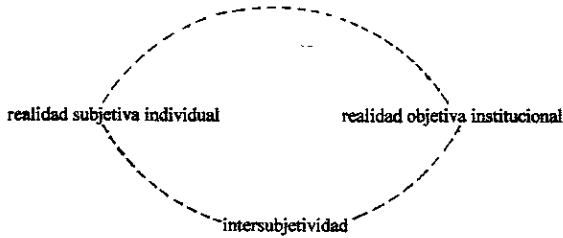
Esto es tan real como el ejemplo que me planteó el amigo Roberto, sobre la reputación del burócrata. Este sector de trabajadores por representar la cara del gobierno en la atención de los servicios públicos que se ofrecen y paga el ciudadano, debería comportarse de manera afable, recta, incorruptible, sin embargo a quien no le ha tocado sufrir una atención déspota, con desconocimiento o dolo, quizás descargando parte de traumas, o buscando confundir para que el ciudadano en la mayoría de casos caiga en las redes de la corruptela, la desobligación generalizadas. Entonces resulta lógico que la ideología no se da de forma tan lineal, sí interviene el hombre, pero parece que la inclinación de este se da hacia lo cómodo, más sencillo, menos complicado y más provechoso.

Si sostenemos que la ideología se da a través de un proceso activo, que también implica la representación y producción de significados y conductas -no sólo su asimilación -es necesario explicar aquello que da cuenta de lo no lineal y unidireccional del sentido que se le venía otorgando a la ideología hasta los trabajos althusserianos.

Es indudable que con esa visión, al hablar de relaciones unidireccionales se cuenta al productor o motivador de la relación, y al receptor, sin embargo, no concebimos del hombre relaciones de ese tipo, de forma parca, propiamente pervive un factor intermedio, existe un algo, un *tértium quid*¹⁰ (tercer algo o tercera cosa), que interviene entre la realidad subjetiva del individuo y la realidad objetiva de las instituciones, esto es, aparece una realidad entre dos subjetividades, una intersubjetividad. La intersubjetividad, como fenómeno explicado a partir de la psicología social¹¹, juega un papel mediador, y generado en una relación triádica, que representaremos en la página próxima.

¹⁰ Expresión copiada de FERNÁNDEZ Christlieb, Pablo, *Psicología social, intersubjetividad y psicología colectiva*, en: MONTERO, Maritza (Coord.), *Construcción y crítica de la psicología social*, Barcelona, Anthropos, 1994, p. 50.

¹¹ Actualmente es el objeto de estudio de la psicología social, en sustitución de la interacción. Ver *Ibidem*



Ese factor intermedio encausa las relaciones del individuo, parte de una historia de grupo, pero también de una individual, de una forma única de interpretación, que no está dentro ni fuera del sujeto o las instituciones, sino entre ambos¹². Y consideramos que en el marco de lo anotado en estas páginas, debiera ser un derecho que hasta ahorita se ha transgredido por medios como los masivos de comunicación, pero que se nos debiera formar para desarrollar el que aquí nos atrevemos a nombrar como el sentido de la interpretación intersubjetiva, básico para el crecimiento psicológico¹³ y la conformación de la identidad social y nacional.

Como notamos, ese *tértium quid* no es material, se da en otra dimensión, está en un submundo intermedio forjado en la comunicación entre los sujetos, en "símbolos, significados, sentidos procesándose, que no pertenecen a nadie pero protagonizan todos los que pertenecen" a la comunicación¹⁴. Por ende, el tamiz comunicativo juega un papel trascendental en el proceso llamado ideología y en la identidad social; y la ética con que se maneje, por las instituciones y los medios masivos de comunicación, da pie a que la ideología se desarrolle y actualice, con base en premisas como las que a continuación se enlistan:

Lo Ideal

Intereses de todos los miembros de la comunidad
Veracidad comunicativa
Plena convicción

Lo Real

Intereses sectarios
Distorsión comunicativa creada
Con coacción física o psicológica

¹² Confrontar *Ibidem*, pp. 49-53.

¹³ Término que trabajaremos adelante.

¹⁴ *Ibidem*, p. 51.

Estas reflexiones no parten de una preocupación reciente, Habermas las asume, adjudicándole a la ética comunicativa, un papel relevante por considerar que “asegura la universalidad de las normas adquiridas y la autonomía de los sujetos actuantes, por cuanto recurre a la corroboración discursiva de las pretensiones de validez de las normas en que todos los interesados se ponen de acuerdo (o podrían ponerse de acuerdo), sin coacción, como participantes de un discurso, cuando entran (o podrían entrar) en una formación discursiva de la voluntad¹⁵.”

De no apearse a una ética de comunicación, ¿cómo inciden los medios masivos de comunicación en hábitos como la lectura y en el uso del idioma con el cual leemos? Por principio de cuentas, tendremos que reconocer, según vimos en el capítulo 1 y sus conclusiones, ha sido el propio hombre quien con su falta de ética comunicativa, a lo largo de la historia de la humanidad, ha hecho prohibitiva la práctica de aspectos importantes para la formación de sus congéneres, como la lectura y el uso de la lengua escrita; quedando estas prácticas, al margen de la interdicción, a veces caprichosa de los grupos sociales dueños o próximos al poder: nobleza, aristocracia, clase monacal, milicia. Asociado a lo anterior, y potencialmente sin directamente ser ese el fin, se inculcan por los medios masivos de comunicación, incluyendo los relacionados con la lectura (se ha comentado y reforzará el caso de comics, revistas de nota roja, pornográficas, chismes y sociales) prácticas que disipan la atención a tendencias de hábitos y actitudes nocivas de y hacia la vida.

Para determinar la repercusión en este sentido de los medios masivos de comunicación, basta con tener presente el tiempo que dedica una persona a estar frente a su aparato televisor, en la actualidad es el medio de comunicación por excelencia y presentamos en el cuadro 1. Lo malo del caso, no es que se vea o deje de estar frente a un televisor, lo dañino, son los contenidos que en ese medio de comunicación. En el cuadro 2 mostramos datos al respecto, que son proporcionados por Peyrú, que a pesar de esa información, dedica su obra inexplicablemente a apoyar la educación de los niños, en la televisión, bajo un discurso sustentado en que ese medio de comunicación une a la familia -que tampoco es cierto-.

Al respecto, Moles sostiene que la dedicación a ver televisión “favorece un tipo de saber disperso, compartimentado (*sic*), descontextualizado, incoherente”, que “incita al consumo... a vender ideas, valores” igual que productos, hechos basados en una “colonización desde la ficción”; en donde la “voluntad colonizadora se manifiesta no

¹⁵ HABERMAS, Jürgen, *La reconstrucción del materialismo histórico*, Madrid, Taurus, 1981.

sólo a través del control de las informaciones, también a través de la ficción”¹⁶. Estos datos y el análisis de Moles, reiteran nuestra inquietud por considerar a los medios masivos de comunicación y especialmente la televisión, como factores que inciden en la introyección de una falsa identidad social y nacional, en el seguimiento de normas, valores y formas de vida ajenos a nuestras idiosincrasia y fisonomía, dañando el manejo de nuestro idioma, los hábitos de lectura, y disipando la trascendencia que tiene el comprender lo que se lee, de otra manera, no se elegirían preferentemente hábitos propios de una materialidad cultural viciada por intereses económicos y de la clase social dueña de los grandes medios de producción. Véase los cuadros 1 y 2, de la página próxima.

CUADRO 1¹⁷
Tiempo dedicado por niños y adultos a ver televisión.

País/edad	Aspecto	Actividad frente al televisor	
		Porcentaje de niños	Tiempo dedicado o preferencia
España. Niños de 4 a 10 años		96 %	-Ven t.v. menos de 3 hrs.
		93 % del 96 %	-Ven t.v. más de 3 hrs.
		56 % del 96 %	-Dedican íntegro su tiempo libre
Francia. Niños (No especifica edad)		75 %	-Prefieren la t.v. como único entretenimiento
Europa. Adultos (No especifica lugar)		No especificado	-3 hrs. diarias.
América. Niños (No especifica países)		35 %	-Ven t.v. 3 horas por la noche
		12 %	-Ven t.v. de 3 a 5 horas
		5 %	-Ven t.v. de 5 horas en adelante

¹⁶ Moles emplea el término ficción, para referirse a las formas de vida y valores que se les mimetiza como indispensables a seguir. Citado en: FERRÉS, Joan, *Televisión y educación*, Paidós, Argentina, 1996, Col. Papeles de Pedagogía, pp. 29, 37, 90 y 111 y 112.

¹⁷ Notaremos que se presentan los datos, con rangos distintos, pero hemos respetado la información cuantitativa de los autores. Los datos de Europa, los obtuvimos de la referencia a Moles, en *op. cit.*, pp., los de América de PEYRÚ, Graciela, *Papá, ¿puedo ver la tele?*, Argentina, Paidós, 1993, pp. 40-41.

CUADRO 2¹⁸
Tipo de contenidos negativos que presenta la televisión.

Tipo de contenido	% Transmitido por televisión
Violento	70 %
Erótico/sexual	62 %
Anti-religioso	37 %
Lenguaje grosero	27 %

En efecto, los medios masivos de comunicación (impresos -periódicos, revistas- y audiovisuales -radio, televisión-) por su enorme cobertura, han demostrado su eficacia para llegar a un auditorio tácita y comúnmente indefinido sobre su cultura, desprovisto de un verdadero interés por superarse personal y profesionalmente, como efecto también, de una materialidad cultural que se propulsa por dichos medios. Es claro que actualmente el interés de las personas está más centrado en la compra, en la adquisición de bienes materiales, y hasta en cambiar su fisonomía y constitución física natural de raza, por la anglosajona, a través de cirugías plásticas faciales, que han hecho ver las grandes empresas transnacionales, a través de los medios masivos de comunicación, como indispensables, introyectando valores cosificados, como sinónimo de reconocimiento social. Esto es, promueven valores que atentan contra el hombre y la identidad hacia su cultura; la mayoría de la población vive pensando en la obtención de esos bienes materiales, porque así los han hecho valer intereses particulares ya no de los países hegemónicos; en donde muchos de sus pobladores han sido inyectados con ese *virus*; de *facto* fueron traicionados por los intereses igual de mezquinos de las grandes empresas. Las últimas han desafiado, y transformado el significado ideológico que proferían las potencias mundiales, finalmente ha sido el factor humano, pero desgraciadamente en detrimento aún, del propio hombre.

Entre muchos de los que nos rodean, lo económico, las propiedades, vestir y hablar a la moda, traer un auto moderno, o intentar parecerse a determinada modelo o actriz -entre mujeres- está por encima de lo demás; existiendo una serie de hechos relevantes de la vida propia y nacional a los que no les damos la suficiente importancia. Y como vimos

¹⁸ *Ibidem.*, p. 36.

en el capítulo primero, la literatura y los hábitos de lectura que actualmente persisten, afectan la buena formación del hombre, ya que pululan revistas de nota roja, pornografía, exageradamente en los deportes -como distractor social, no como edificante y relajante del ser-, de chismes sociales de personajes de la televisión y el radio.

Éste es un tema que implica un trabajo detallado, que aquí no desarrollaremos en esa magnitud, sin embargo es necesario tenerlo presente y el lector no podrá negar que así sucede, en detrimento de la atención y el interés por los aspectos culturales y educativos en general. Interés que se percibe a diferentes niveles, puesto que el propio gobierno, pone el ejemplo al reducir ante cualquier descalabro financiero, el gasto en educación, y esto se ve por igual en las familias. Es más factible que invirtamos en un auto del año, o en gastar nuestros ahorros en un costoso e incómodo paseo de “Semana Santa”, que en comprar una enciclopedia o prevenir dineros para cualquier emergencia de nuestros estudios o de los hijos.

b) Extravío del lenguaje como factor de identidad social.

Conforme iniciamos en el apartado anterior, nos encontramos en una época en la que gran parte de la población manifiesta una evidente preocupación por seguir hábitos, costumbres y valores ajenos a la idiosincrasia y a las costumbres de un país como el nuestro, que se inculcan principalmente a través de los medios masivos de comunicación impresos (revistas, novelas sentimentales, comics) y audiovisuales (películas, tele-series, anuncios publicitarios) y encausan a idealizar una identidad falsa, que no les corresponde; a no terminar de definir metas de vida personales, cuando un buen sector de la población es seducido por metas cuantitativas sobrepuestas a esos valores, hábitos y costumbres que debieran ser más cualitativos. Así, es común observar el entusiasmo por celebrar costumbres tradicionales al estilo de los estadounidenses (hallowin, no el día de muertos, de origen prehispánico), o por encontrar exclusivamente en lugares como discotecas, bares, estar a la vanguardia en modas de vestido, por preferir nombres (Christian, Jenny), o apelativos de cariño para los hijos como Johny (Juan), Fredy (Alfredo), Charly (Carlos); y hasta el inexplicable deseo por sufir una cirugía plástica facial, que le permitiría a la chica, creer parecerse a la del comercial televisivo, pero que no corresponde a la fisonomía mestiza de la mexicana. Incluso al perro se le bautiza Bobby.

Es indiscutible que cualquier individuo busca una aceptación social y esta reflexión explique de cierta manera el ímpetu que demuestran algunas personas por atender lo apuntado en el párrafo anterior, ante una falsa creencia de que al actuar de esa manera

(como promueven los medios masivos de comunicación), seremos mejor acreditados y reconocidos; lo cual confunde a la mayoría. También es fácil apreciar que no hay propagandas comerciales en las que el o la joven que estudian o se preparan, sean los que afectivamente tienen más éxito, sino lo son el aventurero, la chica de rasgos anglosajones que viste a la moda (predominan rubias de ojos de color gris, azul o verde y se reemplazan con pupilentes de estos colores), el futbolista, etc., los admirados; además de que no son las prácticas positivas de los países desarrollados las que desean difundir las empresas transnacionales en sus propagandas comerciales. Por supuesto que el éxito de las imágenes transmitidas por los medios de comunicación, está basado en el deseo por ser mejor visto y reconocido en el medio social al que pertenecemos, porque a su vez, la población de la mayoría de las ciudades mexicanas aprecia las formas de vida y la estética antropomorfa de las razas anglosajonas que son utilizadas como modelos en los medios masivos de comunicación. Pero, ¿qué haremos para cambiar realmente nuestra fisonomía? Es de todos conocido las peripecias que en ocasiones pasan las vanguardistas damas que se operan la nariz, u otra parte del cuerpo, puesto que además de la dolorosa operación, luego viene la “cruda”, al paso del tiempo y notar que el corte de nariz y de boca seleccionados, no corresponden a su forma de cara y denotan la evidente operación.

En esa práctica de desviación de energías por aparentar algo que no se es, se da un detrimento de buenos hábitos culturales, como el de la lectura, la despreocupación por seguir factores de identidad social como el idioma oficial de nuestro país.

¿Por qué la identidad social? La identidad social “puede ser definida como las diferentes modalidades del sentimiento y de la representación de sí que se derivan de las formas de interacción sí/otros, en un contexto social dado, y que determinan quiénes somos”¹⁹, en donde *sí* es el sujeto individual, y los *otros* los demás miembros que conforman su entorno, su medio. El *sí* no se crea y desarrolla sólo, se forma a partir de las relaciones que se fomentan y hasta recriminan, procura seguir -el *sí*- reglas de vida, valores y normas; sentirse apreciado, aceptado, reconocido como un miembro del grupo que conforman los *otros*. El nivel de aceptación que sienta el *sí*, le genera satisfacción, puesto que le proporciona afecto de los *otros*; en una suerte en la que seguir valores morales, normas de comportamiento, el lenguaje, costumbres, por ser factores de identidad social, le dan cierta garantía -al *sí*- de que los *otros* lo consideran un miembro del grupo que juntos conforman, dándole identidad con esos *otros* que al *sí* le entusiasma. Ejemplos sobran, incluso, si encontráramos a una persona que por más que domine el español, delatará su acento que no es nativo del país que visita, motivando que los propios del lugar no lo identifiquen como un individuo del

¹⁹ FISCHER, Gustave N., *Psicología social: conceptos fundamentales*, Madrid, Narcea, 1990, p. 164.

grupo social huésped. Es notorio el distintivo acento entre las provincias de la propia España, con los acentos característicos de Argentina, Chile, Cuba, México, etcétera, hasta en sus distintas zonas geográficas.

De igual manera, los hábitos, valores y costumbres son más resultado de las posibilidades y condiciones de subsistencia, que de caprichos o la casualidad. Por ello, el andar desnudo en ciertas etnias africanas, responde a las necesidades por sortear los fuertes calores y sequías, en tanto que para las culturas occidentales seguramente representaría una situación incómoda, al vivir con menos inclemencias; aunque por otra parte, cuando las mujeres del Continente Negro se colocan platos en sus labios, se explica por cuestiones de estética apreciadas en aquellas zonas, con un alto grado de atracción para los varones de esas culturas, mientras que para nosotros resulta todo lo contrario.

Esto se debe a que “la identidad social está determinada por la inserción del individuo en categorías, cuya clase o nivel social, así como el grupo étnico, aparecen como elementos específicos”²⁰, que los ascendentes concibieron y en suerte (¿?) estará que los descendientes sólo sigan o renueven y cambien. Así, encontramos que la identidad permite prácticas de distinción del individuo dentro y fuera del grupo al que pertenece, v. gr. el ser el varón o la mujer dan distintas expectativas de vida al interior y entre en países del tercer mundo; por lo cual así como pensamos que es excesiva la opresión que ha existido en México contra la mujer (que sí se vivió quizá hasta la tercera parte de nuestro siglo, ahora mismo pasamos por un fuerte proceso de transición al respecto), lo es hoy día peor en países árabes u orientales (en donde se autoriza legalmente para que el hombre cuente con más de una mujer, que son de su propiedad). Por ello, el sentido de renovación y cambio, en el parangón de la idiosincrasia de cada país y comunidad, es vital para el progreso y la subsistencia de un grupo social. Aquellos pueblos que observan prácticas de vida totalmente arraigadas e inamovibles, como las apenas mencionadas, padecen rezagos de todo orden, y los individuos que los habitan, aún más, según es de todos conocida la calidad y el índice de vida en comunidades africanas, de Oceanía, e inclusive americanas (como los propios tzotziles en Chiapas y Tarahumaras en Chihuahua; casos mexicanos).

Así, normas, roles, valores, la idiosincrasia, constituyen los referentes psicosociales que se han de traducir en hábitos, y dan identidad al interior de un grupo social, o distinguen de otros grupos. En otras palabras, los hábitos son la representación más visible de la cultura y sus referentes psicosociales. Siendo el idioma el factor de identidad social que sirve de medio noble para transmitir con o sin la ética

²⁰ *Ibidem*, p. 171.

comunicativa posible²¹, justamente dichos referentes. Resulta obvio entonces, que muchos de los factores de identidad nacional quedan a la deriva en las prácticas de conducta que un amplio sector de la población en nuestro país observa, y con esto se da una virtual carencia por conocer y manejar el idioma que independientemente de las razones que sean, es el oficial en México, el español.

La inquietud por tal situación, no esconde una defensa a ultranza de un idioma que para algunos es evidencia de una conquista bélica, que recuerda el sometimiento cultural de las tradiciones precolombinas que existían en toda la América, todavía hasta el siglo XVI; ni por defender hábitos y valores que deben evolucionar de forma positiva. Dejando atrás argumentos mezquinos, el español ha obtenido carta de naturalidad en México (exceptuando obviamente las zonas indígenas: tzotziles, tarahumaras, . . . , que son las menos en extensión de territorio y población), con comita con nosotros, porque como en cualquier país del orbe, el lenguaje es factor de identidad social y por ende nacional, que cobra enorme injerencia en nuestra formación, en nuestra identidad; al igual que sucede con el español que se habla en Argentina, Chile, Cuba -con las adaptaciones de acentación y acento y hasta de acento propias de cada caso-. Y en otro idioma, podemos señalar al portugués en Brasil.

Perviven otros aspectos que redundan en una falta de identidad nacional, en un distanciamiento con nuestra cultura, incidiendo los propios avances de la ciencia y la tecnología producida primordialmente en inglés, puesto que están en boga las erróneamente consentidas traducciones al español, que si bien en España, por ejemplo se ha establecido una campaña para cuidar el idioma en la literatura de la informática, que está impregnada de tales errores, la carrera por depurar las malas traducciones, la ganan por lo pronto los medios masivos de comunicación, por su poder de convocatoria, asimilación e impacto.

De tal forma, el intento por improvisar a la fuerza neologismos a un idioma considerado como uno de los tres más ricos en palabras del mundo -porque no hay necesidad de emplearlos-, depaupera en barbarismos, que culmina en la introducción de nuevos verbos como acesar, agendar, inicializar; palabras con el sufijo inglés "tional" que se aplican hasta en el propio campo "educacional" (debiera escribirse educativo), organizacional (organizativo), accesimal (de acceso), informacional (informativo), relacional (relativo), procedimental (de un procedimiento), etcétera; son tan comunes de escuchar, que la fuerza de la costumbre los ha incluido entre los vocablos del español que van cobrando indebido arraigo; y son empleados por personajes de todos los medios y niveles sociales, como se aprecia en los ejemplos

²¹ Recordemos a Habermas, ya referido.

probatorios de estos y otros graves errores gramaticales del cuadro 3. Lo cual no solo afecta el empleo de nuestro lenguaje o el gusto por la buena lectura, en realidad ello es un indicador de que se fomenta una nula identidad nacional, que converge nocivamente en prácticas de depauperación de la cultura, desviando el interés de las personas hacia bienes o productos a los que se les ha maquillado como necesidad básica, a través de modas que nada tienen de relación con la real subsistencia, el afecto, el sentimiento de afinidad de grupo y reconocimiento social y, con esa base, deseos lógicos de superación del hombre.

c) El nivel de analfabetismo funcional.

Los analfabetos funcionales son “niños, jóvenes y adultos trabajadores del sector rural y de sectores marginales urbanos que comparten, con sus carencias socioeconómicas derivadas de sus condiciones de explotación y de su carácter subalterno como clase, carencias educativas y limitaciones de comprensión y fluidez en el manejo de la lengua escrita, del cálculo y la matemática, y en aspectos de la formación social y cultural básica para enfrentar los desafíos que representan la modernización y sobre todo la necesaria transformación de sus condiciones de existencia”²². Es decir, el analfabeta funcional queda con mínimas posibilidades de acceder a la lectura y la escritura, y transmite un ínfimo valor por la educación escolarizada, a las generaciones subsecuentes; ya que han subsistido sin basarse en nivel escolar alguno (como los comerciantes, que alcanzan un alto ingreso económico) y el propio medio ve como inalcanzables o innecesarias. De tal suerte, y en el marco de sus limitaciones culturales y socioeconómicas, padres y medio social con bajo o nulo nivel escolar, heredan el mismo orden de aspiraciones educativas a sus hijos y/o miembros, respectivamente.

Cabe citar al sociólogo Mario Gaviria, quien sostiene que la gran mayoría de los estudiantes universitarios son hijos de familias de clase media obrera, sin “tradicción cultural”..., “siendo la primera generación de su familia que pisa la universidad y sin apenas libros en sus casas, ni costumbre de leer, es sorprendente que, a pesar de todo, los alumnos saquen adelante los estudios y medren en las empresas donde se colocan”²³.

²² LONDOÑO, Luis Oscar, “El analfabetismo funcional en América Latina”, Presentado en la Consulta Técnica Iberoamericana sobre Analfabetismo Funcional, UNESCO/OEL, España, 17-21 de octubre de 1988, en: *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina*, Antología, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México, 1992, p. 118.

²³ Mario Gaviria, citado igual en el capítulo 1.

CUADRO 3
Barbarismos empleados por personajes políticos o reporteros.

Fuente/fecha	Realizador del comentario	Comentario
Se extravió el dato exacto de la fuente. Entrevista en noticiero radiofónico.	Jorge Carrillo Olea, Gobernador de Morelos. En entrevista en la que se le interpela, respecto a información que afecta la imagen de este gobernador y que caparacía el periódico Nueva York, E.U.A., New York Times.	"Necesidad procedimental".
Noticiero de televisión "Al despertar". Canal 2, de Televisa. 20/11/97. 8.30 hrs.	Diputada Estrella Vázquez, Presidenta de la Comisión de Protección Civil, de la Cámara de Diputados. Sobre su postura ante la falta de sistemas de alerta en casos de siniestros. En las conclusiones el reportero responsable del reportaje Gabriel Sánchez Lemus, repitió dos veces la expresión errónea.	Sistemas de "alertamiento".
Noticiero "Hechos", Canal 13, de Tv. Azteca. 30 /03/97 Edición nocturna.	El conductor de Javier a la Torre, en comentarios sobre una convocatoria a huelga de maestros de la educación básica del país, alrededor de la fecha del reportaje.	"Estallamiento"
Noticiero "Hechos", Canal 13, de Tv. Azteca. 30 /10/97. Edición nocturna.	No se escuchó completa la información de la noticia. El conductor del noticiero Javier a la Torre emplea un término desconocido en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua.	"Llamamientos"
Programa de entretenimiento "Pácatelas", Canal 2, de Televisa. 10/11/97. 13:35 hrs. Reportaje aparecido durante una transmisión del programa de televisión	Al citar las palabras de un sujeto entrevistado por esa conductora (sinceramente no habíamos puesto atención completa al propio programa), dijo ver "elegante", que tal interpelado empleara la palabra "accesar".	Considera elegante emplear palabras como "accesar".
Noticiero Televisa con Guillermo Ortega.	Reportaje sobre una red moderna de satélites de largo alcance	"Red sateital".

Esta situación, que afecta lo apuntado en recientes párrafos, está plenamente reconocida en estratos marginados -rurales y urbanos- de nuestro país, llegando a crear un clima hermético con rasgos conformistas, y en donde se puede exigir a los hijos que continúen el oficio familiar de varias generaciones, que les ha dado sustento, y para lo cual no requieren altos niveles escolares, ni muchos conocimientos sobre los campos del conocimiento que se retoman en los planes y programas de estudio de los niveles secundaria, preparatoria o superiores. Además de las carencias económicas, que hacen

a veces inasequible el sostener los estudios de los hijos. A pesar de lo que se quiera ocultar, por diversas causas y consecuencias, ese mismo factor golpea todas las clases sociales. Entre más alto sea el nivel social, mayor es la preocupación -cuando existe por supuesto- por inscribirse la persona o a los hijos, en escuelas de prestigio por demostrar ante los demás que se pueden pagar altas cuotas. No por buscar siempre una mejor educación escolarizada, sino por mantener o buscar prestigio y reconocimiento social. O estudiar otro idioma, para ocultar que no se domina el propio, tal y como sostuvo Carlos Monsiváis, durante una entrevista²⁴.

También es de lamentar que a pesar de estar consagrada la obligatoriedad de la educación primaria en nuestra Constitución de 1857, es hasta la segunda mitad de este siglo -como lo vimos en el capítulo 1-, que México se beneficia en el renglón educativo (y otros como salud y alimentación, que favorecen o afectan -si no se tienen- el rendimiento escolar), gracias a los efectos bondadosos de proyectos²⁵ e iniciativas de organismos internacionales como OEA y UNESCO; seguramente vinculados de forma velada -los proyectos-, con las exigencias que imponen los países del primer mundo para la inversión de capital extranjero en nuestro país, en el que se exige como uno de los principales requisitos, una educación escolarizada.

Por supuesto que siempre será positiva la alfabetización del individuo, y propicia cierta coyuntura para la formación integral del sujeto y una superación personal; pero regularmente las líneas de alfabetización contemplan situaciones y formas de vida, ajenas a las culturas endémicas de cada país y región. Esta afirmación puede corroborarse al revisar las estrategias y los textos de la llamada "educación fundamental", que organismos como el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), emplearon como bandera a fin de "formar maestros y especialistas de esa región, y para promover la producción de materiales prototipo para sus labores" ²⁶entre 1951 y 1960. Lineamientos que por esas fechas persiguió la educación de adultos destinada para a los habitantes esa parte del orbe, pretendiendo con ello orientar a los alfabetizados, para cocinar y aprovechar exitosamente los recursos naturales, cuando la mayoría de las culturas de América Latina y el Caribe, tienen arraigadas y admirables tradiciones

²⁴ Ver "Zacatecas: el relajo, lucidez del habla popular", en: *El Universal*, Secc. Cultural, Miércoles 9 de abril de 1997, pp. 1 y 4.

²⁵ Referimos en el capítulo 1 proyectos como el Multinacional de Educación para el Trabajo y la fundación de instituciones como el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL).

²⁶ *CREFAL 1951-1991: 40 años al servicio de la educación*, México, 1991, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, p. 21.

en esos rubros, basadas en las posibilidades reales de su medio (entre otros requerimientos, no contaban con estufas ni suministro de gas butano)²⁷.

De cualquier manera, la alfabetización abre un espacio medular para la superación paulatina del individuo, y ha permitido cuantitativamente, por lo pronto, dejar atrás los índices de analfabetismo funcional que se observaron a finales del siglo anterior (visto en el capítulo I y en cuadro 4 del que corre). Sin embargo, el concitado factor de poca estima a la educación escolarizada y el menor reconocimiento otorgado a la calidad de cultura con que contamos, también golpea el interés que se otorga al uso adecuado de nuestro idioma.

Estos factores demuestran la cultura, y en consecuencia a la formación integral del individuo, y es una cualidad que denota reconocimiento, acercamiento y comprensión del individuo, por los diferentes campos del conocimiento, así como de las expresiones de artísticas, literarias, etc. Lo cual explica -sin justificar-, parte de las causas por las que el sujeto hoy día está desprendido, alienado²⁸ de su cultura, y las expresiones de todos los campos del conocimiento.

d) Abulia por una motivación comprometida y carencia de una *voluntad discursiva*.

¿Por qué el último de los ejes complementarios? Se debe a que su explicación requiere del antecedente desarrollado sobre los otros cuatro y no a que este eje de análisis complementario aparezca en último lugar; los cinco ejes del factor *tértium quid* están igual de ligados entre sí. Aunque quizá una motivación comprometida, sea el eje del *tértium*, que incline la balanza hacia una formación favorable para el hombre. ¿Por qué

²⁷Para disipar mis dudas al respecto, en la conferencia magistral que dictó el Dr. Rodolfo Stavenhagen (premio Boutros-Ghali en 1994, que ha tenido diversos cargos en la UNESCO) para inaugurar la cátedra "Jaime Torres Bodet", en el CREFAL, se le preguntó si a pesar de tener un impacto siempre favorable la alfabetización de las zonas marginadas, no se cayó en iniciativas que tendrían, sin querer a ser alienantes, respecto a la cultura y la idiosincrasia de los sujetos para los que fueron destinados. La respuesta fue, "no entiendo su pregunta".

²⁸Para Bowles y Gintis, "la estructura de las relaciones sociales de la educación, refleja la estructura de relaciones de la empresa capitalista. En concreto, el trabajo alienado característico de la empresa capitalista se refleja en el ámbito educativo en: 1) la falta de control que el estudiante tiene sobre la educación que recibe; 2) la falta de control respecto al contenido del currículum; 3) la motivación del trabajo escolar, que se realiza a través de un sistema de notas y recompensas extrínsecas -el equivalente al salario- y no por la integración en el proceso -saber- o el resultado de la educación -conocimiento-. Así a través de la correspondencia estructural de las relaciones sociales, el sistema educativo ayuda a integrar a los jóvenes a la economía capitalista". BOWLES, S., y GINTIS, H., resumidos en: *Diccionario de las Ciencias de la Educación*, Vol. I, México, Santillana, 1983, p. 72.

CUADRO 4
Reseña de analfabetismo en México en población de 10 años o más²⁹
 (Principales rasgos de nuestro siglo)

Período	1895	1910	1950	1960	1970	1980	1990
Alfabetismo							
Pob. Alfabetada	1 843 292	2 992 076	11 766 258	15 848 653	24 657 659	31 475 670	43 354 067
Pob. Analfabeta	8 457 738	7 817 064	8 942 399	7 980 685	7 677 073	6 451 740	6 256 809

hablar de motivación comprometida? Ya hemos apuntado como aceptamos ser depositarios, y reproductores de una ideología y una materialidad cultural, nocivas, que nos estamos negando la oportunidad de transformarlas conforme a las necesidades siempre cambiantes en el contexto social, propiciando una inercia que además nos empuja a la pérdida de identidad social (al grado que somos capaces de agredir a nuestros semejantes); y que en su lugar un buen sector de la población cae en actitudes superficiales, vanas y egocéntricas, que a diario experimentamos (por realizarlas o padecerlas) como miembros de nuestra comunidad, traducidas en :

- falta de respeto a sí mismo y a los demás,
- agresión y estrés consuetudinarios,
- abandono de planes y metas de vida,
- seguimiento de intereses frugales y particulares, de alcance a corto plazo, y fugaz satisfacción,
- abandono de hábitos de superación personal (e incluso profesional, llegado el momento)

²⁹ INEGI, *Estadísticas históricas de México*, t. I, México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1994, pp. 117-118. A propósito se remarcó el margen derecho correspondiente a los censos de 1895 y 1910, para resaltar el espacio existente entre los años de los datos con que contamos.

Enfrentarnos a esa realidad, al conducir un auto, al caminar, al salir de paseo, en las noticias; observamos las actitudes que hemos apuntado al correr de la tesis. Pero se debe a que en nuestros actos somos depositarios, reproductores y avales de una ideología y una identidad cultural nefastas para el hombre -como ya señalamos-, y eso nos mantiene al borde de precipitarnos al que califica Arreola como “reino feroz”. Es notable la agresión que se observa a diario, con la diferencia que no es por subsistir, como sucede con los animales. Quizá aspectos como los anotados inspiraron a Juan José Arreola, para concluir su cuento corto “La hiena”, de la siguiente manera:

“Antes de abandonar a este cerebro abominable del reino feroz, al necrófilo entusiasmado y cobarde, debemos hacer una aclaración necesaria: la hiena tiene admiradores y su apostolado no ha sido vano: Es tal vez el animal que más prosélitos ha logrado entre los hombres.”³⁰

¿Estas prácticas de vida indican evolución? . . . ¡no! Creemos que no se necesita de mayores argumentos teóricos y sí de sentido común para sostener que si bien hay notables avances en medicina, física, astronomía, cibernética y demás disciplinas de las ciencias exactas, las ciencias sociales no han logrado descifrar las medidas para explicar la actualidad del hombre, y menos para desde sus respectivas áreas, y una labor interdisciplinaria, formarlo adecuadamente. Lo cierto es que en vez de evolucionar, parece que nos precipitamos a un lugar peor al “reino feroz”.

La escuela debe jugar un papel trascendente en la formación, y de acuerdo a lo anterior diríamos ahora, en la civilización del individuo, sin embargo, ésta no ha sido el medio para formarnos íntegramente. Como veremos en el capítulo 3 y pretendemos ahondar más en un estudio posterior, los docentes y en general las escuelas se dedican a la parte informativa de contenidos temáticos, con prácticas mecánicas apoyadas en una aproximación a métodos y técnicas de enseñanza de la lengua escrita -entiéndase a la par español-, y de las demás materias, en los diferentes niveles escolares; descuidando la parte formativa social verdaderamente valiosa, que en verdad, también debería cubrirse en la escuela, en los límites y alcances establecidos consabidos.

En la educación básica³¹, los valores cívicos son apreciados por los alumnos durante la realización de ceremonias de honores a la bandera nacional, en las que determinados docentes actúan sin solemnidad, hacen el “saludo a la bandera” o medio entonan un

³⁰ ARREOLA, Juan José, *Bestiario*, 3a. ed. México, 1991, Joaquín Mortiz, Col. Obras de J. J. Arreola, p. 32.

³¹ Preescolar, primaria y secundaria, según el sistema educativo mexicano.

himno con displicencia o chanceando con otro colega. En clase, los temas de civismo tampoco reciben una adecuada connotación. En tanto, valores sociales reflejados en eventos sociales en la educación básica, como las ceremonias cívicas y festejos por “Día de las madres”, “Día del niño”, fin de ciclo escolar y despedida de la generación. Pero, este último tipo de celebraciones, terminan en eventos multiplicadores de la materialidad cultural, superficial y vana, puesto que la atención se centra en los hijos de los padres de familias sobresalientes económicamente hablando o influyentes -de acuerdo al promedio de vida de cada escuela y su ubicación geográfica-, de los amigos de los Directivos; supeditándose normas y valores cívicos y sociales a veces, hasta a creencias religiosas. Situaciones que vemos desde la escuela, familiarmente, en el trabajo, en los lugares de diversión, y acrecentándose en zonas urbanizadas (independientemente de si son marginadas o no). Con estas referencias, la tesis sostiene que es fundamental nutrir medios masivos de comunicación, las prácticas de vida familiar, los materiales curriculares y didácticos de todos los niveles escolares, y de la formación docente, y dar seguimiento a que se inculque una motivación comprometida. Antes de definir esta noción, serán expuestos los argumentos de lo que se debe considerar como una aproximación, que será enriquecida con el análisis de una investigación etnográfica futura, pero que no debíamos dejar pasar de largo en el presente trabajo de titulación.

Con este panorama, poco alentador, que acompaña la problemática central de la tesis, es como se propone la noción de motivación comprometida. La noción de motivación comprometida que proponemos, está basada en la Teoría del Desarrollo Histórico Cultural de Vigotsky, y en la corriente crítica de la psicología social, que es la rama de la psicología que toca lo que denominamos *tértium quid*, en un esfuerzo ecléctico, que busca dar solidez a ese concepto, *ad hoc* a la pedagogía operatoria y a la propia postura de aprendizaje significativo, que precisaremos en el capítulo 3, y las reflexiones pedagógicas que se presentarán en el desarrollo del presente trabajo. En cuanto a Vigotsky, se adopta la función del lenguaje en el pensamiento, como parte -el lenguaje- de las funciones psicológicas superiores, en tanto los puntos que retomaremos de los psicólogos sociales, tocan identidad personal, y crecimiento psicológico³².

Para Vigotsky las funciones psicológicas superiores están constituidas por inteligencia, memoria y lenguaje, y se desarrollan y transforman a través de la actividad (no en vano

³² Aquí se adelantan de alguna manera, aspectos que corresponden al capítulo 3, pero debido a la injerencia de las aportaciones de Vigotsky, conforme el particular punto de vista del postulante de la tesis, es indispensable ventilarlos y derivar liguas con lo que se analiza en el capítulo 3. Asimismo, con el deseo de expresar, el origen de nuestro intento de aportación en cuanto a esta aproximación, preferimos exponer nuestras ideas y recibir las críticas constructivas o no, para corregir errores, o porque no, reforzar ideas, dando todas las pistas que nos conducen a nuestro atrevimiento.

sus seguidores, preparados con su discípulo Luria, ahora hablan de teoría de la actividad), jugando un papel preponderante el lenguaje, y en específico la función semiótica; entendida ésta, como la capacidad de emplear las representaciones que se utilizan en el pensamiento verbal, desde la simple a la más compleja, en donde “la relación entre pensamiento y palabra no es un hecho sino un proceso, un continuo ir y venir del pensamiento a la palabra y de la palabra al pensamiento, y en él la relación entre pensamiento y palabra sufre cambios que pueden ser considerados como desarrollo en el sentido funcional. El pensamiento no se expresa simplemente en las palabras, sino que existe a través de ellas”³³.

Aunque las aportaciones de nuestro autor ruso son imprescindibles para la psicología y la pedagogía, y para esta tesis, disintimos un poco en cuanto a que el pensamiento del hombre no se refleja sólo en palabras, según discurrimos antes, la palabra, el uso de la lengua escrita sería uno de los medios en que se materialice el pensamiento, actitudes, hábitos, costumbres, son formas de concreción del pensamiento. Pero sí el uso de la palabra es vital para la formación del hombre, la palabra brinda una base primordial para aprender, aprehender y comprender de lo que leemos y de lo que hacemos. Por lo cual también el mejor manejo posible de nuestra lengua, a diferencia de lo que en un momento de inspiración propusieron representantes de la literatura universal actual, en cuanto a dejar al libre albedrío, el uso del idioma español. La medida en que dominemos nuestra lengua escrita, será una de las mejores armas que tendremos para interpretar mensajes de una materialidad cultural nefasta, sin ética comunicativa -ejemplificada en los ejes de análisis complementario anteriores-, y tender a la formación de una actitud de crecimiento psicológico, no sólo para manejar contenidos temáticos.

Por su parte, los exponentes de la psicología social, que en la actualidad reconocen que esa disciplina atraviesa por una crisis, cesando los avances en cuanto a su objeto de estudio, la interacción, con nuevos bríos para rebasar esa limitación, que con aportes recientes en ese mismo punto, impulsan a suplir aquél concepto de interacción, que preocupaba a la otrora psicología de masas, bajo el nombre ahora de psicología social, para analizar la intersubjetividad por objeto de conocimiento. Estos especialistas afirman que el crecimiento psicológico, “es un proceso a través del cual la persona genera construcciones integradoras cada vez más complejas sobre su realidad interior (individual) y exterior (social) que le significan cambios positivos como ser humano”³⁴.

³³ VIGOTSKY, Lev, S., *Pensamiento y lenguaje*, México, Ediciones Quinto Sol, 1996, (2a. reimpresión por la editorial), p. 147.

³⁴ ROMERO-GARCÍA, Oswaldo, *Crecimiento psicológico y motivaciones sociales*, en: MONTERO, Maritza (Coordinadora), *op. cit.*, p. 189.

Autores de esa línea, coinciden al concebir al crecimiento como un proceso, nunca definitivo, en el que, aludiendo nosotros a las ideas sobre materialidad cultural e ideología, diríamos, se construyen y renuevan hábitos, valores, costumbres, tradiciones, actitudes, mentalidades. Esto es básico, porque, siendo el género humano el agraciado por la naturaleza con el don del pensamiento y de la reflexión, actúe sin meditar en sus actos y sus consecuencias, y sin posibilidad de aportar en positivo para sí y sus congéneres, en lugar de no preocuparse en qué tanto afecta a los demás o que tanto no dañamos a nosotros mismos. Desde esa perspectiva hay dos elementos trascendentes, las construcciones integradoras y las motivaciones, que ayudan a explicar inquietudes señaladas en los ejes anteriores, y que intentaremos recuperar conforme la Teoría del Desarrollo Histórico Cultural de Vigotsky, al tiempo de exponer nuestra idea de motivación comprometida.

En forma quizá paralela, hay tres tipos de motivación reconocidas: de afiliación, al logro, y de poder. La motivación de afiliación concatena nuestra faceta cognitiva con la afectiva, para buscar sentirnos bien con nosotros mismos como ser individual, y con los demás, como miembros de un grupo social. Los teóricos de la disciplina a partir de estudios realizados al respecto, afirman que mientras en países desarrollados la motivación al logro está relacionada con la de afiliación, porque se valoran adecuadamente los éxitos alcanzados por un individuo, en diferentes aspectos de superación personal, laboral y profesional; en países sub-desarrollados son señal y argumento para una satisfacción de afiliación y de logro, la aceptación y reconocimiento familiar, de los amigos y vecinos. La motivación de afiliación entonces tiende a predominar en sociedades como la mexicana, es verdaderamente difícil aceptar negarse a seguir patrones vanos de conducta, como la de una gran celebración por cualquier evento, al que se invita hasta al perico, para presumir de lo que no se tiene en la mayoría de casos, y que mantendrá en una severa crisis económica a una familia, durante largo tiempo, beber con gente desconocida; jugar en el equipo de fútbol de la zona, y embriagarse con los integrantes; tener más de una pareja para demostrar que se es "macho", el agredir a los demás al conducir, practicar algún deporte (además de otros ejemplos anotados a lo largo del capítulo) . . . situaciones que predominan en México, y pervierten la esencia de la motivación de afiliación, fracturando las de logro en consecuencia, y nuestro posible crecimiento como personas.

Aunque los teóricos han convenido en comprender las motivaciones al logro en su máxima expresión, como dirigidas a y por beneficios individuales y colectivos, la realidad, ya reiterada, demuestra que en la actualidad se buscan sin reparo, satisfacciones personales a veces de poder, incluso a costa de las de afiliación, en una urdimbre de situaciones que a la motivación de poder sin posibilidades de ser

satisfecha, se ha empujado hacia la agresión, porque se reconoce al que más grita, aunque sean tonterías, al que se pelea públicamente, es decir, se premia la agresión.

¿Esto es signo de evolución?

El inclito antropólogo Santiago Genovés, recientemente sostuvo que la agresión padecida hoy día en ciudades mexicanas, es ocasionada por un deseo de liderazgo sobre los demás³⁵. Subraya que se ha olvidado que si el hombre llegó hasta donde está, en mucho se debió a la integración entre individuos en labores e intereses afines de los grupos sociales; desde cuestiones de sobrevivencia ante el ambiente hostil que se tuvo que enfrentar con la fauna de la prehistoria, de alimentación y vestido, hasta los rudimentarios descubrimientos, que anteceden los avances que estamos disfrutando. Sus afirmaciones son indubitables, a todas luces las nuevas tendencias actitudinales, conducen a una falta de respeto a los derechos de los demás, dejando a las personas al alba de la agresión y la inseguridad. Pero aquí consideramos que hay un grave problema de comunicación, y una ética en la misma -ver eje ideología y materialidad cultural-, y que por tanto, el adecuado uso del lenguaje tiene un papel vital. ¿Cómo dar o pedir explicaciones, si no nos sabemos expresar? (en áreas de trabajo, en la escuela, en la familia y matrimonios), ¿Cuántas ocasiones hemos escuchado, “es que no me se expresar”?

Por otra parte, similar al concepto de representación que manejan Piaget y Vigotsky, aunque el sueco y el ruso con mayor profundidad en cuanto al análisis de los procesos mentales, los psicólogos sociales asumen el de construcción, como interpretación de la realidad, basada en la interpretación que cada quien, desde su particular enfoque y experiencias, puede dar a todo aquello que enfrentamos cotidianamente. Esas construcciones serán integradoras, cuando a raíz de las nuevas experiencias, renovemos, reforcemos y/o integremos nuevas normas, hábitos, actitudes, costumbres, en una larga pero positiva brecha que conduce a la superación del conocimiento cultural compartido, esto es al “conjunto de creencias que la sociedad enseña a sus miembros de todos los niveles de status socio-económico”³⁶. Entendemos que se habla de superar, porque el individuo siempre ha estado sujeto a límites introyectados en las propias normas y valores, que suelen circunscribir nuestros actos, por lo cual, cuando se está por encima de esas limitaciones, siempre hablando de fines positivos (no se consideren los casos de narcotraficantes, homicidas, ladrones), quedamos en una situación de crecimiento psicológico, y creemos, también provistos de equilibrio para

³⁵ Exceptuando el término liderazgo, los demás han sido empleados procurando no comprometer y sí respetar las valiosas precisiones de Genovés. Se estuvo pendiente de una entrevista realizada en televisión a este personaje, pero por problemas técnicos, no se grabó el reportaje en videocasetera.

³⁶ ROMERO-GARCÍA, Oswaldo, *op. cit.*, p. 191.

con nosotros mismos. Las construcciones integradoras desarrollan tolerancia, comprensión y deseos de ayuda para sí mismo y los demás; el fracaso propio y ajeno se analiza inteligentemente, sin encubrir fallas personales, sino afrontándolas en una actitud crítica constructiva, cruda, pero realista, que nos arma de una fortaleza emocional para no perecer ante cualquier evento, o salida fácil, y sí para continuar con posibilidad de autorrealizarse, reforzar nuestra identidad social y personal, participar armónicamente en la vida social.

A partir de las reflexiones realizadas en el capítulo que se lee, consideramos que la motivación comprometida es la actitud adoptada consciente y hasta inconscientemente, para valorarse y realizarse en función de beneficios propios y del grupo social, para con esa base, afrontar con fortaleza los avatares de los retos de subsistencia, afectividad y superación. Es fuente para el equilibrio interno y externo del sujeto, para consigo mismo y su contexto, refuerza la identidad individual y social, posibilita la comprensión y planeamiento de los actos, retoma la necesidad de respetar y ser respetado, y da bases para estar por encima de valores, normas, hábitos y costumbres, a fin de no permanecer estáticos y sí renovar, y proponer la ideología y la materialidad cultural de su momento histórico y su lugar. De tal forma, el individuo queda en condiciones para superar la falta de ética comunicativa en que incurran los medios masivos de comunicación, instituciones y aparatos del estado, como la propia escuela; queda en condiciones de evolucionar verdaderamente.

Así las cosas, es fundamental que dentro y fuera de las escuelas se inculque una actitud de compromiso a la evolución, en la cual se provea al sujeto equilibrio interno, se descarte el alcance de metas de logro a corto plazo, que responde al rápido ritmo de vida de las ciudades, pero al ser banales, dan una satisfacción igual de fugaz; en una dinámica de buscar a cualquier costa -se observa en muchas personas- otra meta frugal; falta de respeto a sí mismo y a los demás; que se estimule la comprensión de los logros personales y profesionales positivos; que se vea lo nefasto de las prácticas agresivas.

2.3 LOS RUMBOS FALSOS.

Existen falsos rumbos sugeridos, a raíz de propósitos inclinados a lo lucrativo, en vez de lo formativo, o simplemente por confusiones en la interpretación de las propuestas teóricas y prácticas en ese renglón. Una de estas tendencias, se refiere a la confusión en cuanto a la aplicación regularmente no adecuada -sin buscarlo obviamente- de métodos y técnicas a la enseñanza de nuestra lengua escrita, que como veremos en el capítulo 3. La otra afectada por la comercialización³⁷ del libro, las revistas y otro tipo de publicaciones, incluyendo por micro diskettes o CD, con textos de contenido superficial, vano, según reseñamos en el capítulo 1, y reforzamos citando a un editor de Siglo XXI; hábilmente apoyadas estas tareas comerciales, en la mercadotecnia, que aprovecha la rapidez de vida de la actualidad, en las grandes ciudades, para impactar con sugerencias para la ejecución de la lectura veloz, fácil, pero sin contenido no la promoción de aprendizajes significativos.

En cuanto al uso del idioma, personajes contemporáneos de la literatura, en pos de la expresión libre del hombre, y porque las clases populares lean, han sugerido el empleo de las lenguas oficiales de cada país, sin que se respeten a reglas gramaticales, respectivas. Gabriel García Márquez (*Cien años de soledad*) fue uno de los genios de la literatura, que cogió esa bandera, durante el I Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Zacatecas, México, del 7 al 13 de abril de 1997, defendiendo originalmente el uso indiscriminado de reglas gramaticales, y dando pie a una serie de críticas y aplausos. Esto reabrió una gran polémica, con antecedentes, en la que jamás se ha reparado en el desarrollo del individuo, en la cual sin fundamento válido, los medios informáticos y de comunicación electrónica en general, a la par de los vinculados con los avances científicos, alcanzados en inglés principalmente, persistieron en defender a ultranza los nuevos términos agregados al español (ver cuadro 3). Los interesados en defender el idioma, promovieron respuestas literarias de instancias oficiales y privadas de España, con diccionarios de traducción al español principalmente de términos de la informática, la administración, los medios de comunicación.

Los que en ese momento se inclinaron por la alternativa de García Márquez, asestaron lo que a primera instancia vislumbró un vuelco a la cerrazón de los tratados

³⁷ Nótese que no hablamos de fomento, porque no hay tal.

escrupulosos de la pureza gramatical, e intereses económicos e ideológicos propulsores de una materialidad cultural. Los notoriamente preocupados por analizar el tema, fueron escritores y lingüistas, en tanto los especialistas pedagogos, psicólogos, nos mantuvimos al margen de participación alguna. En ese episodio -que no finaliza-, García Márquez entonces fue objeto de aplausos y críticas. Periodistas también aprovecharon la alternativa para recordar cuestiones de la vida política y económica, que están vinculadas seguramente con la preocupación de la vertiente garcíamarquista, y afectan el aprendizaje, el uso y la comprensión de la lectura. Entre estos, Marco Antonio Flota, en su sección Domingrillo, "Buenas, malas y peores"³⁸, parafraseando simbólicamente la alternativa de García Márquez, publicó:

Buena:	El gobierno aceptará la idea de García Márquez
Mala:	Se podrá dejar de decir "muramos de hambre"
Peor:	Ahora diremos, "moramos de hambre"

Reconocemos la buena intención de esa alternativa, pero es un intento eufemista. El propio lenguaje tan coloquial que utilizamos en los barrios de los países no desarrollados, existen palabras y expresiones que varían la intención del mensaje que se desea transmitir a una persona, según se anota en el cuadro 5.

CUADRO 5
Connotaciones en el empleo de palabras en distintos países³⁹

País/Empleo Palabra	Uso común	Chile	Colombia	Argentina
Paloma	Ave doméstica de la que existen infinidad de variedades	Persona muy tranquila y bondadosa (excelente sujeto)	-----	Baile popular
Pinche	Mozo de cocina	-----	Gorrion	De calidad inferior, despreciable

³⁸ "Domingrillo: Buenas, malas y peores", en: *El Universal*, 1a. Sección, Domingo 13 de abril de 1997, p. 7.

³⁹ *El Pequeño Larousse Ilustrado*, op. cit., p. 759.

El cuento para niños “La huelga de las palabras”⁴⁰, que si bien sencillo, persigue justamente el convocar a la reflexión sobre la necesidad de las tan arbitrarias como necesarias reglas gramaticales, maneja el caos que podría generar el empleo descuidado de las reglas gramaticales en todo idioma. Veamos un fragmento en el cuadro 6.

CUADRO 6
Fragmento del cuento “La guerra de las palabras”

Cuento original:	Debiera escribirse:
-“Buenis dólos -saludaba la maestra.	-Buenos días -los saludaba la maestra.
-Buenis dioches -contestaban los niños.	-Buenas noches -contestaban los niños.
-Buenos tordes -se saludaban los amigos.	-Buenas tardes -se saludaban los amigos.
-¿Qué dijuste?	-¿Qué dijiste?
-Dije diardes.	-Dije tardes.
-¡Dijuriste tordes! Qué ¿no sabes ni siquera saludir?	-¡Dijiste tardes! Qué, ¿no sabes ni siquiera saludar?

Nota: aparece completo en el anexo 1

Los partidarios de la postura consentidora al respecto, con el muy elevado respeto que nos merecen, no han cavilado en los efectos negativos que esas libertades traerían consigo. Así, la peculiaridad del idioma alemán, que ha sido un aspecto valioso para que los filósofos de aquel país, sean tan inimitablemente precisos para expresar un concepto y darle valor al mismo; lo florido del idioma español, considerado como uno de los más ricos (con más de más de 91 000 palabras y 230 000 acepciones); la exquisitez del francés; y la acústica del italiano para concebir las grandes óperas; en todos los casos, correrían el riesgo de quedar confinados a confusiones. Tan sólo en cuanto al idioma español, estaríamos siendo partícipes de un enorme retroceso que era aún evidente en 1713, en que se fundó la Real Academia Española de la Lengua, órgano que hasta la fecha, es el único facultado para normar las innovaciones al idioma oficial en México.

¿Hemos meditado en lo que sucedería si escribiéramos sin reglas gramaticales? Aunque el grado de avance en las ciencias, evitaría un retroceso mayor, regresariamos a las confusiones y limitaciones de comunicación que en su momento -como ya lo mencionamos en la historia de la lectura- propiciaron el uso indefinido de por ejemplo: “U” por “V”, “X” por “J”⁴¹, prácticas de lectura, como la de voz alta que prevaleció

⁴⁰ CULEBRO, Ulises y SANZ, Rocío, “La huelga de las palabras”, en: CULEBRO, Ulises y SANZ, Rocío, *Cuentos descontentos*, México, CONAFE-SEP, 1987, Colección especial: Libros del Rincón, pp. 15.

⁴¹ Todavía en la propia España, se utilizan palabras y letras que aquí no empleamos o desconocemos. En uno de los encabezados de la primera plana del diario español “El país”, del domingo 8 de marzo de 1998, utilizan la “Ç” en lugar de “S”. Ver anexo 2.

hasta el alta edad media, puesto que ayudaba a superar en esa pronunciación sonora, limitaciones que la falta de acuerdos oficiales en ese renglón, hacía notorios. E incluso, tal situación propició que se considerara como elegante la lectura en voz alta, ya que se entendía mejor el texto adolescente de claras reglas gramaticales. Además, si se acepta manga ancha para usar el idioma, nos encontraríamos entre miembros de una familia, probablemente en una Torre de Babel, sin visos de identidad social, generando un caos sin resolver, en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua⁴².

Reflexionando en el desarrollo del cuento hasta de la importancia de la connotación que tienen palabras como libertad. ¿Nos imaginamos en lo que pasaría en discusiones sobre hermenéutica, epistemología, o la triste matanza de Acteal, Chiapas, acaecida en enero de 1998?. Pues en cuestiones de redacción, es todavía peor la situación, que hasta Ernesto Zedillo, actual presidente constitucional de la República Mexicana, en su mensaje a la nación sobre la masacre de indígenas en Acteal, Chiapas, en enero de 1998, subrayó “estamos de acuerdo con el Acuerdo...”⁴³

Meses después Emilio Rabasa Gamboa, a la sazón Coordinador del Diálogo de Paz en Chiapas, de la Secretaría de Gobernación ; durante entrevista transmitida por televisión⁴⁴ en la que el interpelado destaca las premisas de la convocatoria que el gobierno federal, a través de esa Secretaría de Estado, ofrece a la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA) para elaborar una iniciativa sobre derechos de los indígenas y sus connotaciones en torno al Acuerdo para la Paz en Chiapas; reitera la misma expresión del presidente Zedillo, “de acuerdo con el Acuerdo”. Sin buscar algún sinónimo o voz que haga menos pedestre la expresión (conforme, en el marco, etc.).

De la misma manera, con frecuencia encontramos que los medios de comunicación carecen de revisores o correctores de estilo, que se dediquen a corregir errores de redacción y gramaticales (como de ortografía) en anuncios publicitarios. Recordemos que en los canales de televisión de las cadenas nacionales entre otros, se ha transmitido desde los meses finales de 1997 y casi todo el año de 1998, un anuncio de la Secretaría del Trabajo y Prevención Social, en el que se difunde una campaña para recordar derechos de los trabajadores en nuestro país, el cual concluye con el lema de dicha campaña: “Házlo valer”. En donde se acentúa indebidamente la “a” de la primera palabra del lema, cuando por estar en una sílaba grave y terminar en vocal, conforme

⁴² El admirado García Márquez respondiendo a críticas, señaló en entrevista ofrecida en Bogotá, Colombia, el 13 de abril de 1997, negó haber pedido suprimir la gramática y la ortografía como tampoco propuso la supresión de las “h”, “g”, “j”, “b” y “v”; sino hacer menos tormentoso su uso (corrección con la que sí coincidimos). Ver “Nunca dije, lo que dicen que afirmé: García Márquez”, en *El Universal*, Secc. Cultural, Lunes 14 de abril de 1997, pp. 1 y 4.

⁴³ Noticiero Antena Radio, de la cadena Radio Red, transmitido el día 22 de enero de 1998, a las 13:24 hrs.

⁴⁴ Entrevista difundida en el noticiero “Hoy mismo”, de Televisa, del día 2 de marzo de 1998, a las 19:45 hrs.

las reglas gramaticales respectivas, no debería presentar el acento escrito, sino tácito (no escrito). Seguro que los niños y adultos que ven errores de ese orden, con la magnitud de audiencia con que cuentan las televisoras juntas, goza de más posibilidades de ser aprendido así, con la falla, que como durante doce años se pudo ver en la escuela (es una palabra de uso común).

Así las cosas y con el respeto debido, convendría que los promotores de este falso camino, valoren que algunas situaciones pueden tener cierta explicación, mas no justificación. En este sentido, es de entenderse que el analfabeto funcional, adolezca del conocimiento de reglas gramaticales, pero es incomprensible que si se alcanza un alto nivel escolar superior o se tiene contacto constante con determinados objetos y palabras, se incida repetidamente en tales errores. También es lógico que el lenguaje político esté empapado de palabras populistas, destinadas a impactar en mayor medida en la población mayoritaria a la que van dirigidos, pero malo es cuando se aprecia que son problemas de pérdida del idioma como factor de identidad nacional, y de una mala redacción, en los egresados de educación superior, que son los encargados de actualizar o generar innovaciones teóricas en todos los terrenos de la ciencia.

En ese mismo tenor, tampoco es del todo entendible que los comerciantes, sector de la población que en promedio registra un elevado analfabetismo funcional, que a diario tienen contacto con un su mercancía, que compran, acomodan, conservan y luego venden, parecen no leer las envolturas o cubiertas, que por cuestiones publicitarias, presentan el nombre y la marca de los productos, y es común observar en los tan populares puestos ambulantes de diferentes ciudades del país, cartelones sobre el precio de la mercancía que venden, con notables errores gramaticales, como:

Incorrecto:

Ascite
Gñevos

Debiera ser:

Acite
Huevos

Pareciendo indicar que la fuerza de la costumbre está por encima de una atención sobre algo con lo que tienen diario contacto.

2.4 CONCLUSIONES PARCIALES.

Considerar los caminos de análisis a los que conducen los 4 ejes complementarios que proponemos en este capítulo, permite renovar por una parte la visión en torno a las estrategias pedagógicas y psicológicas, y por la otra, en su momento, las lingüísticas y gramaticales, con argumentos de un *tértium quid*, para superar los factores que conforme los hechos, están venciendo las propuestas de las dos vertientes de trabajo que conforman respectivamente, las disciplinas recién anotadas, concretadas en métodos y técnicas de enseñanza para comprender la lengua escrita y el español, incidiendo en la incomprensión de lo que leemos (incluyendo los contenidos de las demás materias del plan de estudios de los niveles escolares); en una suerte de hipérbola negativa que en el ir y venir de su travesía, atenta contra el compromiso y la comprensión consciente de nuestros actos.

Es conveniente reiterar que de ninguna manera estamos negando la existencia de trabajos que abordan el tercer factor, tan sólo Henry Giroux, uno de los autores en que basamos el *tértium quid*, ha incursionado benéficamente en ese sentido; nuestra meta radica en señalar la necesidad de renovar las teorías y prácticas pedagógicas y psicológicas, con elementos del tercer factor, puesto que aún no supera la incidencia de la materialidad cultural, la ideológica, ni la falta de una personalidad quizá en mucho, inspirada en un espíritu del crecimiento humano.

En el ánimo por dar cuenta de aquello que está rebasando las expectativas por alcanzar aprendizajes significativos sólidos, y no los mecánicos fugaces que vemos con mayor frecuencia, nos atrevimos a no sólo insistir en el papel que juegan los métodos y técnicas de enseñanza, el mero seguimiento de reglas gramaticales, o el fomento de buenos hábitos de lectura -en los que profundizaremos en el próximo capítulo-; más allá de esa insistencia exclusiva, se sugieren caminos para inculcar una motivación comprometida en la formación del individuo, dentro y fuera de la escuela, retomando la situación que guardan actualmente nuestros valores, normas, hábitos y costumbres, en las que hemos llegado al grado de agredirnos unos con otros. Siendo imprescindible reconocer que hay serios estudios antropológicos, filosóficos y sociológicos, sobre el tema, pero que ni éstos, ni los psicológicos y pedagógicos más profundos han dado cuenta de la problemática de interés para la tesis. En ese orden de ideas, también asumimos que los resultados de nuestras reflexiones permiten reforzar la idea de que es

básica la consideración del *tértium quid*, al concretar métodos y técnicas de enseñanza, así como aportes lingüistas y el establecimiento de reglas gramaticales.

Por su parte, la problemática del adecuado dominio de la lengua escrita, y los hábitos de la lectura, son una preocupación reciente, pues como vimos en el capítulo 1, a lo largo de la historia de la humanidad queda constancia del efecto nocivo que gestaron reglas normas y valores que respondían a intereses y hasta caprichos de grupos sociales en el poder o cerca de él (nobleza, clero, milicia y aristocracia); llegando al grado de hacer prohibitiva para los grandes sectores de población, la adquisición de obras escritas; sin embargo ahora es el hombre quien rechaza la oportunidad de allegarse de la noble producción escrita por el hombre, que es altamente formativa.

Persistimos en manifestar nuestro azoro al notar el hecho de que siendo el español, la materia que más años cursamos a lo largo de nuestra vida escolar (doce en total), exista el generalizado error en su empleo, con la consecuente incomprensión de lo que leemos. Lo peor del caso es por ser español la materia básica para manejar el lenguaje; con lo arbitrario que pueda ser el sistema gráfico de escritura (ya nos detendremos un poco más en ese punto en el capítulo 3), si no manejamos nuestra lengua escrita, menos nos aproximaremos siquiera a contenidos y conocimientos de las demás materias que componen el plan de estudios de cualquier nivel escolar. Que en los hechos, al parecer, es lo que está sucediendo. Pero también es producto de nuestra pasividad cómoda y descomprometida con nosotros mismos, ante el contexto de materialidad cultural de la ideología que nos acompaña. Sucediéndose una situación similar al cuestionamiento sobre quién mató al comendador en la obra de Pedro Calderón de la Barca *Fuente Ovejuna*, que resultaron ser todos; y a lo peor estamos en vías de una afectación cultural a nivel nacional, porque todos estamos siendo partícipes de ese proceso.

Lo anterior se agudiza ante el desuso de valores y reglas de todo orden -debemos insistir-, como las gramaticales que sí afectan el empleo de un importante factor de identidad social: el idioma, y con ello -también reiteramos- la posibilidad de tener los elementos básicos para comprender lo que se lee. Lo cual puede ser superado, si se inculca a través de una suerte de multiplicación hereditaria, progresiva y de generaciones, de una voluntad de crecimiento humano individual, con la cual cada sujeto se aprovisione de los elementos suficientes para hacer a un lado tabúes, normas o reglas sociales -abarcando las familiares-, que limitan nuestro desarrollo.

Es decir, se debe inculcar y sensibilizar una cultura de buenos hábitos en el hombre, no guiados por el Manual de Carreño, sino hacia la identificación, adaptación y creación de hábitos que permitan además adaptarse a su medio positiva, constructiva, críticamente; a la introducción de hábitos regeneradores de cuidado y respeto a los

congéneres (obviamente a los humanos, aunque de repente parece que estamos en una jungla, entre miembros del reino animal); a los medios sociales, desde costumbres y tradiciones, hasta nuevos modelos y formas de vida; por el reconocimiento social a la educación escolarizada, no dirigida por sector alguno; a los medios ecológicos, incluyendo recursos naturales de todo orden, como los no renovables agua, fauna, etcétera, etcétera; en una recta que fomente, inculque un consciente crecimiento psicológico individual, básico para la formación de la personalidad del individuo. De tal forma, sería valioso que los métodos y técnicas de enseñanza de todos los niveles escolares y de las carreras de formación docente, deben no contemplar tácitamente, deben especificar con claridad medidas y estrategias didácticas para orientar a su vez, sobre la manera de inculcar aspectos valiosos para la completa formación personal, del individuo. Si bien se ha señalado que los argumentos con que se sustenta por lo pronto la aproximación a la noción de motivación comprometida, serán enriquecidos entre otros elementos, con aquellos que provengan de la investigación etnográfica que se adelanta también en el capítulo 4, se considera que ha quedado clara la noción de evolución comprometida, y que eso permite entender el nivel de incidencia que tiene su no consideración, en la deformación del sujeto estudiante y en general, del individuo.

Aunque también a manera de aclaración, corresponde expresar que las afirmaciones vertidas en cuanto a las prácticas de profesores, se basan en apuntes que el sustentante de la tesis ha tomado durante aplicaciones de investigaciones de campo, labores de formación docente, y una primera etapa de apoyo a escuelas de educación primaria regular, en labores de transformación del contexto escolar de niños que han sido considerados con problemas de aprendizaje⁴⁵. Estos apuntes se tomaron sin instrumento, con las premisas de no predisponerse por puntos de vista personales, y de señalar hechos y no suposiciones por lo pronto; pero esos apuntes coadyuvaron en la definición de los rubros que abordará la investigación etnográfica, cualitativa a realizarse a la par del estudio que se ha mencionado para un futuro, y que tocaría aspectos de ética comunicativa empleada en el aula por maestros de la educación básica. El análisis de los resultados obtenidos, permitirá profundizar un poco más en aspectos relacionados con el *tértium quid*, y se viven a diario en las aulas.

Como corolario a lo desarrollado en torno a los cuatro ejes de análisis desarrollados en este capítulo, las prácticas sociales en general y escolares en específico -que tan sólo éstas son de gran bagaje-, que permean en países como México, están avaladas por nosotros, sin detenernos a reparar que están impregnadas de una materialidad cultural nefasta para la identificación social y seguimiento de valores, actitudes, hábitos y

⁴⁵ No consideramos oportuno realizar precisiones teóricas sobre este punto. Se explica la experiencia de la que proviene la información que ha permitido realizar algunos comentarios sobre hechos que se dan en la cotidianidad magisterial.

prácticas -valga la redundancia-, golpeando por ende la formación integral del hombre, de su personalidad. A pesar de ello es menester insistir en que ha sido decisión del propio hombre caer en la perjudicial dinámica de vida que ya hemos reiterado y vemos hoy día, como también está pendiendo de nuestra fuerza de voluntad, dar cuenta de la problemática en cuestión.

Es inminente resaltar que no se pretende abordar los aspectos lingüísticos gramaticales y ortográficos, del empleo del español, simplemente se exponen los aspectos que de alguna manera se generan y devienen de los hábitos de lectura que aún persisten, es claro que retomar algunos estudios que ya se implementan en México, que buscan analizar las características y los porqués determinados hábitos en el uso del idioma, en ciertas regiones y zonas -marginadas por ejemplo- de nuestro propio país, serían motivo de otra tesis. En la presente obra, se ha optado por señalar lo incluido en el contenido del capítulo que concluye, a fin de contar con otros elementos que posibiliten una mayor comprensión del origen de los factores que atentan contra la comprensión lectora.

Capítulo 3

**De los hábitos vs los
métodos y la lectura total
en la escuela primaria**

CAPÍTULO 3.-)

DE LOS HÁBITOS VS. LOS MÉTODOS Y LA LECTURA TOTAL EN LA ESCUELA PRIMARIA.

*"...algunas veces el aprendizaje del lenguaje parece ridículamente fácil
y otras imposiblemente difícil.
Y las veces fáciles transcurren fuera de la escuela, las difíciles en ella."*
Ken Goodman.

3.1 HÁBITOS Y MÉTODOS DE LECTURA EN LA ESCUELA PRIMARIA. PRECISIONES PREVIAS.

Como se rescata del primer capítulo de la tesis, donde se mostraron los hábitos de lectura que han prevalecido a lo largo de la que podríamos denominar historia de la lectura de la producción intelectual del hombre; ésta rica práctica -la lectura-, ha sido relacionada con textos escritos. Así, las definiciones de lectura, elementos más o menos, convergen en los que propone Josep Toro, quien sustenta:

"desde una perspectiva propia del análisis experimental de la conducta, definiremos la lectura oral, como un conjunto de respuestas verbales articulatorias (*sic*), emitidas selectivamente ante un conjunto de estímulos visuales constituidos por lo que llamamos letras, sílabas, palabras o textos"¹.

Como se aprecia, estas versiones reducidas y anquilosadas de lectura, se apoyan en una psicología conductista², que explica y confía a determinados "estímulos visuales"

¹ TORO, Josep, y CERVERA, Montserrat, *Test de anàlisis de lectura y escritura: TALE*, Madrid, Pablo del Río Editor, 1980, col. Métodos, p. 12.

² La bibliografía de la postura, y las críticas a la misma son innumerables, como seguramente consta al lector del presente documento. Por formulismo, se reitera que el objeto de estudio del conductismo es la actividad, el

(representaciones convencionales de la noción letra y sus referentes, que no maneja adecuadamente un niño de 6 años de edad), el garantizar siempre, las mismas respuestas observables, y devienen en la actualidad, en los denominados métodos de lectura rápida, que se resumen en el apartado 3.5. Con una precisión: si el alumno no logra la respuesta esperada, sobre el estímulo que ofrece la lectura, aquél está mal, ni siquiera se le admite error o carencias al estímulo. También se da importancia a los aspectos gramaticales, y no de dominio de nociones básicas previas para adquirir la lengua escrita³, quedando así, de lado, diversos aspectos trascendentales que analizaremos en el siguiente punto de este capítulo. Por lo pronto, es menester reconocer que este tipo de versiones reduccionistas de lectura, a pesar de que el docente sostenga, que su actividad está basada en la pedagogía cognoscitiva, constructiva (al respecto, también se plantean reflexiones adelante); en los hechos esto no es más que un buen deseo, e impactan las confusiones en actividades en las aulas escolares, y discusiones de consejos técnicos de docentes; espacios académicos donde se suele escuchar manifestaciones en contra de las prácticas escolares basadas en la pedagogía tradicional, y en la psicología conductista, o sin proponérselo, caen en la tecnología educativa, con prácticas en las que con la mejor de las intenciones (lo cual no se desconoce en ningún momento), se excede en el uso de técnicas grupales, y organización en equipos de alumnos, pero sólo de forma y no de fondo. Esto es, se llegan a emplear varias técnicas grupales, y estrategias didácticas, asignándole a esos recursos, *per sé*, la calidad de panaceas, cuando no son la solución real; puesto que la técnica grupal o estrategia didáctica que se emplee, debe seleccionarse e implementarse, antes de desarrollarse, pensando en las características de desarrollo y nivel de conceptualización que presente el alumno, que permita manejar el contenido temático a tratar. Por lo tanto, desde ambas posturas, se valoran resultados, cuando no se le ha provisto al educando de las herramientas necesarias para aprehender; y que tampoco toman en cuenta la individualidad, ni la idiosincrasia del alumno.

¿Es entonces culpa, del método, del discente, o acaso más del docente?, ¿están involucrados los padres y el contexto social del educando?, ¿acaso dependencias como la Secretaría de Educación Pública, la Escuela Normal de Maestros y la Universidad Pedagógica Nacional, han establecido planes y programas de estudio, u otros procesos pertinentes que garanticen una conveniente capacitación y actualización del docente en servicio? Preferimos analizar estrategias de solución a tal situación, antes que conformarnos con el hábito consuetudinario de buscar culpables, que en bastantes casos, sólo distraen la atención.

comportamiento, la conducta observable del sujeto, y ese estandarte, le ha permitido a la escuela psicológica en cuestión, mantenerse aún hoy día como método experimental, clínico y por lo que se expuso brevemente, pero que ha sido motivo de diferentes análisis, aunque sin quererlo, en las prácticas de algunos docentes.

³ Adelante presentamos una conceptualización de nociones básicas para la adquisición de la lengua escrita.

incluso vestir y hablar (aún empleando sandeces) a la moda, o sobresalir por beber más que los demás.

A pesar de lo sintetizado en párrafos de arriba, existen muestras de personajes de la literatura, de la historia, como de las diferentes disciplinas, que han sobresalido, sin contar con adecuados estudios escolares. Grandes personajes, cuya herencia todavía tiene vigencia, o ha sido vital para acceder a los actuales avances en las artes y en diversas ramas de la ciencia (recordando apenas a algunos: Aristóteles en las matemáticas, Copérnico en la Geografía, etc.). Entre ellos, en México, más contemporáneo, Juan José Arreola, el notable cuentista, ensayista, genio de la narrativa, reconocido internacionalmente, goza de gran prestigio por su excelente dominio del español, nuestra lengua oficial (de forma posterior, cursó para dominar inglés y francés), que lo ha llevado a emplear como pocos, en un cuento corto: apologías, relatos novelescos, poesía en prosa, cultura popular y universal, impresionismo, fuerza sintética; con un cáustico y/o crudo manejo de la condición humana. Pues nuestro genio autodidacta, originario de Cd. Guzmán, Jalisco, cuenta con primaria inconclusa, pero con méritos que rebasan el credencialismo -porque en eso depara- al que ahora se traduce el paso por las escuelas de cualquier nivel, ya que en estas instituciones, ni nuestros docentes son capaces de infundir el verdadero interés por la buena cultura, por la superación real, un hambre de conocimientos placentera y no de requisitos aprobatorios. Y en justo reconocimiento, Arreola ha sido profesor de secundaria y, en grado "*Honoris causa*", de la UNAM: e igual, probablemente jamás dejará de sorprender, quizá para algunos, como un benigno accidente, aunque es virtualmente ejemplo aún vivo, de lo que el placer por el uso de su lengua, de conocer y regocijarse con la cultura, puede hacer el hombre, si de ese ánimo estuvieran inyectados los hábitos que seguimos.

Estos ejemplos -mencionados desde el capítulo 2- vuelven a denotar, que antes de existir un método *ex-profeso* para la enseñanza de la lectura y la propia lengua hablada -de cualquier país y momento histórico- en una escuela, ya se recuperaban significados de diversos textos. Así, centrados en nuestra realidad, y para pasar a precisiones previas de orden teórico, debemos tener claro que el promedio de alumnos de una escuela primaria, de zonas urbanas y semi-urbanizadas, de zonas marginadas de nuestro país, con edades de entre los seis y hasta cinco años, a pesar de no contar con antecedente escolar, logran adquirir lo que podríamos denominar como repertorio básico de referentes orales y contextuales de la lengua. Término acuñado en este trabajo, que desea servir para expresar una gama de información y vocabulario que el niño adquiere en su contexto social y familiar, y lo deja en condiciones de expresar con claridad, especialmente de forma verbal sus deseos, sus pensamientos, sus reclamos, sus gustos, recados y encargos, datos personales como domicilio, nombre de sus

padres o parientes, números telefónicos; todo ello, sin llegarlo a escribir, antes de estudiar alguno de los primeros niveles escolares (preescolar y primaria, por ejemplo), pero sí permitiéndole comunicarse de buena forma. De tal suerte, un niño que ingresa a preescolar o primaria, logra efectuar comunicación verbal, con lógica, antes de saber escribir. Por supuesto, el contexto social y familiar del niño, lo puede estimular o conducir a emplear, regularmente de forma mecánica las representaciones gráficas y sonidos convencionales de un mínimo número de palabras y números; pero no son todavía un medio que al infante le permita comunicarse, ni menos manejar contenidos.

El concepto repertorio básico de referentes orales y contextuales de la lengua, intenta precisar un momento de desarrollo real, por el que atraviesa el niño, independientemente a su edad, para entonces estimar el desarrollo potencial al que tiene acceso. Es decir, a nuestro entender, permite establecer la Zona de Desarrollo Próximo (Vigotsky) del educando, y no precisamente a la Fase o Etapa de Pensamiento (Piaget) que debe encuadrarse el desarrollo del sujeto a determinada edad. Con esta propuesta, no se sugiere hacer totalmente a un lado la prominente aportación de Jean Piaget, y que ha servido de fundamento y marco, para los valiosos estudios que fundamentaron las primeras y aún vigentes investigaciones sobre los procesos de aprendizaje de lengua escrita en nuestro país, dirigidos por Margarita Gómez-Palacio y Emilia Ferreiro; propiamente se considera necesario enriquecer y ampliar el encasillamiento, a veces taxonómico, al que conduce preestablecer que un alumno de tal a tal edad, debe presentar determinado nivel de desarrollo suficiente, como para cumplir con determinadas tareas escolares, y grado de socialización, y madurez, cuando el contexto social y escolar mismo, quizá estén limitando, sin así desecharlo, el desarrollo del niño; y porque ésta idea ha llevado a minimizar los logros y desempeños escolares de alumnos que por no demostrar lo esperado de él, en lo escolar, y se le exija y frustre -al niño-, porque no logra el manejo de contenidos, como lo establece el currículum oficial del nivel educativo, y otros niños de su edad.

Es fácil determinar, que cuando el niño todavía se comunica con base en un repertorio básico de referentes orales y contextuales de la lengua, no será capaz de recuperar significado de un texto escrito. Su Zona de Desarrollo Real, no le permite aún leer un texto escrito, pero con la ayuda del docente, y una adecuada selección de estrategias didácticas, significativas para los intereses del niño, sí lo conducirá a realizar comprensiones de explicaciones verbales. Este punto a nuestro entender, es vital, porque coincide con el primer acercamiento formal-escolar del educando con la lengua escrita, en una suerte que se ha convertido en negativa para el educando, y quizá esté vinculada estrechamente con el rechazo que se aprecia por las actividades escolares en lo general, y por la lectura en específico. En la oportunidad que los que participamos en la educación escolarizada, y en especial, en los primeros encuentros del sujeto, con

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

la escuela, estaremos ligados a la adquisición del gusto por la lectura de la lengua escrita.

Como se aprecia, después de recordar aspectos importantes de los visto en los capítulos 1 y 2, ligando la trascendencia del *tértium quid*, en las incidencias *versus* una lectura total⁴, se resalta en este trabajo, al *tértium quid* como gran factor, vía de explicación complementaria a los abordajes pedagógicos, psicológicos y lingüísticos, en los que se han centrado las estrategias gubernamentales oficiales, docentes en la práctica, para dar cuenta de la problemática de interés para la tesis que se lee

Otro concepto que conviene precisar, antes de dirigirnos a los métodos y los hábitos de lectura, es el de nociones básicas. También utilizado en valiosos estudios, liderados por Margarita Gómez Palacio y Emilia Ferreiro⁵, en la década de los 80's, como parte de todo un esquema de trabajo, inspirado de igual manera en las aportaciones del siempre respetado Jean Piaget, que posibilitan la ubicación del grado en que un alumno de primaria, es capaz de manejar los aspectos indispensables de las materias de español y matemáticas, por ser las que representan a su vez, según nosotros interpretamos, aquellas que conducen a la adquisición de lógica, para decodificar, comprender, analizar, los aspectos de la función semiótica; es decir, el proceso que nos conduce a descifrar y por ende, comprender significativamente, y emplear para comunicarnos, sistemas de símbolos-representaciones⁶ de la lengua escrita, en la cual incluimos las matemáticas⁷.

En el aprendizaje del lenguaje, el conocimiento de las nociones básicas que puede emplear un educando de por ejemplo seis años de edad, implica que el niño tiene la capacidad de representar una letra -aunque no sea la correcta-, con las reglas convencionales de la lengua escrita, con el símbolo que tiene una letra como parte de

⁴ Este concepto es vital para la tesis, y se desarrolla en la sección 3.4 del capítulo que transcurre.

⁵ Los trabajos que coordinaron ambas autoras, fue proseguido por la Dra. Margarita Gómez Palacios, recibiendo apoyo de la Secretaría de Educación Pública, por el Gobierno de México, así como de la Comisión de Educación Especial de la Organización de Estados Americanos (OEA). Se sugiere consultar obras como: FERREIRO, Emilia, GÓMEZ PALACIOS, Margarita, et. al., *Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura*, México, SEP-OEA, 1982. GÓMEZ PALACIO, Margarita, et. al., *Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita*, México, SEP, 1987.

⁶ Recientemente, incorporando las ideas de Juan Delval, sobre el desarrollo del niño, el equipo de Gómez Palacio concibe la capacidad de representación, como la posibilidad de utilizar significantes (elemento del sistema de representación: palabra o dibujo de un pelota) para referirse a significados (pelota). GÓMEZ PALACIO, Margarita, et. al., *El niño y sus primeros años en la escuela*, México, SEP, 1987, Col. Biblioteca para la Actualización del Maestro, pp. 37-38.

⁷ Ofrecemos una conceptualización, que parte de las que presenta Gómez Palacios, con algunas inclusiones en nuestra definición. Cfr. *Ibidem*.

una palabra: considerándose así, como manejo de hipótesis, alfabética⁸; con lo cual se da a entender, que el niño no tiene dificultades iniciales para aprender la representación simbólica convencional de la lengua escrita, y en consecuencia, no se le deberá dificultar, el leer o comunicarse poco a poco, por escrito, para luego comprender la materia de español, ligada con el ejemplo reciente, ni con las demás.

Igual de interesante, es que sin recibir preescolar, un niño de seis años y hasta de menor edad, tiene un repertorio significativo de conocimientos matemáticos⁹ que lo faculta para contar de uno en uno hasta veinte, o de par en par a diez; y aunque es más factible que efectúen conteos y hasta operaciones con apoyo de material concreto, o verbalmente, sin anotar cifra alguna, determinados educandos, sin ser superdotados, son aptos para emplear las representaciones gráfico-convencional-arbitrarias de la lengua escrita, y de escribir palabras cortas, con sílabas directas¹⁰, con relativa facilidad. Así tenemos, que Tania de cinco años, quien cursa preescolar, ya utiliza sílabas de los tres tipos, obviamente, con cierta dificultad en la lectura y su escritura. Entonces ¿cuál ha sido el problema en la escuela, que incide en el cada vez menor aprovechamiento escolar, del que estaremos de acuerdo, subsiste en la actualidad? Estas cavilaciones, nos hacen recordar el epígrafe de Ken Goodman, que da cuenta de una explicación a esa realidad:

“algunas veces el aprendizaje del lenguaje parece ridículamente fácil y otras imposiblemente difícil.
Y las veces fáciles transcurren fuera de la escuela,
las difíciles en ella”¹¹.

⁸ Se llega a una clasificación de: presilábico, silábico, silábico alfabético y alfabético, según el uso de la simbología convencional de la lengua española, y correspondiendo, el alfabético, justamente con un paso cercano de la etapa pre-operacional a la de las operaciones concretas a que se sucede en el proceso de desarrollo del niño, según Piaget. Documentos elaborados en el Departamento de Educación Especial de Servicios Integrados al Estado de México (SEIEM), muestran y explican de forma sencilla, la manera de ubicar el, manejo que tiene un educando, de la lengua, según esta clasificación.

⁹ Teóricos interesados en presentar sugerencias para atender la dificultad del niño de primaria, que debe efectuar operaciones formales, cuando todavía no rebasa las etapas prelógicas en los grados iniciales de dicho nivel escolar, distinguen una carga de conocimientos que ya deberían manejarse en lengua escrita y matemáticas. Sobre esta última disciplina, varios sostienen que el alumno debiera ingresar a primaria, con conocimientos básicos extraídos de la relación y las exigencias y estímulo del contexto del niño, denominándolos repertorio de conocimientos significativos de las matemáticas. Se recomienda revisar VERGNAUD, Gérard, *El niño, las matemáticas y la realidad*, México, Trillas, 1991, 275 pp.

¹⁰ En la clasificación silábica que realizan el equipo de Margarita Gómez Palacio, se mencionan: a) Sílabas directas. Inician con consonante, seguida de una vocal (ca-sa). b) Sílabas inversas. Inician con vocal seguida de consonante (al-as). c) Diptongos. Unión de dos vocales. c) Sílabas mixtas. Consonante-vocal-consonante. d) Sílabas trabadas. Consonante, con otra consonante, que termina con vocal (tra).

¹¹ Se presenta de forma especial este pensamiento, por todo lo que encierra en sí mismo, y la trascendencia que tiene para la tesis que se sustenta. Ken Goodman, citado por SÁNCHEZ Cervantes, Alberto, “Hacia una

Con este pensamiento, Ken Goodman, uno de los eminentes teóricos que abordan los procesos de lectura, se pone de manifiesto una realidad irrecusable en México, para aquellos que han dedicado su vida al magisterio, con verdadera vehemencia, así como un llamado de atención para los que señalan culpables sin admitir su incidencia; como los padres, los que conformamos el contexto del educando, las autoridades que tienen nivel de decisión para definir los fines y propósitos y la planeación de la educación escolarizada, pero también los docentes, y todos los especialistas pedagogos, psicólogos.

Si nos detenemos a observar el caso de la educación primaria en México, encontraremos que métodos han ido y regresado, y aunque los actuales plan y programas no proponen uno en específico, representan un currículo abierto, por su flexibilidad para ajustar el método, los contenidos y toda adecuación curricular pertinente, para ofrecer y desarrollar sesiones más significativas, comprensibles, atractivas para el educando. A la par, se promueve una actitud participativa y más comprometida del educando y del docente; se dota de cada vez superior número de textos para alumno y docente, contando actualmente con libros para el alumno como del ya tradicional *Texto gratuito*, para cada materia, los titulados *Recortable* para matemáticas de 1º. y 2º. grados, respectivamente, o los de *Lecturas* para español de los mismos grados; además de que para el docente existe por materia y grado, *Libro para el Maestro* y *Fichero* de actividades para español y matemáticas de cada grado sólo para estas materias-, un *Avance programático* por grado, que ofrece al docente una sugerencia de planeación de su labor en aula, de todas las materias para facilitar las posibles adecuaciones curriculares. Siendo relevante mencionar, que los textos para español de lo. y 2º. de primaria, fueron coordinados por Margarita Gómez Palacio, en tanto que los de matemáticas para esos niveles, por Irma Fuenlabrada, y David Block; lo que le ha dado reconocimiento a los textos para las disciplinas referidas, dentro y fuera del país. Además de que se difunde el acervo de los *Libros del Rincón*, que edita la SEP, y ofrecen una buena gama de recomendaciones y estrategias para desarrollar un proceso de aprendizaje significativo en aula, con títulos como *Juega y aprende matemáticas*, *Los números y su representación*, *Haceres quehaceres y deshaceres* (para lengua escrita), *Los descubrimientos de Cristóbal Colón*, etc.

De igual manera, ya se cuenta con videocasetes, producidos por EDUSAT, el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE), y la SEP, en la que los autores y/o encargados de la edición de cada texto de los diferentes grados de la primaria,

exponen los fundamentos, las justificaciones de las obras, y de las sugerencias de desarrollo no expositivo de contenidos y actividades y estrategias didácticas. Empero, nos encontramos que muchos profesores prefieren comprar unas Guías en la papelería de enfrente de la escuela, con unos documentos denominados “Avances programáticos”, pero con mucho menor información a la que ofrecen los que ya apuntamos arriba.

En mucho, esto tiene explicación en que los programas de formación, capacitación y actualización del magisterio mexicano, no han de ser los más efectivos, para preparar adecuadamente al docente que cursa esta carrera (ahora hasta con licenciatura en preescolar, primaria o secundaria), porque así lo sugiere la realidad. Ciertamente existe el acervo bibliográfico y audiovisual, ya mencionado, pero no se han implantado las estrategias adecuadas para su multiplicación, siquiera. Es a través del denominado Programa Nacional de Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio (PRONAP), por medio de los Talleres Generales de actualización, como se vienen desarrollando actividades de capacitación para todos los docentes de los niveles preescolar, primaria y secundaria, para trabajar desde hace ya tres ciclos escolares (a partir de 97-98, y prosiguiendo con el 98-99 y el próximo 99-2000), que se les ha reunido por zonas escolares a los mentores, por grado y nivel, respectivamente, para hacerlos trabajar con tales materiales, ya que resulta, que de acuerdo a estudios un tanto informales de la SEP, los docentes no conocían adecuadamente los materiales bibliográficos de interés para estas reflexiones. Lo cierto, es que a pesar de esta última estrategia, aún uno se encuentra, que los maestros no abren dichas obras, y siguen efectuando su práctica docente, según lo han efectuado desde hace años, lo que ya tienen planeado, a pesar de que ello implique salirse del programa, y cayendo en prácticas de pedagogía tradicionalista o de tecnología educativa, con el consuetudinario desarrollo de aprendizajes mecánicos y memorísticos sin comprensión, reflexión, ni significado o real aplicación para el educando. En otros casos, las prácticas en aula, o no se realiza, o se efectúa de forma, mas no de fondo. *Id est*, se llega a organizar a los alumnos en equipos de 5 niños, pero no se siguen instrucciones -no las entienden-, cada uno de ellos realiza diferente actividad, los que no manejan el tema se esconden de los alumnos que sí lo efectúan, no se comparten, ni intercambian experiencias y conocimientos, y finalmente el docente da las respuestas, sin lograr que sean producto del esfuerzo de los educandos.

En los hechos, este aspecto conomita estrechamente con una preocupación generalizada en los ambientes escolares y sociales, porque a decir de padres, docentes, investigadores y opinión pública en general, al final de los 6 grados de la escuela primaria, los alumnos “no saben leer, escribir, ni hacer cuentas” –según el comentario común-, pero ciertamente los alumnos no saben resolver problemas matemáticos, no

recuperan significados de los aprendizajes, y lo que a nuestro juicio es aún peor, ni tienen gusto por la lectura, ni su educación, ni intención por aprender o educarse.

En este renglón, encontramos que hay factores de orden administrativo, económico, e incluso de capacitación y actualización, que lesionan ese aspecto de forma grave (se desea ser claro, en cuanto a sus repercusiones, sin desear expresar acusaciones, puesto que no tendrían sentido para este trabajo). Este renglón de preocupaciones está comprendido en el *tértium quid*, pero que por su incidencia, en las prácticas escolares en aula, sometiendo a ello, las estrategias de evaluación, se desglosa brevemente aquí.

Sin ser el propósito por el que fue diseñado, con “Carrera Magisterial” se orilla al docente a desarrollar aprendizajes no significativos, sino memorísticos, como fórmula obligada para promover a un alumno, sin que este último lo amerite. Como es del dominio público, “Carrera magisterial”, es un programa que pretende impulsar el entusiasmo de los docentes para actualizarse permanentemente, y así propiciar un mejor desempeño del magisterio, siendo el mecanismo que determina en México, la asignación de mejoras salariales para los profesores, si éstos asisten a los cursos del PRONAP –arriba citado-, para después tener que aprobar exámenes diseñados *ex profeso*, durante periodos determinados; pero también se evalúa el desempeño de los educandos de los docentes, y el número de niños aprobados o reprobados, como criterios para determinar el desempeño del maestro frente a grupo, y así otorgarle o restarle más o menos puntos, de “Carrera magisterial”. De tal manera, siendo parte de los diversos requisitos que debe cubrir un docente para ser beneficiado económicamente (se sobreentiende que por ejemplo el número de alumnos reprobados les disminuye ostensiblemente puntuación, en “Carrera Magisterial”), algunos profesores optan por aprobar a un educando que no lo merece, antes de no verse beneficiado económicamente, ni afectado en imagen ante los colegas de labores. Y sí encontramos que mientras padres, los propios docentes y opinión pública, denuestran la imagen del magisterio, entre disímolas causas, por no hacer que los alumnos aprendan, o cuando menos, no olviden lo que se aborda en la escuela, los educandos son promovidos, como consecuencia de las dinámicas de trabajo en aula a las que impulsa “Carrera magisterial”. Siendo necesario aclarar aquí, que si bien en los exámenes se interpela al maestro, para determinar si éste conoce y aplica una metodología basada en el constructivismo de Piaget (porque así es), lo que entonces implica el desarrollo de actividades y estrategias didácticas en las que se considere la etapa del desarrollo del educando, el docente se ve sometido a tener que impulsar en aula aprendizajes memorísticos, que pueda repetir –el alumno- en los exámenes de “Carrera magisterial”, puesto que en tales exámenes no se evalúan procesos de solución del educando, o de comprensión, sino que a juicio de los docentes con los que hemos tenido oportunidad de recibir impresiones sobre el punto, son pruebas en las que

se esperan respuestas concretas. Y si consideramos que se ha desplegado una fuerte inversión intelectual de baluartes de la educación en México, como los equipos de investigadores de Margarita Gómez Palacio (en español) e Irma Fuenlabrada (en matemáticas), para generar libros de texto y trabajo para el alumno, y de apoyo para el docente (ya recordados), en los que se promueve el desarrollo de estrategias didácticas basadas que orienten aprendizajes significativos para el alumno, en los que es parte importante la comprensión de los procesos de comprensión del alumno y no los resultados *per sé*; a pesar de ello, los exámenes con los que se completan los criterios de asignación de calificaciones y consecuentes beneficios o no, para el profesor, en los hechos, son contradictorios. De tal manera, un programa que busca propulsar la capacitación y la actualización del magisterio, se suma a la problemática, de los menores niveles de aprovechamiento *vs* el ánimo por decir que hay menos reprobados, de promover adecuados hábitos de estudio y de lectura, con los consecuentes bajos niveles de comprensión y aprovechamiento del educando.

A pesar de lo anterior, encuestas difundidas por entes gubernamentales como el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, arrojan datos de un mejor aprovechamiento escolar y menor índice de reprobación, cuando es un dato falso, que no refleja la realidad, y sí nos hace dudar sobre la ética de quien difunde las estadísticas, o de docentes, o de no sabemos quien. Entre otros elementos que no llevan a confirmar esta idea, es que inclusive por televisión, actualmente se difunde por televisión una campaña de CARITAS, A. C., institución de asistencia privada, en la que se señala la preocupación por los índices de deserción escolar que sufre nuestro país, y para lo cual se han establecido alternativas para subsanar ese aspecto.

Esta problemática, que pareciera sólo ser de administración de la educación, está vinculada al *tértium quid*, por insertarse en los factores de un indebido o nulo crecimiento psicológico, de una no comprensión de nuestra ideología, de nuestra idiosincrasia, de una inadecuada identidad nacional y con nosotros mismos, se ve afectada la superación de tales factores, repercutiendo por no obtener buenos hábitos de vida y escolares en específico, como los de lectura. Estamos ciertos, como incluso, ya se reiteró a lo largo de la tesis, y en especial en el capítulo 2, que el análisis de esos aspectos mandan un trabajo específico y concreto, pero insistimos en la necesidad de no hacerlos a un lado de nuevo, porque a nuestro entender, son factores que trascienden en un hábito que debiera ser básico para el hombre, la lectura.

3.2 **MÉTODOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA EN LA ESCUELA PRIMARIA EN MÉXICO.**

¿Por qué centrarnos en los métodos de enseñanza de la lectura empleados en la primaria? Una de las razones, porque es el nivel escolar en el que efectivamente se han concretado esfuerzos, administrativos, académicos y de investigación documental y de campo, primordialmente cuantitativas, pero también cualitativas¹², para estudiar la propiedad de métodos de enseñanza, especialmente para disciplinas como español y matemáticas. En específico, centraremos el trabajo en cuanto a la enseñanza de la lectura del idioma español, en la educación primaria, para obtener elementos que en un momento ulterior, coadyuven a fundamentar una noción de lectura total y con ello, estrategias para concienciar de la valía del hábito de la lectura, para la formación del hombre desde la niñez, y para reiterar la necesidad de seguir por ende, buenos hábitos de lectura; es como decidimos seguidamente enfocar la atención en los esfuerzos metodológicos centrados en la enseñanza del español, y en específico para la lectura.

Al respecto, y en complemento a lo expuesto en, ya en este capítulo, estaremos de acuerdo en contemplar otra problemática que trasciende en adecuados interés, gusto y búsqueda de la lectura: conforme es mayor el nivel escolar al que nos referimos, y todavía con mayor tendencia en escuelas particulares, en menor medida el promedio de docentes desarrollan su labor en aula, siguiendo método alguno. Además de que como ya se anotó, los actuales programas de estudio para primaria, no promueven el empleo de un método para desarrollar el proceso enseñanza-aprendizaje, y que este aspecto –la definición y capacitación para emplear un método en específico-, finalmente los mentores prefieren incursionar con técnica grupal-expositiva, en la que, como sobreentendemos, el sujeto activo es el docente, y el alumno tiende a ser el receptor repetidor mecánico de contenidos.

Razones hay varias también conocidas. Existe un amplio sector de profesores de los niveles medio -incluyendo secundaria- y superior, que carecen de formación pedagógica alguna, y en bastantes casos, recurren a la docencia, como medio de manutención económica, al no encontrar campo laboral abierto para éstos. De tal forma, que realizan sus labores en grupo, con enfado en alguno casos; sin encontrar alimento en su propia práctica laboral, y hasta a veces, sólo frustrando a los educandos,

¹² Ver las conceptualizaciones que trabajamos al término de este capítulo.

peor, si están en formación, o con una baja autoestima. Ya que con los comentarios que algunos docentes se atreven a efectuar, sin reflexionar, ni menos admitir la medida en que el lenguaje empleado, la desorganización en su exposición, el considerar que los alumnos cuentan con conocimientos indispensables para comprender contenidos más complejos. . . Aunque, debemos admitir, de acuerdo a la experiencia que actualmente tiene el sustentante de la tesis, que le permite ingresar en calidad de observador a los salones de clase, que incluso docentes de primaria -no todos-, con larga experiencia y formación magisterial, caen en varias prácticas que de entrada, uno tiende a detectar con facilidad, en los niveles escolares superiores. Como sabemos, la planta magisterial desarrolla sus actividades a partir de la experiencia de años anteriores, en ocasiones más, que de las indicaciones o sugerencias del libro de texto, del programa y del plan de estudios, con una fuerte carga de emociones e ideas personales, lo cual es inevitable a cualquier nivel, grado, y lugar; además de que se dan toda una serie de prácticas y vivencias, que salen de lo planeado en el *currículum*, y por ejemplo Henry Giroux ha sido el primero en denominar currículo oculto. También encontramos una generalizada excusa consistente en acreditarle al educando, por ser quien simplemente no entiende, porque es hasta “tonto” o “flojo”, el hecho de no lograra aprendizajes significativos y reprobó constantemente. Cuando el docente puede estar utilizando un lenguaje elevado para el promedio de los alumnos, poner ejemplos que poco tienen que ver con las explicaciones que ha dado, seguir un ritmo de trabajo a veces rápido, respecto a la posibilidad de decodificación y análisis que siguen sus educandos, etc.

A la sazón de estas ideas, y a fin de ubicar los métodos de enseñanza de la lectura, utilizados en la educación primaria, seguiremos primordialmente la reconocida clasificación que plantea al respecto, Berta P. de Braslavsky¹³, por considerar en nuestro trabajo de tesis, que comprende los métodos que se emplean hoy día en México. Berta P. de Braslavsky, siguiendo la propuesta de Guillaume, presenta lo que denomina como esquema, para ubicar los tipos de métodos que han sido generados. Por tanto, no se contempla de una gran lista de lo que eufemísticamente algunos dan por llamas métodos, se trata de un cuadro, con el que se exponen las dos grandes modalidades en que se pueden dividir, con mayor seriedad los métodos para la enseñanza de la lectura.

¹³ BRASLAVSKY, Berta P. de, *La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura*, Buenos Aires, Kapelusz, 1962. Se respetaron los entrecorchetos y demás anotaciones originales de la autora, que tiene la fuente.

- Métodos de marcha sintética .

a) “Alfabético”, “de la letra”, “literal” o grafemático: parte de signos simples, letras o grafemas.

b) “Fonético”: parte de los sonidos simples o fonemas. A veces parte también del sonido más complejo de la sílaba.

- Métodos de marcha analítica.

a) “Global analítico”: parte de signos escritos complejos, que pueden ser la palabra, la frase o el cuento. El maestro dirige el análisis.

b) “Global”: parte de la palabra, la frase o el cuento. El maestro no debe dirigir el análisis. En todo caso, el niño debe llegar espontáneamente a él.

Para algún lector, le podrá parecer incuria grave, el coincidir en la presentación de tal esquema¹⁴, cuando se tiene conocimiento de una gran cantidad de lo que se ha dado a llamar métodos para la enseñanza de la lectura, y autores como Barbosa¹⁵ hablan de más de 40 métodos. Pero, por principio de cuentas, es un esquema, que ubica modalidades de métodos que han existido para la enseñanza de la lectura, y en general, para desarrollar el proceso enseñanza-aprendizaje en el aula. Justamente, ese esquema posibilita el instalar en una de esas familias, cualquier “método” utilizado en México. En tanto, podríamos comentar, que lo que se desarrolla en las aulas, son virtualmente estrategias, o apenas fragmentos, a veces mal entendidos, de las dos grandes modalidades métodos recién apuntadas. Esta problemática parte de una confusión que solicita un estudio específico, que tan sólo aquí trataremos de sintetizar, en líneas como la que transcurre, para manifestar el porqué de nuestra opción en este sentido.

¹⁴ La reflexión parte de reclamos que algunos docentes y directores (dos) de escuela primaria, colegas pedagogos y psicólogos me han planteado.

¹⁵ BARBOSA Heldt, Antonio, *Cómo enseñar a leer y escribir*, México, Pax, 1971, pp. 27-187.

Un aspecto vital que nos hace retomar la aportación de Braslavsky, es la clasificación de métodos que la mayoría de especialistas en el tema ubican y con lo cual estamos de acuerdo, a saber: deductivo (que va de lo general a lo particular), inductivo (de lo particular a lo general), sintético (privilegia lo específico) y analítico (privilegia lo general).

Así las cosas, es claro que subsisten en la práctica cotidiana del docente, la aplicación de forma itinerante, de fragmentos de métodos, por infortunio, hasta mal entendidos eventualmente, pero son parte del currículo vivido, que sale de toda planeación, porque los que aquí apenas alcanzamos a cualificar como fragmentos, ante la falta de un concepto mejor, se mezclan los vinculados con la participación del niño, a la par de otros que someten a lo opuesto, la pasividad. De cualquier manera, esta situación en muchos casos es de forma, con regularidad encontramos que a pesar del docente desear la participación y la comprensión del educando, por diversas causas, se resbala el propósito a actividades individuales (se reúnen en equipo los alumnos, pero de forma, ya que hasta el docente sin querer, hace que el educando realice actividades en solitario, incluyendo en ello la participación. En esta suerte de mezcla entre lo ecléctico, lo fortuito, los buenos y entusiastas o desinteresados deseos, el conocimiento o no de un método de enseñanza-aprendizaje, hoy día, al parecer se aplican estrategias basadas en derivaciones de los métodos de marcha sintética o analítica, de prácticas que se vienen utilizando, desde el siglo XIX.

Una aspecto que podría calificarse de curioso, es que el actual plan de estudios de la primaria, sugiere el método que el docente considere más apropiado según lo requiera el caso, siempre y cuando, no propicie el recurrir a planas y dictados, como elementos básicos e indispensables para desempeñar su en el aula. Sin embargo, tanta apertura se suma por desventura, y ante la generalizada imprecisión sobre el manejo del propio concepto método, ya que encontramos a veces, verdaderos alebrijes con gajos confusos de uno y otro método, que terminan por confundir al niño.

En el apartado 3.4, se presenta la conceptualización de método que se utiliza en la tesis, para un análisis, pero por lo pronto, repasemos los que tienen más popularidad, aún en nuestros días, y el que predomina actualmente.

a) El silabario de San Miguel. La fortuna expresada en el párrafo precedente, la corre el Silabario de San Miguel, que es de los más reconocidos por los docentes de la educación básica. De acuerdo al proceso que sigue esta alternativa de enseñanza (nótese no la concebimos como método), que se ubica entre los fonéticos de marcha analítica, se inicia con las cinco vocales, para proseguir con diferentes consonantes, unidas a una de las vocales -se ejercitan todas con cada consonante-. Los educandos

guiados por el docente, deletrean con una cantaleta que busca ser simpática la conjugación vocal (es)-sílabas (a, la, ala, etc.). Al parecer, antes se ejecutaban ejercicios primero con letra cursiva, y luego impresa, después de que el profesor consideraba adecuadamente practicada la letra manuscrita, antes cursiva, y seguidamente la script, antes impresa¹⁶. Entre los últimos pasos, se encontraba el trabajo de deletreo con mayúsculas, así como el trazo de los signos gráficos, que se deberían realizar con líneas delgadas y gruesas, en labores repetitivas. Se trataban antes las sílabas inversas simples (al, el, es), y en último término las directas compuestas (bra, tra).

El silabario constaba de 38 cuadros de palabras con sílabas.

b) Fonético- onomatopéyico. Es una modalidad del método de marcha sintáctica. Privilegia el valor sonoro, y la buena práctica del mismo, con especial énfasis en los movimientos y gesticulaciones que acompañan una pronunciación correcta. Alfabetizadores españoles de órdenes religiosas, seguían acciones vinculadas con la estrategia fonética, aunque en ningún país de los conquistados por los españoles, pronunciamos jerárquicamente c-s-z; g-j, como se realiza en aquel país. Se enseñan las vocales en el orden a saber: o, i, e, a, u; sin existir nombres de letras (l-ele-, s-ese-), se deben pronunciar las consonantes siempre acompañadas de una vocal. El niño copiaba, en una primera época, de hojas calca que se utilizaban en aquella época, para seguir los trazos de las letras.

A principios de nuestro siglo, Gregorio Torres Quintero precisa algunos pasos de esa propuesta, y encontramos en palabras de ese personaje de los anales educativos mexicanos, una caracterización, con la que se define como “onomatopéyico, analítico, sintético, simultáneo, fonográfico y de escritura perpendicular”¹⁷. El alumno deberá trabajar con las onomatopeyas o pronunciación de letras, subsecuentemente armar sílabas, y luego identificar la (s) onomatopeya (s) -sonidos de letras y sílabas- en otras palabras, en un enunciado, en un párrafo.

Algo criticado por lo reductivo, quizá un aspecto innovador para los primeros grados de la primaria, en los momentos de su surgimiento como onomatopéyico -no como fonético que fue anterior-, es que se prefiere poner poco énfasis en la ortografía, en la que se detienen todavía muchos docentes de tales grados, en lugar de buscar la

¹⁶ La costumbre de referirse a manuscrita, en vez de cursiva, o de script en lugar de impresa, es un juego de los tiempos. En todo caso, ambas letras son manuscritas, si se trazan con la mano y lápiz, pluma u otro objeto; y los dos tipos son impresas, si se producen por medios mecánicos o electrónicos.

¹⁷ No alcanzamos a entender lo perpendicular, pero optamos por presentar las palabras que se recogen en: SEP, *Didáctica de la escritura-lectura*, México, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio/SEP, 1970, col. Biblioteca Pedagógica de Mejoramiento Profesional, No. 77, p. 141.

recuperación de significados de textos. Es sobreentendido, que si se detiene al niño en la repetición de planas de letras por ejemplo, sin que recupere información de un texto, no garantiza en lo más mínimo, la adquisición de la noción palabra y sus elementos (las representaciones simbólicas del valor sonoro convencional de una grafía), ni sus referentes (las palabras que acompañan a una, en un enunciado, en un párrafo, etc.). De tal suerte que al centrarse en las correcciones, se repite sin errores quizá, en lo que dura la memoria a corto plazo del niño, del enfadoso trabajo; pero al paso del tiempo, puede detestar el aprendizaje enfadoso y sin significado, de planas de letras que acompaña la enseñanza de la lengua escrita.

La última versión del considerado método, ya estaba comprendido en los programas de estudio, tuvo y sigue teniendo gran aceptación entre los docentes -no en los programas-, y llegó a recibir relativas modificaciones después de la muerte de Torres Quintero, por una de las hijas del prócer de la enseñanza; justamente por el enorme acosamiento que recibe entre el ámbito docente.

c) El global de análisis estructural. El método identificado actualmente en México, como el oficial, sin serlo, es el global de análisis estructural. Tiene uso entre nosotros desde los años setenta, cobrando enorme auge en la década de los ochenta, a la par de prácticas de planeación inscritas en la tecnología educativa, para impactar en la última década del siglo XX, por lo cual se le dedica más atención, en esta parte de la tesis, al eufemísticamente proferido como método global, en nuestras aulas de la educación primaria.

Desde su incorporación en los programas de estudio de la educación primaria en México, el empleo del método global, ha quedado inserta, la aplicación del mismo, en el marco de la epistemología genética de Piaget, pero en dicotomía con prácticas de planeación y de enseñanza, incluso, que han correspondido propiamente a la didáctica tradicional y la tecnología educativa. Asimismo, se vislumbra un relativo no reconocimiento, de los aportes de Decroly, quien aplica el término globalización¹⁸, así como los trabajos de Montessori, , cuya propuesta didáctica está basada en la globalización. Entre los puntos en que coinciden ambos autores, y todos sus seguidores, son los que llevan a denominar al método globalizador, como “natural”, por estimar que todas las condiciones y situaciones de aprendizaje, propulsan y requieren de forma natural el empleo de la vista, previamente a la auditiva en el desarrollo natural del educando, a la lectura y la eventual recuperación y comprensión de significados, siempre de forma global y funcional, respetando la espontaneidad en

¹⁸ Aplica el término, aunque ya Comenio impulsó previamente el trabajo globalizador.

ritmo y estilo de aprendizaje individual del niño; y no específica, mecánica, automatizada, y sin significado, lo cual además demandaría el manejo de conceptos que desconoce el educando, y lo convierte en un elemento más, que debe repetir en el orden preestablecido, las actividades que conducen a un grupo de educandos, a aprender de la misma forma, en los mismos tiempos y con los mismos requerimientos.

En la práctica, encontramos (como se reitera en diversas líneas de este capítulo), que se considera la construcción de conocimientos por el niño, y el despliegue natural de actividades por el alumno para realizar dicho proceso, se ha empujado al educando a desarrollar actividades de aprendizaje, como tareas, sin que el docente le proporcionase información previa para el manejo de algún tema; práctica que a nuestro entender genera una alienación del alumno respecto a las actividades escolares, a un posible encuentro, empleo y enriquecimiento significativo de aprendizajes; a ver la escuela, sin motivación, ni interés, sin reconocimiento a la importante función de ésta en su formación.

En este marco, y a nuestro juicio, existen diversas situaciones en torno a las múltiples versiones sobre el empleo del método globalizador, que se pueden sintetizar en tres puntos, que resumimos seguidamente:

1o. En la experiencia del sustentante de la presente tesis¹⁹, se ha encontrado que la mayoría de docentes aseguran emplear “el método que más se les facilita, según el tema”, “el más adecuado al nivel del niño”; porque “no han recibido la capacitación adecuada”, “los actuales programas y métodos no sirven”, pero en bastantes casos, no siguen un método específico, es un trabajo que podríamos calificar de diversificado -no propiamente ecléctico-, que oscila entre lo que se cree que se hace, y la realidad. El docente comúnmente asegura aplicar, por ejemplo, “un método basado en el constructivismo”, pero puede no considerar la etapa del desarrollo, y por tanto, el nivel de lógica al que en promedio, logra decodificar información y luego analizarla un niño; esto es, sin partir para la planeación y su labor en aula, de las fases preoperatorias y el paso a las formales, que vive el educando, a lo largo de su trayectoria por la educación primaria, que es una de las aportaciones elementales que se recogen de los estudios del epistemólogo ginebrino²⁰.

¹⁹ En la introducción reseñamos de la experiencia que se ha obtenido, la relacionada con aseveraciones e ideas sobre los aspectos abordados en la tesis.

²⁰ En diversos textos ya se ha discutido sobre los verdaderos alcances de los trabajos de Jean Piaget a la educación escolarizada.

2o. y 3o. En cuanto al enfoque ¿es comunicativo? En lo escrito, sí, en el currículo vivido no. El documento *Planes y programas*²¹ así lo indica, pidiendo circunscribirse a tal enfoque, durante la enseñanza; en esto mismo insisten esporádicamente obras complementarias para el docente antes mencionadas: *Avance programático*, *Libro para el maestro* y *Fichero*. Sin embargo, la información que brindan las obras juntas, no da elementos adecuados para que el docente comprenda y rescate significado de lo que es el enfoque comunicativo. A pesar de ello, la estructuración de los programas y todo el plan de estudios de educación primaria, sí es congruente con la intención de que en aula se basen las actividades, en un enfoque comunicativo, ya que los propios contenidos y las actividades se plantean a manera genérica, en casi ningún apartado se establecen indicaciones estrictas, propiamente los contenidos se redactan de forma abierta, para hacerlos factiblemente flexibles, a las condiciones de una región por ejemplo.

De igual manera, se busca la comprensión no la repetición mecánica de contenidos, aspectos fundamentales (la flexibilidad y la no mecanización) del enfoque comunicativo. De todas formas, muchos docentes en ejercicio, señalan que el “método es cognoscitivista”, o “de Piaget”; señalan de que ni siquiera están enterados de que el enfoque comunicativo es una propuesta de origen psicolingüista, a diferencia de la obra psicogenética de Jean Piaget; con todo lo que ello implica. Por supuesto que en la práctica, con las reservas de su posible aplicación, se puede y hasta conjuntar entre otros, las dos referencias teóricas apenas citadas aquí, pero es indispensable saber de las mismas, para tener elementos para poder unir las y no yuxtaponerlas o simplemente no usarlas en la práctica. Esto es, un aspecto de reflexión, es la convergencia o no de ambas posturas, pero antes el docente deberá ser adecuadamente capacitado, para al menos, no yuxtaponerlas, o mal aplicarlas.

²¹ SEP, *Planes y programas: 1993*, México, SEP, 1993.

3.3 ELEMENTOS DE APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE LECTURA TOTAL.

Como se ha reiterado en diferentes obras, pero jamás debe hacerse a un lado cuando se aborde el tema, el origen etimológico de método, indica que desde que se emplea en las culturas occidentales, significa camino a seguir o que se recorre; por entendido, se da que es el camino recorrido para alcanzar un fin. Si consideramos las diferentes áreas del conocimiento, el término tiene un enorme aplicación, pero centrándonos en la educativa escolarizada, que es la que interesa en este caso, también sigue representando interrelación entre una increíble posibilidad de acciones referidas a todo aquello planeado para desarrollar el proceso enseñanza-aprendizaje en el aula, de las materias que componen el currículo escolar de la primaria, y que plantean sus propósitos -del currículo-, la vinculación entre materias y tales fines. El método didáctico, es el conjunto de momentos y recursos o medios (como las técnicas grupales), lógicamente coordinados, para dirigir el proceso enseñanza-aprendizaje hacia determinados fines y propósitos formativos, por lo que de unidad a todos los pasos planeados y seguidos. Representa la forma de conducir el pensamiento y las acciones para alcanzar el desarrollo de pensamiento lógico, de recuperación significativa de significados, de formar y sensibilizar íntegramente a docente y alumno, de generar entusiasmo y motivación en los principales actores del proceso enseñanza-aprendizaje (docente y alumno). El método debe impactar desde la planeación, el desarrollo y hasta una evaluación permanente, que revise los procesos de resolución del alumno, y no sólo los resultados mecánicos y memoristas. En la misma medida, deben dirigir el proceso enseñanza-aprendizaje, para obtener el máximo de comprensión y significados, y por ende máximos rendimientos, con los mínimos esfuerzos posibles; por lo que también deben considerarse las características sociales y culturales de la comunidad a la que pertenece el alumno y el docente mismo, es decir, es básico siempre, también considerar -el método- el *tértium quid*. Por tanto, el orden que sigue el método, no es estricto, ni exclusivo, es un tejido ontológico, basado en relaciones reales entre entidades reales, y por consiguiente, debe darse bajo un orden basado en la zona de desarrollo real y en la de desarrollo potencial, para determinar la zona de desarrollo próximo a la que tiene acceso comprensivo el alumno, el promedio de educandos de un grupo, de una comunidad, en un momento histórico.

Aunque este intento de ampliación de la conceptualización de método, en torno a la que aquí reflexionamos, no debemos pasar por alto, que los abordajes sobre el método

no son recientes. Antes de Comenius, y previo aún a la cultura griega (cuando menos hay sugerencias desde la antigua Mesopotamia), hubo serias propuestas por llegar a consolidar métodos de enseñanza; mismas que no se separan de la clasificación que consideramos, a partir de las reflexiones de Braslavsky, porque por lo pronto, existen estos dos puntos de clasificación, que a su vez, si admiten categorías.

De hecho, desde los albores del siglo que transcurre, se comenzaban sólidas precisiones al respecto, en que se inspira Braslavsky. Guillaume y Simon²² son la primera referencia en que ya se encuentra un análisis sobre ese aspecto. Justamente Th. Simon expone de manera válida hoy día, la explicación que nos atrevemos a repetir a continuación:

“a pesar de las apariencias, no existe verdaderamente más que dos métodos de lectura. Ambos tratan de hacer comprender al niño que existe cierta correspondencia entre los signos de la lengua escrita y los sonidos de la lengua hablada; pero para ello, uno de esos métodos comienza por el estudio de los signos o por el de los sonidos elementales, y el otro busca por el contrario obtener el mismo resultado, colocando de repente al niño pequeño frente a nuestro lenguaje escrito. El primero es generalmente conocido como método sintético en razón del trabajo psicológico que demanda del niño para el acto la lectura. Cuando aprendió a leer cada signo, el niño debe, en efecto, condensar esas diferentes lecturas en una lectura única que generalmente, para cada agrupamiento particular de esos signos, es diferente de su lectura particular . . . Se trata, pues, de una operación de síntesis. El otro método parte de los agrupamientos mismos. Parte de las palabras. se le llamará *analítico* cuando se quiera recordar el trabajo psicológico que se le exige al niño para aprender, según esos agrupamientos, las denominaciones de sus partes o las sonoridades de sus sílabas. La misma manera de proceder se designará bajo el nombre de método global si se quiere recordar solamente su origen: poner al niño en presencia de frases o palabras tal como nosotros mismos las leemos”²³.

Las precisiones de Simon, a decir de Braslavsky, y sobre lo cual coincidimos, han recibido críticas en un aspecto vital, en cuanto a que ambos métodos buscan la correspondencia a que obliga a renunciar Simon, en ese texto, a una de las alternativas

²² Braslavsky refiere a los trabajos de estos autores de origen francés, a partir de GUILLAUME, J. “Lecture”, en Nouveau Dictionnaire de Pédagogie et d’instruction primaire, Hachette, Paris, 1911; SIMON, Th., *Pédagogie expérimentale*, Armand Colin, Paris, 1924; y GALIFRET-GRANJON, N., Étude critique des principes psychologiques sous-jacents á quelques méthodes d’apprentissage de la lecture, en La psychiatrie de l’enfant, Vol. Y, fascículo 2, Presses Universitaires de France, Paris, 1958, p. 383. Citados por *ibidem*, pp. 23-27.

²³ Simon, citado en BRASLAVSKY, Berta P. de, *ibidem*, p. 24.

metodológicas. A lo cual se deberán agregar otras apreciaciones que ya tenemos, especialmente si recordamos que basamos la presente tesis, en la pedagogía operatoria, y en el concepto de aprendizaje significativo. Por lo cual, cualquier alternativa de método de enseñanza de la lectura, sólo la podemos concebir, como promotora de recuperación de significados, que es justamente el elemento que pierde de vista Simon.

Por otra parte, con el esquema de Braslavsky, notamos que ésta ya centra la atención en la “querella” (término que la susodicha acuña) que viven los partidarios de métodos de marcha sintética, vs los de marcha analítica. Esa discusión muestra insertar las preocupaciones sobre el tema, pero con una definición de ideas, que con desfortunio, creemos que en México no alcanzamos a la fecha. Nos referimos a que a todo se le denomina método, con increíbles (que no inusitadas) despreocupación y desconocimiento²⁴. Ésta inquietud, insistimos, exige un estudio en específico, pero no debemos olvidar; aún más, la querella que expone la obra de Braslavsky, aludida, tiene cerca de treinta años, en Argentina, en tanto aún no contamos quizá en nuestro país, con elementos suficientes de formación profesional, para trascender a otros niveles de análisis para la querella en cuestión. Y si encontramos que para los profesionistas relacionados con la educación, como los propios licenciados en enseñanza preescolar, primaria y secundaria, pedagogos, psicólogos, son sinónimo prácticamente método, técnica y hasta estrategia didáctica. Y ello conduce a aceptar que efectivamente pueden existir la gran cantidad de métodos de enseñanza en general, como para la lectura; como a mal presumir, que ni se entienden sus fundamentos, ni las mejores estrategias para ponerlos en práctica.

Se habla de la problemática para tratar el método, en la mayoría de educadores y profesionistas vinculados con la educación, porque la experiencia así lo hace patente en México, sin embargo prominentes miembros de la clase intelectual en educación del país, ofrecen trabajos con toda la seriedad, basados en el producto de investigaciones de campo, cuantitativas y cualitativas, ya que han recurrido a ambas vías de estudio de la problemática educativa. Así, Emilia Ferreiro, Margarita Gómez Palacio, y sus colaboradores, entre varios de la clase de intelectuales apenas referida, ofrecen una buena fuente de información sobre la lectura y el aprendizaje de la lengua escrita. Empero, a pesar de que las obras, sobre todo de Gómez Palacio, que se obsequian a los docentes de la educación básica, y se encuentran en muchos de los libreros de los docentes de tal nivel escolar, parecieran no ser comprendidos o quizás leídos; ya que a pesar de lo calificado de sus abordajes, finalmente los docentes de ese nivel, siguen manifestando en la práctica cotidiana, no comprender cómo conducir por buen camino el proceso enseñanza-aprendizaje.

²⁴ El que escribe la tesis, también ha incidido en ello.

El método debe ser adaptado a las condiciones del contexto escolar, de la comunidad a la que pertenezca o en la que se forma un educando, e individual de un alumno, como edad-etapa del desarrollo. Esto significa que no se genera un método de enseñanza para cada ocasión, como al parecer, muchos piensan; sino se adapta a los retos que enfrenta un docente en la planeación y el desarrollo de una clase; de hecho, la planeación y la puesta en marcha, deberán ser flexibles.

Queriendo presentar un ejemplo de la aplicación de un método, toda proporción guardada, se puede buscar un símil con la selección del mejor camino a seguir por autopista para llegar a un mismo lugar. Es imposible que existan 20 autopistas para viajar por auto, de la ciudad de México, a la de Cuernavaca, por lo poco redituable que representaría; por la inseguridad para el viajero, puesto que sería difícil implantar vigilancia vial, mecánica y policial; porque se devastaría la tierra, los paisajes naturales; en fin, por innumerables razones. Antes de elegir por donde se construye una autopista, se elige el terreno, a partir de múltiples criterios, se planea seguridad, costos.

Así, al elegir un método para la enseñanza de la lectura, se deben estimar los propósitos y peculiaridades de un plan de estudios y sus contenidos temáticos (incluyendo la relación entre sus materias), las características del educando (considerando las brevemente referidas arriba) y su contexto social; la bibliografía oficial (libros de texto, etc.) y de editoras particulares, para alumno y docente; las técnicas de enseñanza apropiadas . . . pero siguiendo un método. Entonces cobra más relevancia el esquema de Braslavsky ya apuntado, puesto que orienta sobre como ubicar y comprender las características vitales de un método, antes de recurrir a él. Si el docente no tiene claro qué es un método, y en esa confusión realiza constructos alebríjicos —como esta expresión— que finalmente ni él mismo sabe utilizar, se dificultará el proceso enseñanza-aprendizaje, al docente y al discente; porque según rescata el autor de esta tesis, del cuadro de Braslavsky, cada método implica un sesgo —según los hechos no tan notorio para el docente— en cuanto al sentido, a la dirección, al concepto de alumno y hombre, y la participación activa o no en la construcción de conocimientos . . . Por tanto, el método debe facilitar y no complicar el proceso enseñanza-aprendizaje; pero lo primero que se debe efectuar quizá, es diseñar estrategias para que los actuales y futuros docentes, especialmente de la educación básica del país, comprendan ¿qué es un método?, de ¿cómo, cuándo y con cuáles alumnos y de qué contexto social aplicarlo? Virtualmente, en cuanto se tomen las mejores medidas para resolver este punto, se superará parte de la gran problemática que envuelve lo que representa el pensamiento de Goodman, al reflexionar sobre si las

dificultades para los aprendizajes, se dan con toda la frustración del mundo, cuando ingresa el alumno a la escuela²⁵.

El concepto de lectura es primordial en nuestro trabajo, y debe estar en dicotomía con la sensibilización para adquirir su hábito regular, en la formación del individuo. Isabel Solé, discípula y colaboradora en muchos trabajos de César Coll, exponente *sine qua non* de la ahora evolucionada vertiente del aprendizaje significativo, señala “leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer (obtener una información pertinente para) los objetivos que guían su lectura”²⁶; admitiendo que el lector juega un papel activo como procesador y examinador del texto, basado en un objetivo que conduce su lectura; para llegar a una vital conclusión que apoya algunas de las reflexiones que hemos efectuado para preparar hasta con ejemplos, nuestra postura de lectura; Solé precisa “aunque el contenido de un texto parezca invariable, es posible que dos lectores, movidos por finalidades diferentes, extraigan de él, distinta información”²⁷.

Afirmamos que sostienen nuestra postura sobre el término en cuestión, y que en la presente tesis se ha venido trabajando el marco para arribar a precisiones sobre el concepto de lectura, porque prácticamente hacia esto pretendemos lograr aterrizar lo sugerido en el segundo capítulo, en el que se propone como un factor elemental, al , y lo que el término envuelve y representa. Esto no sólo dará luz para orientar las reflexiones que se sustentan en la tesis, porque virtualmente no se busca proponer un nuevo método, se propone remarcar la atención en la, a nuestro entender, irrecusable dicotomía entre el , los aportes de la pedagogía, la psicología y la lingüística para disertar y optimar los propósitos y estrategias de la lectura y los hábitos que conviene seguir, para lo que puede ser una de las mejores armas para mejorar los procesos de aprendizaje en la escuela. *Id est*, se concibe a la lectura como medio indispensable para la formación integral del hombre. Recordemos la apología expuesta en la introducción de esta tesis, en cuanto a la similitud del efecto del estado del interior de nuestro organismo, por lo que comemos, y que refleja la piel; como lo que nuestros hábitos y conductas demuestran, a partir del trasfondo de nuestra psique, de los valores adquiridos, a través de lo que copiamos del contexto social que nos rodea (familia,

²⁵ El tema del método en la educación, parafraseando un tanto a Goodman, puede ser increíblemente fácil o extremadamente difícil, y a pesar de la complejidad que su abordaje representa para la mayoría, en la cual se incluye el ponente de la tesis, se ha optado por tratarlo de forma lo más práctico posible, para los fines del trabajo que se sustenta, en cuanto a la lectura.

²⁶ SOLÉ, Isabel, *Estrategias de lectura*, Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació (*sic.*), 1998, col. Materiales para la innovación educativa, 5, p. 21.

²⁷ *Ibidem*, p. 22. Se anotan textualmente las letras de Solé, por la relevancia que tiene para este trabajo precisar ese punto de su postura.

escuela, comunidad) y de lo que en esa suerte, leemos de los medios de comunicación que nos impactan con su influencia (libros de texto, programas de televisión, etc.).

Así, y reiterando en parte, es básico que se forme a los especialistas en docencia llamémoslos licenciados o profesores en educación básica (preescolar, primaria y secundaria), y los otros que nos mantenemos ligados en la práctica profesional con aquellos, como psicólogos y pedagogos, con certeza y claridad sobre método, técnica, estrategia didáctica para inculcar hábitos de estudio, con estrategias didácticas bien definidas, congruentes con lo que establecen plan y programas de estudio.

Justamente, Gómez Palacio y equipo, realizan reflexiones vitales para llegar a la comprensión lectora. Admitiendo sus bases en la teoría constructivista, consideran a la lectura “como un proceso interactivo entre pensamiento y lenguaje, y a la comprensión como la construcción del significado del texto, según los conocimientos y experiencias del lector”²⁸. Esta postura refuerza de nuevo nuestra idea, en cuanto a considerar aspectos del , cuando se trate el tema lectura, primordialmente, al privilegiar la participación del sujeto en su proceso de comprensión, participación basada en las propias experiencias del alumno, pero también del docente, porque éste reflejará hasta su estado de ánimo al ejercer su labor magisterial en el aula, y rescatar significados adecuados o mal entenderlos. Por ello, un elemento que llama la atención al sustentante de la tesis, por su repercusión en el proceso de lectura, es el muestreo. ¿Qué es el muestreo? Los teóricos que analizan la lectura, adjudican el término de estrategias, para designar los pasos del lector, para lograr construir el significado del texto. Aunque algunos presentan más pasos, se considera aquí, que se puede hablar virtualmente, de²⁹:

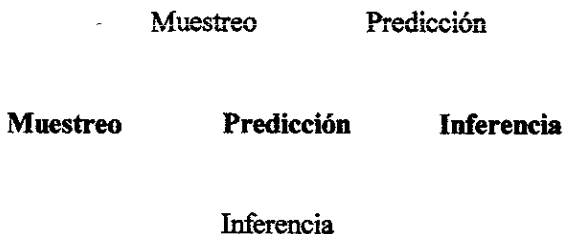
- Muestreo: Es la selección de los aspectos más notorios, que permiten al lector anticipar y predecir lo que aún no ha sido leído, pero que a la sazón de lo anterior, el lector dará determinados significados. Aunque agregaríamos, que también perderlos -significados-.

²⁸ GÓMEZ PALACIO, Margarita, *et. al.*, *Leer en la escuela*, México, SEP, 1995, col. Biblioteca para la Actualización del Maestro, p. 19.

²⁹ Se propone resumir a este número de pasos coincidiendo con Goodman. Las demás alternativas divisorias al respecto, empujan a superposición entre las estrategias, ya que se ven reiterativas, no excluyentes las unas, de las otras. Ver los trabajos de Goodman, Johnston y Gómez Palacio.

- **Predicción.** El lector predice el texto ulterior, a partir de los aspectos más relevantes de la lectura, según su entender y experiencias previas, que influyeron durante el muestreo, pero a su vez, incidirán en próximos muestreos. Aquí se toman en cuenta las ideas que desde la portada genera un texto.
- **Inferencia.** El lector completa la información con la que cuentan hasta determinado momento de lectura, o al término de la misma. Vuelven a influir los conocimientos y experiencias previos, pensamos que por ende los propios hábitos, valores y costumbres.
- **Confirmación y/o autocorrección.** Se verifica aprobándose o rechazándose las predicciones e inferencias, idealmente, conduciendo a estrategias de recuperación de significados para el lector.

Confirmación y/o autocorrección



Confirmación y/o autocorrección

Las subclases muestreo e inferencia, son las que nos permiten ahondar en nuestra tesis sobre la importancia del en los hábitos de vida y en consecuencia, en la posibilidad o no de quedar marginados de la posibilidad de efectuar comprensión lectora. Aunque todas las subclases, al entender del redactor de estas ideas, de facto están ligadas con el , sin embargo, muestreo e inferencia son las que más afectan o benefician los pasos para realizar una comprensión lectora. Si el muestreo, es perturbado por tendencias de actitudes o hábitos, como el desinterés y el pronto cansancio, creemos -sin contar con resultados de un estudio concreto al respecto- que tan solo ello puede ser suficiente

para que se afecten los demás pasos de la lectura, o que simplemente no se cumpla, por ejemplo una confirmación o autocorrección; puesto que simplemente no hay el ánimo para realizarlas. En esos casos, que son extremadamente comunes, la participación del educando, está viciada por el poco reconocimiento que se da en sociedades como la mexicana, a los sujetos dedicados a prepararse en lo escolar, por la poca comprensión que se observa para respetar un lugar en el que se pueda estudiar; mejor se ve el televisor, o escucha la radio a todo volumen, siendo ello parte de un ambiente poco favorable para estudiar.

La subclase inferencia, por su parte, es la que permite construir modelos mentales de significados, y en consecuencia, desarrollar estrategias en cada paso, como en la aplicación de los conocimientos previos. Estos modelos mentales, serán enriquecidos en tanto cada una de las demás etapas de la lectura, se realicen con la propiedad posible, ya que las inferencias activan o no, estrategias de razonamiento, por medio de las cuales el lector logra o no -también-, controlar los caminos para acceder a una comprensión lectora, para evaluar, nutrir y actualizar, el modelo mental de significados. Se aceptan 2 tipos de relaciones, para las diferentes subclases de inferencia. A continuación aparece un esquema al respecto, que elaboraron Gómez Palacio y colaboradoras, y ejemplifica los tipos de relaciones en las subclases de inferencia³⁰.

Relaciones lógicas:

- a. Motivacionales (*sic*). Por ejemplo, si en un texto dice: “Bill no ha comido en dos días”, es probable que uno infiera cierta motivación por parte de Bill para encontrar comida.
- b. De capacidad. Si un texto alude a la “riqueza”, se infiere sin dificultad, que ésta permite comprar cosas.
- c. De causa psicológica. De un texto que presente los antecedentes apropiados, se infiere que el odio de una persona podría haber sido la causa de la muerte de otra.
- d. De causa física. Un texto que afirme la existencia de hielo en una carretera puede llevar a inferir que éste hizo que un coche patinara.

³⁰ Se presenta textual el cuadro, ya que son adecuados los ejemplos, y de construir otro, el sustantivo de la tesis correría el riesgo de sólo parafrasear con otras palabras, el escrito en cuestión. GÓMEZ PALACIO, Margarita, *Leer en la escuela*, México, *op. cit.*, p. 29.

Relaciones informativas.

- a. Espacial y temporal. Si en un texto se plantea que A ocurrió antes que B, puede inferirse B ocurrió después de A.
- b. Pronominal y léxica. Se conoce el antecedente de “él” en una frase y cuál de los significados de una palabra polisémica es el correcto.

Desde cualquier ángulo que se mire, es tan vital la una como la otra estrategia, sin embargo, es muy probable que si desde el muestreo, por tendencias en nuestros hábitos de vida y conducta, malversamos o pasamos de lado aspectos importantes de un proceso de lectura, es muy probable que lo que nos llevemos sean apreciaciones y conclusiones indebidas; que nos conducen a no recuperar significados reales, a no realizar una lectura de comprensión, ya que después del muestreo se pueden viciar los demás pasos. Lo cual recuerda nuestras reflexiones nuevamente, sobre la trascendencia de tener presente la injerencia del contexto del sujeto, del *tértium quid* en los hábitos de lectura y en la propia comprensión o no lectora.

Otro elemento para analizar la vinculación entre los hábitos de vida en general, con los de lectura, lo encontramos en la teoría socio-histórica de Vigotsky, y se refleja desde las precisiones con que inicia este capítulo. En esta postura, se da gran valor a la influencia del medio en el desarrollo del individuo, y existen dos categorías en las que se centra los trabajos del ruso, a saber: los procesos psicológicos superiores y la zona de desarrollo próximo. Vigotsky precisa hablar de dos modalidades de procesos psicológicos, los elementales y los superiores. Los primeros son necesarios para adquirir los segundos, con base en las experiencias obtenidas en el medio, en un lugar y momento; porque mientras los procesos psicológicos elementales tienen origen tanto natural, hasta genéticamente, los superiores, lo tienen -origen- en lo histórico y social, y su marco es la vida y el contexto del sujeto, razón por la cual habilitan al sujeto que los alcanza, para guardar un control consciente y autorregulado sobre el entorno, y no dependencia ante él. Son la transformación aplicada conscientemente, de los procesos psicológicos elementales, adquiridos ciertamente en el medio social en general, y escolar en concreto, pero para alcanzar el nivel de superiores, deberán nutrir el dominio sobre el medio, y no sujeción. Los procesos psicológicos elementales son compartidos de forma común con los demás miembros de una sociedad o grupo, representan el manejo de las mismas bases y recursos de comunicación e identidad. La lengua oral, es adquirida de forma natural, al interactuar con los miembros de nuestro grupo social, sin embargo, el que utilicemos el lenguaje oralmente, no significa que podamos reflexionarlo por escrito. Antes, es indispensable iniciar paulatinos y

crecientes esfuerzos de dominio sobre el uso de la lengua, para lo cual, dependemos de los mecanismos establecidos socialmente para el manejo correcto de la lengua escrita, como lo es la escuela -o que sin forzosamente quererlo las opacan como los medios masivos de comunicación-; pero también el interés personal y las facultades individuales para emplear los avances en el dominio de nuestra lengua, para llegar a análisis, síntesis.

En el mismo tenor, la zona de desarrollo próximo, es conceptualizada como "la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz"³¹. Evidentemente, esto comprende lo cotidiano dentro y fuera de la escuela, y es un elemento básico para clarificar el peso que se da a la influencia social, en la conformación de los procesos psicológicos superiores.

Es decir, el *fundamentum divisionis* que inspira la distinción entre procesos psicológicos elementales y superiores, se ampara en el interés de Vigotsky por denotar aspectos substanciales para distinguir los aspectos que aprendemos en común, que no representan evolución significativa, de las actividades que efectivamente hacen constatar un dominio incluso, consciente, de lo socio-cultural, insertándose en ello, lo escolar. Por ello, el vínculo que refuerza nuestra tesis al respecto, se localiza al proponer la trascendencia del *tértium quid*, como constructo esgrimido para dar explicación a los factores que inciden en los hábitos de vida y escolares -como la lectura-; y que paralelamente, en el presente trabajo, ayudan a dar convergencia a las aportaciones de la renovada psicología social, y la ideología crítica, con lo que acontece en torno a la lectura en las aulas; y los trabajos que para analizar esa problemática desde el constructivismo o epistemología psicogenética, el aprendizaje significativo y la psicolingüística, con la pedagogía operatoria. En concreto, es la teoría socio-histórica de Vigotsky, la que permite el vínculo, por dar cuenta desde su trabajo de origen psicolingüístico, que finalmente traspasa las barreras impuestas a los análisis pedagógicos o psicológicos para abordar la problemática, para darle un sentido amplio, como debe buscarse explicación a lo educativo, por ser producto en sus prácticas, dentro y entorno al aula, de múltiples factores, que no se originan dentro del aula, sino que devienen del contexto social.

³¹ VIGOTSKY, Lev S., *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, México, Grijalvo, 1988, p. 133.

Así, los trabajos de Vigotsky, siendo producidos antes a los del propio Piaget, pero que apenas se difunden, al menos en nuestro país³², están revolucionando con gran fuerza, en la actualidad, en las disciplinas que estudian la educación escolarizada; al comenzar a convencer de la necesidad de considerar el entorno del sujeto, en su desarrollo, dentro y fuera de la institución llamada escuela.

Es imprescindible reconocer que en la obra de Piaget, que ha inspirado y fundamentado desde inicios de los 80's, los proyectos educativos oficiales de la educación básica en México, y la formación de sus pedagogos y psicólogos, probablemente no han sido retomados en un completo sentido. Pareciera que el legado que deja el suizo, sólo comprende aspectos dentro del aula, pero se le debe reconocer que antes que exponer sólo etapas del desarrollo³³, que parecieran entonces exclusivamente ayudar a ubicar el momento por el que atraviesa el niño, para deducir entonces cuanto puede enseñársele, es una visión reduccionista, debido a que Piaget ya maneja que el desarrollo intelectual sigue un proceso de adaptación, a través de la asimilación y la acomodación de las nuevas experiencias del sujeto con el medio, en un proceso que conduce a la conformación, más que de conocimientos, de las propias estructuras intelectuales. Por supuesto que la gran crítica que el epistemólogo ha recibido de Lev S. Vigotsky y Noam Chomsky³⁴, entre otros, radica en el deseo por circunscribir etapas, con edades, casi sin considerar justamente la propia influencia del contexto, y que hace que algunos nos desarrollemos más o menos en determinados conocimientos, factores que intervienen para que algunos tengamos un desarrollo intelectual notorio en algunos momentos y en algunas materias, por ejemplo, pero que en otros nos atrasemos³⁵.

Lo cierto, Vigotsky es quien a nuestro entender, permite ligar los factores que aquí adjudicamos al *tértium quid*, para relacionar y explicar de forma integral, lo que en forma generalizada se ve como exclusivo de la escuela. Esto es, en esta tesis se propone agregar de forma precisa, elementos de corrientes disciplinarias que no se han tomado debidamente en cuenta, como parte elemental para explicar primero, y luego

³² La última obra escrita por Vigotsky, *Pensamiento y lenguaje*, obra antes citada, que data de 1934, año en el que este insigne teórico falleció, contando apenas con 37 años de vida, pero con una basta aportación, que trasciende en la psicología, en la psicolingüística, en la pedagogía; que apenas se intenta aprovechar adecuadamente.

³³ Es consabido que Piaget habla de los estadios sensorio-motor, de las operaciones concretas (con una etapa preoperacional) y de las operaciones formales. Conviene aclarar que en el párrafo al que pertenece esta cita, se emplean términos importantes de la aportación de Piaget, que se consideran del conocimiento de los lectores de esta tesis, por lo cual no se dan las definiciones respectivas.

³⁴ Se recomienda ver la crítica que realiza Vigotsky al trabajo de Piaget, contenida en el epílogo de VIGOTSKY, Lev S., *Lenguaje y pensamiento*, op. cit.

³⁵ Puede influir el grupo social al que pertenecemos, si vivimos en zonas rurales o urbanizadas, o simplemente nuestros intereses y motivaciones o limitaciones personales.

buscar vías de solución a uno de los problemas que aquejan la adecuada educación en México, que parte de un carente interés por leer, comprender lo que se aprende, en las materias que componen el curriculum de estudios de cualquier nivel escolar -se ha reiterado que esto se puede generalizar para todo nivel escolar-.

Asimismo, es importante recordar, que el propósito de esta tesis, es señalar los factores que inciden en los hábitos de lectura, así como encontrar una propuesta para dar cuenta íntegra de la problemática y el cómo afecta la formación del individuo, por lo cual, en ese margen se circunscriben los abordajes que ahora mismo aparecen en la presente tesis; por supuesto, es necesario ahondar en algunos elementos vitales, para una más adecuada comprensión de la problemática que se enfrenta hoy día para inculcar buenos hábitos escolares, que propicien comprensión lectora.

3.4 ASPECTOS DE ORDEN FISIOLÓGICO Y CONGÉNITO. (GENERALIDADES).

Es pertinente abrir un paréntesis para mencionar un factor, que incidiendo en la problemática, cuando menos, debemos tener presente: el fisiológico. ¿Por qué? datos estadísticos del INEGI, arrojan que por ejemplo 360,000 niños mexicanos, “presentan limitaciones en oído y habla”³⁶. No hace falta otra cosa que ver datos como el anterior, para preocuparse, si tomamos en cuenta, que no se ha logrado resolver adecuadamente la educación escolarizada de la mayoría de los mexicanos, manteniéndonos en menos posibilidades de atención escolar adecuada para las necesidades educativas especiales que requieren los educandos desfavorecidos por alguna discapacidad que repercuta en su aprovechamiento escolar³⁷. Y así como reconocemos que no se pretende desarrollar el segundo factor, el genético y fisiológico, ya que compete a una tesis dedicada en esos términos, a la educación especial de la lectura, es menester considerarlos, por tratarse de un factor influyente en la comprensión de la lectura.

Pues bien, indudable es que aspectos físicos, ya sean de origen genético-hereditario, o fisiológico-accidental, afectan las posibilidades de un sujeto para el desarrollo de su pensamiento intelectual y verbal³⁸, con ostensible repercusión, en la formación de su personalidad, en maduración, y al intentar aprovechar y obtener significados del proceso enseñanza-aprendizaje. Se agrega a la problemática, el ínfimo interés que dedica el promedio de mexicanos y de personas en los países menos desarrollados, a la salud en general, (vinculado con lo expuesto en el capítulo del *tértium quid*, en cuanto a la idiosincrasia e ideología propia de algunas de nuestras culturas). De tal manera, discapacidades como la intelectual, la auditiva, de lenguaje, visual, motora, pueden relacionarse con, o generar directamente, inapropiados manejos de la relación representación gráfica-valor sonoro convencional, por no contar al 100 %, con los

³⁶ Información vertida en el documental *Visión y audición*, de la serie Educación para la Salud, editada por ILCE y dirigida para orientar a padres de familia y profesores de educación básica.

³⁷ Es claro que no toda discapacidad afecta la recuperación de significados del contenido del curriculum escolar. Por ejemplo, los discapacitados motores que pueden contar con un completo dominio de sus cinco sentidos, de su visión, su habla, su oído, el tacto y movimiento de sus manos, quedando en plenas condiciones para escribir.

³⁸ Acatamos la conceptualización que sigue Vigotsky, con la que establece, basándose en estudios psicolingüísticos, para demostrar la interdependencia entre la naturaleza psicológica del pensamiento, y la función del lenguaje adquirido, luego interiorizado, para nutrir de nuevo el pensamiento. Consultar, prólogo, prefacio y capítulo 1 de VIGOTSKY, *Op. cit.*

sentidos de la vista, del oído, del habla. Es decir, estas discapacidades pueden devenir directamente por neuronas muertas, pero invariablemente sí manifestarse en problemas para emplear, todos los sentidos necesarios para comunicarse correctamente, y así comprender al recibir mensajes, abstracciones, sonidos, y demás convencionalidades de las matemáticas y la lengua hablada (como los generados por algún nivel de hipoacusia³⁹), problemas de la vista (como la ceguera), e incluso la alimentación y cuestiones de orden emocional, se agregan a los factores que inciden en dificultades y hasta imposibilidades para aprender y leer. Circunstancias que se imputan al niño por la familia, el medio social, y eventualmente, hasta por el docente. Llegando a sufrir el infante agresión, vejación, por adultos y sus propios compañeros, cuando son víctimas de las circunstancias. Dañándose súbitamente el autoestima del niño, y repercutiendo de nuevo en la formación de la personalidad de este último.

En la misma medida, pocas son las acciones de las instancias y escuelas formadoras de docentes, que dan elementos al mentor, para al menos, identificar problemáticas en este renglón de preocupación. Los actuales libros de texto oficiales y los elaborados para el docente de la educación primaria, apuntados arriba, llegan a proporcionar con poco énfasis datos al respecto. Apenas el *Libro para el Maestro: 4o. grado*⁴⁰, por ejemplo, cita en una página escondida, recomendaciones para detectar dificultades de hipoacusia (relativas a la agudeza auditiva), pero se encuentra tan escondida, y en una obra de las menos leídas (según señalan en reuniones técnicas de trabajo profesores con arriba de 20 años de antigüedad, hoy día en funciones de analista, asesor, director de escuela, o supervisor, en foros como las sesiones de capacitación de los Talleres Generales de Actualización), que queda a la suerte, la lectura cuando menos, de la información.

Los gobiernos Federal y Estatales de cada entidad, respectivamente, destinan recursos para auxiliar a los alumnos y docentes involucrados en situaciones de dificultad para aprender, en el renglón de los aspectos físicos, psicológicos, genéticos y /o hereditarios. Áreas como las Unidades de Servicio de Apoyo a Escuelas Primarias Regulares (USAER), han sido creadas para metas afines. Pertenecen a los Departamentos de Educación Especial o Primaria, del país. Para esos fines, y según la estructura orgánica con que se cuente, el auxilio se inicia, comisionando a un Profesor de Pedagogía (que puede ser pedagogo, psicólogo, licenciado en problemas de

³⁹ Los niveles de hipoacusia, es decir de pérdida de oído, van de la leve o superficial (con pérdida de 26 decibeles, hasta 40 db. -decibeles-), superficial (de 26 db. a 40db.), media (de 41 a 55 db.), media severa (de 56 a 70 db.), severa (71 a 90 db.) y profunda (91 db. o más), partiendo de que en los niños se manejan niveles de hasta 15 db., y en los adultos de 25 db.

⁴⁰ SEP, *Libro para el maestro: Español, 4º. grado*, México, SEP, 1998. La serie de libros de texto gratuitos y para el maestro de educación primaria, sufrieron cambios recientemente, por lo cual es factible que ya tampoco aparezca la información sobre hipoacusia aquí citada.

aprendizaje o deficiencia mental), para una escuela primaria. El Pedagogo realiza observaciones directas en aula, y se coordina con un denominado Equipo de Apoyo, conformado por un psicólogo, un logopeda (trata dificultades relacionadas con el aparato fonarticulador), un trabajador social y otro en audición. Empero, no hay la estructura, ni la cantidad de especialistas necesarios para dar cuenta de las problemáticas que atañen a esa problemática, aunque de esos grupos de trabajo, se rescata que los docentes no cuentan con conocimientos de su formación, ya que los grupos de trabajo referidos, son exigidos para atender al 100% situaciones de tal renglón de preocupación, ya que los docentes no cuentan con el tiempo, y en ocasiones hasta la paciencia o el compromiso para afrontar cualquier situación de ese tipo. Por lo cual, aunque para describir como parte del problema la ausencia de elementos de preparación para trabajar en aula con niños con limitaciones en su aparato fonarticulador, por ejemplo. Es evidente que para sostener de manera definitiva la reflexión, es necesario analizar los planes y programas de las instituciones formadores de profesores de educación básica, pero la experiencia que se comenta entre personal de diferentes USAER, pone de manifiesto, que al menos, varios son los docentes que prefieren hacerse a un lado en los casos en cuestión.

Quizá en tiempos anteriores se concedió mayor interés a este renglón de preocupación⁴¹. Así, en los 60's, dependencias gubernamentales editaron obras, en las que se incluía un capítulo para dar elementos al docente para atender en la medida de lo posible (obviamente no son especialistas en la atención de invidentes, etc.), y en su momento canalizar, a niños con limitaciones del orden de interés para el apartado que corre.

La obra *Evaluación en la escuela primaria*⁴², es una de las muestras que encontramos. En ella se dan elementos para ubicar inicialmente, la situación del educando, a la par de elementos para evaluar de forma más aproximada a las condiciones del educando. Es un apartado totalmente visible, que comprende medición de peso y estatura, equilibrio, agudeza visual y auditiva, y un poco sobre aspectos de orden genético; que con las proporciones y cauciones guardadas, cuando menos daban elementos para suponer a qué se enfrentaba un docente, en casos determinados. En

⁴¹ Aunque la gran crítica a esos esfuerzos, radica en que regularmente se consideraba al niño, como el del problema, descargando sin así proponerlo, a través de terapias para el niño, físicas y psicológicas, la explicación y medidas de atención a su situación. Como se sabe, hoy día las políticas educativas de integración escolar, han convergido en involucrar en la problemática a los padres de familia, docentes y demás miembros de la comunidad escolar. Y aunque se está prácticamente experimentando la implementación de las estrategias y medidas de las dependencias oficiales y particulares, involucradas, y requiere de todo un cambio de actitud en la gente (de nuevo esta necesidad de recordarlo), indudablemente es un paso positivo.

⁴² SEP, *Evaluación en la escuela primaria*, México, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio/SEP, 1969, col. Biblioteca Pedagógica de Mejoramiento Profesional, No. 84, pp. 59-67.

épocas en las que casi los casos congénitos fisiológicos y los psicológicos, eran canalizados a escuelas especiales, de preferencia⁴³.

La obra en cuestión, apenas referida, demuestra que en épocas un tanto anteriores, se procuró brindar más elementos al profesor frente a grupo, para efectuar de la mejor manera posible su labor, aunque existían problemas de mínima comunicación y difusión de material didáctico y textos en específico, por cuestiones de transportación y suministro oportuno, centralismo, que en discurso oficial, están plenamente superados en la actualidad. Afectando en este sentido, quizá, iniquidad en la asignación de recursos del gasto público al sector educativo, falta de información, compromiso, interés de docentes, padres de familia y educandos, y hasta de autoridades de alto nivel de decisión y/o gestión. En tanto, mientras a partir de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, de donde se deriva el Marco de Acción para Satisfacer la Necesidades Básicas de Aprendizaje⁴⁴ y más adelante, con la Declaración de Salamanca⁴⁵, gestada entre uno de los resultados de la Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales, a nivel mundial se establece la obligatoriedad para incorporar a todo niño, a la escuela regular, no observamos medidas mayores para actualizar el currículum formador de docentes de educación básica, o destinar mayores recursos humanos y materiales y de adecuación arquitectónica de las escuelas primarias, y muchas otras medidas necesarias para atender a la población con alguna discapacidad, que ya es obligado recibir en las primarias estatales y federales del país.

Uno de los programas gubernamentales del actual régimen, que atienden tal situación, es el denominado, "Ver bien para aprender mejor", que pretende dotar gratuitamente de lentes, a los educandos que así lo requieran. Obvio es, que así se atiende parcialmente, tan sólo una de las discapacidades (ciertos astigmatismos, miopías e hipermetropías, no ceguera), pero no debe despreciarse el intento⁴⁶.

⁴³ Cabe exponer, que al parecer los padres de familia y los propios docentes, reconocían la labor de atención a las conocidas como problemas de aprendizaje de sus hijos, por medio de terapias, en las cuales dejaban en manos de otros atender a los niños. La nueva perspectiva de educación especial, implica que los integrantes del contexto del niño asuman sus responsabilidades y es una situación menos cómoda.

⁴⁴ La Conferencia fue celebrada del 5 al 9 de marzo, de 1990, en Jomtién, Tailandia, congregando a 155 países y 160 organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales.

⁴⁵ Realizada entre el 7 y 10 de junio de 1994, en Salamanca, España, en el marco de la Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales, organizada por el gobierno de aquel país y la UNESCO, asistieron representantes de 92 países y 25 organismos internacionales, al evento que produce la Declaración en referencia.

⁴⁶ Programas de medición del peso y la estatura de los educandos, que tienen vigencia, no han recibido la seriedad debida, y no por los docentes, sino por las autoridades encargadas de no destinar personal del sector salud para detallar y liberar de esa responsabilidad al mentor. Realmente, éstos han retraído de sus funciones al docente, porque implican requisar documentos, e incrementar su carga administrativa. Esperemos que "Ver bien para aprender mejor", no corra la misma suerte.

En síntesis, lo visto en el apartado que transcurre, permite recordar un factor que también incide en los hábitos de lectura y las posibilidades en torno a aprovechamiento escolar, es el fisiológico, que es conveniente no olvidarlo, y aún pretendiendo el autor de la tesis, no ahondar en él, se vuelven a manifestar problemáticas ya analizadas en el *tértium quid*, puesto que tampoco los padres de familia muestran interés por dedicar mayor parte tiempo de su tiempo, y menos de su gasto familiar, a atender y apoyar debidamente, las necesidades educativas especiales de sus hijos. Asimismo, requiere de un alto compromiso del magisterio, pero también de nuevas plazas de psicólogos, pedagogos, especialistas en lo que antes se conocía como deficiencia mental, audición y lenguaje; así como mayores recursos didácticos, de papelería y oficina, y adecuaciones arquitectónicas a las escuelas. Además de una verdadera planeación de la atención que entonces se requiere, empezando por renovar urgentemente el currículum de las escuelas formadoras de docentes.

3.5 *LOS FALSOS RUMBOS.*

Se han señalado ya, diversos factores ostensibles para la comprensión lectora (actitudes y hábitos de docentes, padres de familia y todos aquellos que llegan a formar parte del contexto escolar del niño), empero, hoy día se fomenta otro aspecto más, por diferentes medios, como la televisión y revistas y periódicos, que al parecer persigue fines comerciales. En concreto, aquí se dirige la crítica a la propalación y difusión de cursos apoyados en textos impresos, materiales auditivos y/o audiovisuales, en los que se proponen las denominadas técnicas de lectura rápida y comprensión lectora, pero que aíslan al sujeto del gusto por la lectura, y la comprensión lectora misma. Esas propuestas, son paliativo ante la necesidad de estudiar, en el margen de tiempo que da el vertiginoso ritmo de vida que en la actualidad padecemos, a lo que se debe agregar -sintetizando lo visto a lo largo de la tesis- una mala planeación del tiempo, el ínfimo interés por verdaderamente estudiar para formarse -en un alto porcentaje de casos, por requisito y no por gusto-, y un generalizado nulo gusto por la lectura.

La parte positiva de esas alternativas aquí criticadas, es que al menos difunden recomendaciones que pocos alumnos y profesionistas siguen, y se pueden englobar en cuanto al ambiente propicio para leer (lugar sin distractores, como ruido, luces, paso de personas), junto con recomendaciones básicas como no pronunciar lo que se lee⁴⁷, efectuar frecuentes movimientos de cabeza o de la vista (en este último caso, sobre todo si se trata de situaciones que distraen del entorno), repetir varias veces una palabra o un párrafo, etcétera. Pero hasta allí, llega la aportación positiva, a nuestro entender. Citaremos algunas de las denominadas técnicas para lectura veloz y de comprensión, más difundidas, (conviene recordar que en todos los casos, contemplan aumentar la velocidad lectora):

- **Técnica espacios.** Indica dirigir la vista a la parte superior de las letras (no de las palabras), según, para acostumar a los ojos a captar "trozos visuales"⁴⁸ más grandes. Presenta ejercicios en los que aparecen enunciados de dos a diez palabras,

⁴⁷ Diferentes psicolingüistas como Noam Chomsky, y el propio Vigotsky, han reconocido que la lectura en voz alta recorre un camino más largo para ser procesada en la mente, a diferencia como sucede con la lectura en silencio.

⁴⁸ GARCÍA-RANZ, Patricia, *op. cit.*, p. 38.

con letras a la mitad. La técnica está basada principalmente, en la idea de que nuestra vista registra la parte superior de las letras.

- **Técnica márgenes.** Con esta técnica, se supone la preparación del sujeto, para tener dos fijaciones visuales en palabras por renglón; promoviendo que el lector no lea las palabras de los extremos, ya que se desperdicia tiempo en ello, por lo que se inculca leer dos palabras ubicadas al centro del enunciado.

- **Técnica columna central.** Se sugiere su práctica, en un momento posterior a la técnica márgenes, por considerarse que la técnica columna central, prepara para que después sólo requiera un lector, detenerse en una palabra por renglón; aunque en esta ocasión, el fijar la vista en el centro del renglón, requiere avanzar de línea en línea, procurando percibir el mayor número de palabras de los lados, que sean posibles. La técnica se fundamenta en los estudios que demostraron que la vista da saltos, y se detiene en determinadas palabras.
- **Técnica rítmica.** Propulsa la rapidez de velocidad, como una fase posterior a las anteriores técnicas. Se inculcan en esta técnica, el empleo de lápiz y hoja de papel, para aumentar el ritmo de lectura. Para ello, con una hoja de papel se debe tapar el texto escrito, de los renglones recién leídos, para evitar la tendencia a regresar a lo antes visto y eliminar el tiempo desaprovechado en ese hábito. Por su parte, el lápiz es propuesto, para trazar una línea horizontal debajo de lo que se va visualizando, línea que debe terminar en una flecha al final del lado derecho del renglón. También buscando sugerir otra estrategia para no regresar reiteradamente a palabras o renglones leídos.

Pues bien, un somero escrutinio de las dos primeras técnicas juntas, y un ejemplo de éstas, bastarán para identificar lo deleznable para la comprensión lectora, y el gusto por la lectura, seguir al pie de la letra estas “técnicas”.

Ejemplo:

Quiero ampliar mi campo visual⁴⁹.

⁴⁹ Ver *Ibidem*, p. 40.

Es evidente que si retomamos exclusivamente las dos palabras establecidas en el ejercicio en cuestión, y nos situamos en el papel del lector que sigue esas dos técnicas, podremos llegar a diferentes conclusiones. En este caso, si construimos un significado a partir de las palabras “ampliar” y “campo”, y nuestro contexto es rural, porque vivimos en una región con esas características, o porque somos ingenieros agrónomos, aunque el lugar de residencia se encuentre en el Distrito Federal, es factible que en lo último que pensemos sea en el “campo visual”, y pensemos en comprar el terreno de un ejidatario vecino, para agrandar el área de siembra con el que se cuenta en determinado momento. *Id est*, si nos situamos en el papel del interesado en utilizar esta técnicas, es probable que no se nos esté orientando para recuperar significado lógico y real de un texto tan corto; imaginémonos si fuese más largo y con conceptos abstractos o complejos, que los ofrecidos en el ejemplo. Igualmente, las técnicas conducen a confusiones al lector que las siga, y ambas lleva a imprecisiones, puesto que la primera de estas técnicas, necesita centrar la mirada y la atención en la parte superior de todas las palabras de un enunciado; en tanto que la segunda, pide concentrarse en dos palabras por enunciado.

La técnica columna central, es parte común de cursos para ejecutivos, y efectivamente reduce tiempo; pero a nuestro entender, requieren de una amplia preparación de los interesados si se desea acceder a una lectura de comprensión exitosa. Porque es imprescindible que la o las palabras elegidas para guiar nuestra lectura, sean bien entendidas en su connotación, en todas sus acepciones, y se cuenta con un vocabulario limitado, como el que se llega a tener como estudiante de la educación básica, e inclusive siendo egresado de niveles profesionales. Por su parte, las última técnica citada, si efectivamente es practicada de forma correcta, puede aportar estrategias para no caer en el hábito de repetir reiteradamente un texto, y reducir los tiempos de lectura; pero eso es apenas un elemento inicial para promover el gusto por la lectura y la comprensión lectora.

Así, aunque se retoman descubrimientos producidos en el ramo de la medicina, la lingüística, la psicología y la pedagogía, que posibilitan una apropiada visión de lo que está detrás del proceso lector, al momento de aterrizar en las denominadas técnicas para optimar la lectura, igualmente se toman como válidas otras que se ven un tanto falaces; cuestión que quizá se agregue a confusiones de apreciación, que empujen a dichas técnicas a aplicaciones y recomendaciones que las hacen blanco de críticas, por su inconsistencia con esos aspectos básicos para explicar los procesos de lectura. Las aportaciones de lingüística, psicología y pedagogía, ya se han tratado en el correr de la tesis, por lo que ahora se dan ejemplos de resultados obtenidos de estudios en medicina. Una aportación acogida de forma generalizada, señala que cuando leemos,

los ojos se desplazan con pequeños saltos, de izquierda a derecha, y que es en esas fijaciones con el texto, cuando realmente leemos⁵⁰; en tanto, con resultados de otros trabajos en el mismo ramo, que se prestan a dudas⁵¹, se sostiene que en esos saltos, la vista se centra en la parte superior de las letras (de la mitad para arriba)⁵².

Considerando estas contribuciones médicas, se supondría que las obras y materiales en cuestión -para realizar lectura rápida- dedicarían la atención a generar alternativas para orientar en la recuperación de información y significado⁵³ de cualquier obra escrita, y remarcar la influencia del contexto del lector, por ser éstos factores vitales para la comprensión lectora; porque partiendo de los dos resultados de dichos estudios médicos, es posible que en cualquier momento de la lectura, pasemos de lado alguna palabra clave para recuperar significado. En lugar de esto, se antepone en los materiales criticados, recomendaciones y estrategias que a lo peor, pueden conflictuar al lector, por sentirse con la obligación de aumentar de 3 a 10 veces la velocidad de lectura, supuestamente mejorando paralelamente la comprensión y la concentración; con un margen de alcance de 600 a 1500 palabras por minuto, después de que se acepta en el texto del video *Lectura veloz*, que el promedio de lectura, lleva a tratar de 150 a 250 palabras por minuto⁵⁴.

Es decir, si bien encontramos aportaciones en el terreno de la medicina, aceptadas por los psicolingüistas, como los anotados en la cita 33, producidos en el primer campo, y luego comprobados por los segundos, hay otras aportaciones de valía, que quizá después derivaron a caminos erróneos. O quizá simplemente se buscan opciones que responden a fines comerciales amparados por la escasez de tiempo que se padece en la actualidad, y al generalizado desinterés por el hábito de la lectura. Lo cierto es que

⁵⁰ Cfr. descripción sucinta del descubrimiento del oftalmólogo Emile Javal, efectuado en 1900, citado en: GARCÍA-RANZ, Patricia, *Súper lectura para estudiantes*, Selector, México, 1989, p. 35.

⁵¹ La reflexión recién vertida, parte de una duda personal del sustentante de la tesis, y se presta a dudas, porque se ve un tanto ilógico, que apenas logremos ver en textos con letras impresas, de la mitad para arriba de una palabra, cuando la vista tiene un panorama más amplio, como para no alcanzar a leer completa una palabra de abajo hacia arriba.

⁵² Ver entre otras obras ILVEM, *Lectura veloz*, ILVEM de México, Videocassette; y GARCÍA-RANZ, *op. cit.*, pp. 9-35. El método de lectura en cuestión, forma parte de una trilogía de obras audiovisuales, apoyadas con un fondo musical relajante, con imágenes atractivas a la vista.

⁵³ Los teóricos dedicados al estudio de la lectura, y de la enseñanza de la lengua escrita, consideran un aspecto vital para la comprensión lectora, desarrollar relaciones endofóricas, para obtener significado de un texto. Las relaciones endofóricas son evidentes justamente al momento en que el sujeto es capaz de explicar lo que lee, sin mencionar información y personajes que nada tengan que ver con lo leído. En su producción escrita -escritura-, se observa cuando el educando logra identificar los personajes principales, así como sus acciones y los tiempos verbales -de acción-, en que se desempeñan. Ver las obras dirigidas por Margarita Gómez Palacio, que han sido citadas.

⁵⁴ Ver introducción del videocassette ILVEM, *op. cit.*

ninguna de estas técnicas tienen aplicación en la educación primaria, debido a que en los primeros grados, todavía se lucha por la adquisición de las nociones básicas de la lengua escrita -del español en nuestro caso-, y cualquiera de las técnicas referidas, necesitan de sujetos con nivel alfabético convencional; capaces de producir por sí mismos textos escritos. Aunque se ha escuchado de casos, en los que los docentes de primaria recomiendan a los padres inscribir a sus hijos en cursos de técnicas de estudio y lectura, con el sesgo que se comenta.

De nuevo, aquí tienen valor las reflexiones ya efectuadas en el apartado 3.3, cuando se rememora el pensamiento de Ken Goodman, en cuanto a que antes de ingresar a la escuela pareciera fácil el aprendizaje de la lengua escrita. Porque será necesario que el docente adecúe las estrategias didácticas, de forma tal, que se reproduzcan sesiones basadas en juegos, con eventos y conceptos significativos para el educando; en lugar de manejar conceptos que no entiende, o practicar las planas y repeticiones memorísticas, que llevan al niño a desarrollar cierto rechazo por la escuela.

3.6 **ELEMENTOS INICIALES A CONSIDERAR PARA UNA ULTERIOR INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA.**

La problemática que envuelve al proceso lector, está compuesta por una urdimbre de factores estrechamente ligados entre sí, que inciden -según se ha expuesto-, en la actitud que tomamos ante dicho proceso, que rebasan los análisis estrictamente pedagógicos, psicológicos y lingüistas, o los ligues entre los esfuerzos psicopedagógicos y psicolingüistas, para proponer estrategias de corrección del hábito lector. Así es que desarrollar una investigación que ponga en comunión las aportaciones propias de las disciplinas que, en una franca concomitancia, lograrían dar explicación íntegra a la problemática en cuestión, exige extremar precauciones para seleccionar una metodología de investigación, que además, deberá permear una vigilancia en tanto a los límites en que es factible dar congruencia por una parte a los fundamentos de cada disciplina; en cuanto a los límites en que se pueden insertar los alcances -del trabajo de investigación; así como a constataciones, momentos de reflexión, rechazos, que se deriven entonces, del trabajo de investigación que continúe el esfuerzo de la presente tesis (efectuado, por lo pronto, a partir de un trabajo documental, pero enriquecidas con lo visto en la práctica profesional) sobre el tema de interés. Es decir, se buscará también identificar si en el ámbito específico de población en el que se desarrollaría una ulterior investigación, es posible también encontrar el reflejo de la influencia del *tértium quid*, en el seguimiento de hábitos escolares, y en específico, de lectura, como un elemento vital, la lectura y la misma influencia del *tértium quid* al respecto, y el apoyo que para su explicación y búsqueda de soluciones, factibles de alcanzar, al menos en la comunidad en la que se desarrollaría la pretendida investigación.

Ciertamente, como ya se ha apuntado antes, la investigación ya ha dado inicio, ante la oportunidad profesional que el sustentante de la tesis actualmente tiene⁵⁵, y le permite observar la lectura de alumnos y profesores de primaria, cuestión que sería severamente recriminada desde una metodología cuantitativa. El confesarlo conlleva de nuevo a varios riesgos, empero se ha preferido señalar el estado del trabajo que con la primera aproximación que representa esta tesis, está virtualmente en proceso.

⁵⁵ Ya se ha comentado que la actual práctica profesional, permite al autor de la tesis, orientar y dar alternativas a educandos, docentes y padres de familia, para buscar dar cuenta, en conjunto, de las necesidades educativas que así lo requieran.

Aunque en realidad, en la experiencia del mismo sustentante, se ha observado, que las presumiblemente planeadas y delimitadas investigaciones cuantitativas, son ajustadas durante y al término de su desarrollo, incluso en las propias hipótesis, por un punto vital que en sus bases no se admiten: los fenómenos y problemas sociales, no son estáticos, tienen un momento histórico, y cambian, devienen o evolucionan.

Este, que es virtualmente un accidente positivo, orilla entonces a anticipar, en esta tesis, parte de lo que se habrá de explicar con la amplitud debida, en un documento posterior, en cuanto a la selección del instrumento, y en general, de la metodología que sustenta la investigación en ciernes; texto -el subsecuente- en el que se analizarán sus resultados, y compararán con planteamientos que permitan abordar la problemática, justamente desde la perspectiva que aquí se propone, sensibilizar y hacer partícipes a los actores del proceso educativo de la comunidad escolar, en el papel que les toca desempeñar para dar cuenta de la problemática de interés para el caso.

En cuanto a las bases que fundamentan la metodología de investigación a seguir, se deberán considerar documentos imprescindibles para abordar el tema de la investigación etnográfica, como *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa* de Goetz y Le Compte, puesto que desarrolla toda una explicación en cuanto a la división y la discusión entre metodologías cuantitativas y cualitativas, de la esencia antropológica de las últimas, y cómo se inicia su aplicación en el ámbito educativo escolarizado (algunos trabajos bajo ese paradigma, ya han ligado aspectos amplios de la transmisión de valores, entre miembros de un grupos social, lo cual es parte de la educación en su sentido más amplio). Aunado a lo anterior, los trabajos de Stenhouse⁵⁶ permitirán ubicar los factores que han contribuido a investigación etnográfica, hoy día es cada vez más empleada en estudios sobre educación, y renombradas instituciones dentro y fuera de nuestro país (también se menciona en otro apartado de la tesis, como ejemplo, al DIE del CINVESTAV), dedicadas a realizar estudios sobre ese amplio renglón, utilizan cada vez más, la metodología que ello comprende; pero que a su vez justifican el empleo de la metodología cuantitativa de investigación.

De igual manera, la obra escrita de Goyette y Lessard-Herbert, por una parte, y de Elliot⁵⁷, por la otra, permitirán exponer las razones que han conducido para comenzar a inclinarse por la investigación-acción, por ser la vertiente de la metodología cualitativa aplicada a la educación, que se está ubicando aquí, como vía para desarrollar el estudio que ya nos comienza a ocupar. Un punto que conviene adelantar, en este sentido, es

⁵⁶ Ver STENHOUSE, L., *La investigación como base de la enseñanza*, Madrid, Morata, 1987, 183 pp.

⁵⁷ En específico ELLIOT, J., *La investigación acción en educación*, Madrid, Morata, 1997, Col Pedagogía-Manuales, 335 pp.; y GOYETTE, Gabriel y LESSARD-HERBERT, Michelle, *La investigación acción*, Laertes, Barcelona, 1988, 227 pp.

que la modalidad metodológica cualitativa recién referida, que Kurt Lewin bautizó en 1946, como “investigación en la acción”, en su nombre y desde su inicio, da entender de forma concisa, un aspecto vital no sólo de los trabajos etnográficos, sino de los que en específico siguen dicha vertiente cualitativa.

Por lo pronto, se sintetizan aquí, aspectos vitales de la metodología a seguir en la investigación a presentar en un trabajo posterior (recordemos que esta sección del capítulo, es en adelante).

La investigación en general, debe ser un proceso reflexivo, sistemático, controlado y crítico, que a través de una metodología determinada, y los instrumentos de indagación que de ella se desprendan, busca elementos relevantes y fidedignos, a fin de dar cuenta e interpretación de los hechos o fenómenos que interesen. Según ya se anticipa, conforme a nuestros propósitos, es la tendencia cualitativa de la investigación la que se debe seguir, que han empleado en el campo educativo notables pedagogos de América, como Paulo Freire, y de esta vertiente, la investigación-acción participativa. La investigación-acción-participativa, propiamente, es el procedimiento de investigación que persigue el analizar y cambiar un aspecto importante de un grupo social específico, promoviendo de forma paralela, que los miembros del dicho grupo participen con compromiso en la transformación requerida sobre ese aspecto; por lo cual, la investigación-acción-participativa, es una “práctica reflexiva que integra la práctica o tareas que se investigan, sobre esas tareas”⁵⁸. *Lato sensu*, esto significa que las acciones de indagación, imbrican actividades, no solo del investigador, sino también de la sensibilización y el establecimiento de actividades, metas y compromisos para los integrantes del grupo en el que se desarrolla la investigación-acción-participativa.

Justamente, la labor profesional que actualmente desempeña el ponente de este trabajo de tesis, como Profesor de Pedagogía de las Unidades de Servicio de Apoyo a Escuela Primaria Regular (U.S.A.E.R., del Departamento de Educación Especial de los Servicios Educativos Integrados al Estado de México) 26 y 53 (son dos centros de trabajo a los que se pertenece), sitios en el Municipio de Texcoco, Estado de México, persiguen la reintegración de los alumnos con necesidad educativa especial⁵⁹, a las

⁵⁸ *Diccionario de las ciencias de la educación*, México, Santillana, 1995, p. 809.

⁵⁹ Para Guajardo, la discapacidad es “la restricción o ausencia relacionada con alguna deficiencia del individuo, de naturaleza permanente o temporal, para el desempeño del rol que satisface las expectativas de su grupo social de pertenencia”. En tanto, para el Departamento de Educación Especial, de los SEIEM, del Estado de México, “el alumno presenta una necesidad educativa especial, cuando en relación con sus compañeros de grupo, enfrenta dificultades para desarrollar el aprendizaje de los contenidos consignados en el curriculum escolar, requiriendo que a su proceso educativo se incorporen mayores recursos y/o recursos diferentes a fin de que logre los fines y objetivos curriculares”. Conceptos citados en documento de trabajo, producido en Departamento de Educación Especial mencionado.

Capítulo 4

**Conclusiones y
sugerencias generales**



CAPÍTULO 4.-)

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS GENERALES.

*"La palabra fue hija del hombre,
ahora el hombre es hijo de la palabra".
Octavio Paz.*

Cálamo currente, ha quedado constatado que a través de la historia de la humanidad, la invención de la escritura, este gran descubrimiento trascendente para la evolución del hombre y la práctica de la lectura, escenifican iniquidad y privilegio de clase social, en diferentes latitudes del orbe; girando entre el abigarramiento y la abyección, motivando temores, evidenciando la persecución de las plumas, que con base en el dominio de la lengua escrita, en la práctica de una lectura sistemática y comprensiva, logran argumentar el avance en diversas disciplinas del conocimiento, al igual que irrumpir el orden social que sostiene a las clases militar, religiosa, noble, burguesa. Siempre reconociendo, que antes de dedicar su atención a dichas prácticas, el *homo sapiens* debió resolver prioritariamente, y por luengo lapso, sus necesidades básicas de subsistencia, como mantenerse con vida ante un ambiente inhóspito, alimentarse.

Esta sinopsis, pues, conduce a presumir que el fárrago de vicisitudes que ha afrontado el hombre para primero sobrevivir, influye en que históricamente se les otorgue interés en segundo o tercer plano y hasta despreocupación desmedida, a la educación escolarizada y en particular a la práctica de la lectura. Constituyéndose entonces, en un primer aspecto que ha incidido en la problemática que se aborda con la tesis. En tanto, un segundo aspecto, es la iniquidad de oportunidades para el acceso a la práctica de la lectura, derivada de las normas y reglas sociales impuestas por representantes de las clases dominantes en todos los tiempos, incluso, los altos índices de analfabetismo.

Es entonces, que un tercer aspecto, relacionado de lo apuntado en los párrafos precedentes, pero enaltecido por el propio hombre, entra en escena, y es una mal

entendida búsqueda de reconocimiento social, a través de la realización de prácticas, hábitos y actitudes, que en las postrimerías del siglo XX y los albores del XXI, aún se presenta en países como México: la preferencia por vestir a la moda, asistir desmesuradamente a bares y lugares de distracción poco edificantes, destinar el ingreso familiar a la adquisición de varios televisores en casa y la compra de revistas de violencia y/o con fuertes cargas eróticas no digeribles para niños (ni para los adultos), invertir en excesivos eventos sociales (hasta empeñando propiedades y bienes familiares), etc. Ello en lugar de invertir en la educación escolarizada propia o de los hijos, renglón para el cual, nuestras familias poca atención otorgan. En este orden de ideas, es notorio que al menos en nuestro país, después de la segunda mitad del siglo XX, se incrementan paulatinamente las condiciones de seguridad para que la mayoría de la población estudie la educación básica, y hasta niveles escolares superiores, para adquirir en librerías, o en bibliotecas, si no está a su alcance, un amplia gama de títulos, de *n* campos del conocimiento, periódicos, revistas. Pero insistiendo, la realidad, es que el promedio de los mexicanos dedicamos tiempo y un alto porcentaje del ingreso familiar, a hábitos del tipo antes anotado. En lo cual también inciden los programas económicos de gobierno.

Con esto, se reitera lo expuesto en el capítulo 2, en donde se busca señalar que los hábitos de un sinnúmero de mexicanos, se inclinan por cubrir una necesidad mal entendida de reconocimiento social, por medio de hábitos que representan obtención de “recompensas” con menor inversión de tiempo, sirviendo de bálsamo aliciente por un reducido lapso, quizá ante un temor de no ser bien apreciados en el círculo social al que se pertenece (en zonas urbanas y hasta algunas marginadas: Nezahualcóyotl, Edo. Méx., el barrio de Tepito, en la Cd. de México, etc.). De tal suerte, aquellos hábitos ligados al éxito escolar, peculiarmente el de lectura, el interés por visitar museos y otros lugares de ese orden, viajes que ilustren; no son vistos como medio de reconocimiento, además de que implican dedicación constante, seguridad en sí mismo, una mentalidad al parecer diferente. La lectura que se practica, hablando de medios impresos, en todo caso, es de revistas, periódicos u otros medios sensacionalistas, de nota roja, pornográficos, porque eso nos permite hablar con los demás de temas que despiertan su interés. Fórmulas de lectura, que afectan el buen uso y el manejo comprensivo del idioma, puesto que promueven barbarismos, que se vienen multiplicando y terminan por adquirir carta de naturalidad¹.

Con tales prácticas, indudablemente, como se maneja al interior de la tesis, se promueven saberes dispersos, compartimentados descontextualizados, incoherentes,

¹ Conviene recordar la información que arroja el cuadro 2, incluido en el capítulo 2, mismo que constata un alta tendencia de los individuos en América de habla hispana, por ver programas —vinculado con publicaciones— con contenidos: violento 70 %, erótico-sexual 62 %, anti-religioso 62 %, y lenguaje soez 27 %.

que incitan al consumo, a adquirir hábitos, valores, igual que productos, insertos en una “colonización desde la ficción”; en donde la “voluntad colonizadora se manifiesta no sólo a través del control de las informaciones, también a través de la ficción”². Y ésta es síntesis de uno de los argumentos que coadyuvan en el entendimiento del porqué la televisión es uno de los medios masivos de gran influencia, que impulsa prácticas que señalan medios de reconocimiento social a corto plazo, pero que difunden hábitos ajenos a nuestra cultura, inculcando por tanto, pérdida de identidad cultural, en detrimento del buen uso de nuestro idioma, del hábito de la lectura, factores fundamentales de identidad nacional, mientras esta última naufraga en la vanalidad de los hábitos sociales que se prefieren y profieren.

Esto afecta la formación de los alumnos de todos los niveles escolares, reflejándose en que hasta los profesionistas mexicanos escriben y hablan con un manejo sin comprensión del idioma, repitiendo barbarismos difundidos en los medios masivos de comunicación, y ya por personajes políticos, periodísticos de un nivel escolar superior, según se analiza también en el capítulo 2. Por tanto, igualmente sería necesario insistir en la práctica de una ética comunicativa por parte de los medios masivos de comunicación a que se refiere Habermas, para promover la autonomía de los sujetos sobre valores y normas; a lo cual se deben comprometer los responsables de dirigir o asesorar los proyectos de la educación escolarizada en México, entre los que se encuentran el diseño o reestructuración de planes y programas de estudio, libros de texto (especialmente los gratuitos de la educación básica, etc.). Aunque se vislumbra la objeción adelantada de los medios de comunicación, puesto que no se prevé que esto aporte las ganancias económicas que garantizan sus actuales estrategias propias del caso.

Debimos entonces agregar, una explicación que analice cómo se entrelaza en esa urdimbre la ideología al respecto. Al sostener en esta tesis, que la ideología no opera de forma estática, ni lineal y que en contrasentido “es un proceso activo que comprende la producción, consumo y representación de significados y conductas, no puede ser reducido -el concepto- a una conciencia, a un sistema de prácticas, a un modo de inteligibilidad o a un grado de mitificación. Su carácter es dialéctico, y su fortaleza teórica es el resultado de la forma en que rehuye al reduccionismo y en que une los momentos aparentemente contradictorios”³. Por tal razón, la ideología se localiza, por sus efectos, en prácticas sociales concretas, en lo que Henry Giroux denomina materialidad en la cultura, manifiesta en todas esas prácticas y hábitos sociales aquí criticados.

² Se retoma a Moles, concitado en: FERRÉS, Joan, *op. cit.*, pp. 29, 37, 90 y 111 y 112.

³ *Ibidem*, p. 183-184.

Pareciera existir una conformidad extendida por esa suerte, todo confluye en una dinámica de hipérbola, que es producto, se desarrolla y desencadena, con base en hábitos nocivos para la formación integral del hombre, que él mismo justifica, promueve y mantiene. A pesar de esto, existe el factor voluntad, que lo antepone por ser a nuestro juicio, el hombre capaz de sobreponerse a tal situación. *Id est*, una *voluntad discursiva*⁴, que haría capaz al individuo de sobreponerse a la influencia negativa y alienante que propalan los medios masivos de comunicación⁵. Ejemplos de esa voluntad, que se citan en el presente documento, y que enfrentaron mayores dificultades a las que ahora encontramos, son el “Benemérito de las Américas”, Don Benito Juárez, la “Séptima Musa” Sor Juana, en México. Éstos y otros personajes de la historia mundial, debieron superarse sin métodos de enseñanza, ni ambiciosos proyectos educativos, como con los que ahora contamos, se superaron, según sostenemos en la tesis, apoyados en una *voluntad discursiva*, basada en su iniciativa por la lectura.

Es entonces, la lectura, ante las actuales condiciones, y aún sin éstas, por lo que se convierte en un factor importante en la formación de esa *voluntad discursiva*, que requiere el hombre para superar la necesidad de sentirse reconocido por medios que no le son propios a su cultura, y de los que adquieren ya carta de naturalidad, pero que los hechos han demostrado que poco benefician la vida y la formación integral del individuo. Ya no se puede culpar a una clase social de las actuales situaciones, puesto que si bien sus representantes tienen fuerte injerencia en medidas de solución o afectación sobre el punto, debe ser el propio individuo, quien de forma particular se sobreponga, y reiteramos, será con base en el hábito de la lectura, como instrumento crucial.

Lo hasta aquí visto, en conjunto, conforma un factor importante que incide en los hábitos de lectura, bautizado como *tértium quid*. Así es, estas apreciaciones conllevan a subrayar que existen aspectos que se explican desde un factor que no ha sido retomado al momento de diseñar los instrumentos didácticos que se emplean en la práctica docente, en las aulas, para dar respuesta a las dificultades que presenta el educando para mantener un buen aprovechamiento escolar, adecuados niveles de comprensión de los contenidos del currículo escolar, fundamentados en buenos hábitos de una lectura comprensiva, de una *lectura total*. Esto es, antes de conformarse con la idea generalizada de dar explicaciones meramente pedagógicas, psicológicas, o lingüísticas, en lo técnico de cada una de estas disciplinas (que en consecuencia

⁴ Término acuñado por Habermas, y que se emplea desde el capítulo 2 de la tesis.

⁵ Aquí se piensa en el papel crucial que tiene la Secretaría de Gobernación, por ser la dependencia gubernamental encargada de vigilar y aceptar la venta y distribución de libros, revistas, programas y anuncios televisivos, etcétera.

tienden a ser incompletas), sobre la problemática, debemos considerar que por estar relacionada ésta, con prácticas sociales, nuestro abordaje se sustenta con reflexiones que parten de lo que en esta tesis se denomina como *tértium quid*, nutrido de análisis provenientes de la psicología social, y alternativas generadas a partir de la teoría crítica de la educación, para analizar la relación ideología-cultura- educación. Así, este *tértium*, es en realidad un primer *quid*, rico filón que se trata especialmente en el capítulo 2, que impacta a lo largo de la historia de la humanidad en prácticas sociales, como la lectura, y que se ha trabajado por varios autores, desde diversas disciplinas, pero de forma aislada, y no se considera al momento de formular, diseñar desarrollar y evaluar el currículo escolar, libros de texto y los métodos y técnicas de enseñanza.

Entonces, la aproximación de la tesis, es en varios sentidos:

- ◆ Aproximación para argumentar el porqué el origen de los tres grandes factores que inciden en los inadecuados hábitos de lectura, germinan, tienen connotación y efecto social, en una hipérbola elíptica de lesas consecuencias; por lo cual, no tienen explicación y solución escolar como hemos apostado, en la práctica los docentes, investigadores e interesados en el tema. Consolidándose así, la problemática, en la propia escuela y repercutiendo en la formación del sujeto. Para tales efectos, la tesis ofrece una aproximación desde una perspectiva que no se conforma con tratar la gran problemática, con base en los instrumentos técnicos de la didáctica (porque hasta ahí se han mantenido, en lo técnico instrumental), que según encontramos en la práctica, tienden a corresponder a la escuela tradicional y a la tecnología educativa, así como a una psicología conductista, por lo cual el alumno y el docente, desarrollan aprendizajes mecánicos e irreflexivos. Entonces, la tesis se inscribe en los trabajos que proponen retomar adecuadamente y con conocimiento de causa, por una parte, los aportes de la pedagogía operatoria, la psicología genética (fundada por Piaget, con seguidores importantes que han inquirido sobre los procesos de enseñanza aprendizaje en el aula, especialmente en la obra de Margarita Gómez Palacio y colaboradoras) y significativa (retomada con nuevos matices por Coll, y discípulos como Solé, enfocada al estudio de la comprensión lectora), a la par de investigadores preocupados por estudiar los orígenes de una lectura no acomodativa y los mecanismos metacognoscitivos y de metalectura (v. gr. Goodman); enriquecida la perspectiva de la tesis, por los abordajes psicolingüísticos de Chomsky⁶, la interrelación que de estas tres disciplinas realizó Vigotsky (teoría socio-histórica), y los enlaces psicosociales y

⁶ Aunque en la tesis apenas se cita a Chomsky, es necesario incluir en cualquier trabajo sobre el análisis de la comprensión lectora, su obra.

genéticos de Bruner. Por la otra parte (cada una de estas dos, de generosa envergadura), enriquecida la propuesta, con base en los análisis de la teoría crítica de la educación, con el objeto de contar con bases para estudiar las relaciones intersubjetivas ideología-cultura-educación (Henry Giroux), el papel de la comunicación educativa y pública (teoría de la comunicación educativa de Habermas, ante la carencia de una ética comunicativa), complementando este gran marco, con las acotaciones de la corriente crítica de la psicología social para dar cuenta del porqué de valores y hábitos sociales⁷.

- ◆ Aproximación para reconocer que a pesar de que se afirma popularmente que en el medio magisterial de la educación básica, todos los docentes de educación primaria, formados escolarmente para tal función, dominan la psicología genética de Jean Piaget, es falso, resulta que se valida y hacen ver como únicas, las trascendentes aportaciones de Piaget y recientemente de Coll, como referentes casi únicos pero encontramos que se desconoce verdaderamente sus aportes y menos se sabe como aplicarlos⁸. Por lo cual es indispensable que el intento de aproximación, proponga una real reforma al currículo de formador de docentes, en donde se contemplen las aproximaciones aquí sintetizadas llanamente. Sobra insistir, en que los dedicados a labores entorno a la docencia, y en concreto a la educación primaria –por ser de interés para la tesis-, requieren contar con una adecuada formación teórica y práctica, que aporte los conocimientos necesarios para aplicar en el aula, estrategias de enseñanza con conocimiento de lo que es un método, una técnica grupal, una estrategia didáctica. La teoría sola, al igual que una práctica sin sustento, arroja prácticas docentes un tanto estériles.

- ◆ Entonces, aproximación porque, *stricto sensu*, ni en lo pedagógico, podría afirmar el autor que se cubren todas las expectativas de tratamiento, a que se abre la tesis. Recordándose, que se ha comprometido la tesis a ser un primer paso, jamás concluido, que aspira a tener una aproximación más cercana a una propuesta pedagógica para inculcar buenos hábitos de comprensión lectora, aunque confinado por necesidad a nuevos análisis, enriquecimientos y críticas.

⁷ No olvidar que entre los hábitos sociales, nosotros ubicamos los de estudio y por ende los de lectura.

⁸ Si esto sucede en educación primaria con las condiciones de formación ya conocidas, que sucederá a partir de la secundaria, nivel precitado, en el que si bien de mediados de los ochenta existe la formación con licenciatura, todavía se mantiene un amplio porcentaje de docentes en servicio que no cuenta con esa formación, y ello es totalmente incontrolable en los niveles escolares superiores.

- ◆ Aproximación para renovar una invitación hacia la sensibilización de docentes y pedagogos (e incluso a otros profesionistas y sujetos en general), para adquirir y afrontar el compromiso de participar en la promoción de la lectura, como medio formador del hombre. Sí, se privilegia el papel del docente y los involucrados en prestar el servicio educativo, investigadores, e interesar a padres de familia, sin excluir al propio pedagogo⁹; puesto que debemos –los pedagogos- involucrarnos en los intentos de solución a la problemática, no sólo en cuanto a una buena técnica de lectura, sino a participar en este hábito, que inculcarse, juega un papel vital en la formación del sujeto.

- ◆ Aproximación, en consecuencia a lo anterior, para encontrar vías de solución para mejorar el desarrollo de aprendizajes significativos, comprensivos, acompañados de una lectura total, desde la escuela primaria y proponer justamente a la inclusión del hábito de la lectura, como un factor de vital trascendencia para promover la formación de una *voluntad discursiva*; especialmente en las condiciones actuales, acompañadas de la influencia negativa de los medios masivos de comunicación. Entonces, una lectura total en específico, se propone como factor decisivo para dar cuenta, de una serie de problemáticas que afectan al propio hombre, y por tanto, es indispensable la verdadera promoción de la lectura en nuestro medio, para su paulatina difusión, con una real convicción. Esto mismo, representa coadyuvar al combate a la cultura violenta, individualista, inculcar el compromiso individual, la promoción del respeto hacia sí mismo y los demás, de la aceptación y comprensión mutuas.

- ◆ Aproximación para recordar que realmente y no sólo en el discurso verbal, se nutra el diseño y el empleo de estrategias e instrumentos didácticos, con base en reflexiones provenientes de las inquietudes que se recoge o centra en la tesis, con el *tértium quid*.

- ◆ Aproximación al caso de la educación primaria, por ser ese el nivel escolar, para el cual se han desarrollado diferentes estrategias para asegurar la elaboración, actualización y dotación de por ejemplo libros de texto –gratuitos-; en el que se cuenta con un sistema formador de docentes, a diferencia de lo que sucede en los

⁹ Esto superaría incluso, el asunto del analfabetismo funcional. Asimismo, sería producto posibilitado, de abordajes a la problemática general de la tesis, como los que se proponen aquí.

niveles escolares siguientes. De tal suerte, que se convierte en un nivel escolar de influencia crucial en la problemática que ocupa.

- ◆ Aproximación para exponer el porqué a juicio del sustentante de la tesis, la problemática aludida y otras sociales están en manos del hombre resolver, porque es él quien las justifica y valida, y por tanto es él quien podrá hacerlas deleznable. Y porque un tema como el que ocupa, por su naturaleza, siempre será visto con aproximaciones, y nunca podrá considerarse como acabado.

Para tal efecto, se han vertido elementos de orden teórico y otros más recuperados y/o constatados durante la experiencia profesional y vivencial del ponente de la presente tesis, muchos de los cuales, evidentemente, ya fueron sustentados, o expuestos, por representantes de la pedagogía operatoria, la psicología genética y la del aprendizaje significativo, y la psicolingüística, pero insistiendo en subrayar la interdependencia existente entre lo recién apuntado, de manera sucinta, y la relación entre ideología, cultura y educación que plantea Henry Giroux, en concomitancia con reflexiones que corresponden a la corriente crítica de la psicología social. Justamente, esa labor de aproximación, con base en las corrientes y disciplinas a las cuales pertenecen los autores antes mencionados -comentadas sintéticamente en el primer párrafo de la sección que expresa el porqué la tesis se compromete a aproximaciones-, deriva en que se consideren tres grandes factores que inciden en la comprensión lectora, a recordar:

- ◆ **El teórico-técnico-instrumental.** De las disciplinas que pueden comprender y dar cuenta de medidas y estrategias dirigidos a inculcar en las aulas, hábitos de una lectura significativa, de una lectura total. Encontramos aquí a la pedagogía operatoria, a la psicología genética y significativa, a la psicolingüística, a la lingüística.
- ◆ **El genético y fisiológico.** Por incidir en aspectos que inciden en nuestro país, aunque no corresponde propiamente a esta tesis, más allá del intento por comprenderlo como gran factor. Evidentemente, además de intervenir en este ámbito la psicología, se encuentra específicamente la medicina.

- ◆ **El *tértium quid*.** El factor que a nuestro juicio tiene mayor incidencia en los inadecuados hábitos de estudio en general y de lectura en específico. Como ya afirmamos, debiera ser el primer factor, pero que con base en la atención e importancia reconocidas, a este, se le ha dado poca importancia, a pesar de su gran trascendencia. Tiene explicación en la herencia de la teoría crítica de la corriente de la educación, para llegar al análisis de la relación ideología-cultura-educación de Henry Giroux, de la ética comunicativa de Jürgen Habermas. En complemento, proponemos agregar el abordaje que realiza la corriente crítica de la psicología social para analizar hábitos y valores sociales.

Factores que confluyen, concomitan entre sí, determinando la problemática que explica el porqué de los hábitos de estudio y de lectura.

Ahora nos centraremos en una ampliación aún resumida de otro gran factor que incide en los inadecuados hábitos de lectura actuales, ya sintetizado en estas conclusiones, cualificado como el teórico-técnico-instrumental de las disciplinas orientadas al tratamiento de la lectura; factor que, según se expone en el capítulo 3, resalta que las aportaciones de los docentes, pedagogos¹⁰, psicólogos y lingüistas, se han retomado de forma inconexa, exagerando o denostando sus virtudes; además de que los proyectos gubernamentales que erigieron oficialmente trabajos como los de Piaget, no establecieron medidas adecuadas para encomendar planes de estudio formadores de docentes acordes a esa perspectiva, ni se logra a la fecha, que se capacite o actualice al magisterio nacional, al respecto. Por lo tanto, las prácticas docentes en aula, derivan en y segmentadas estrategias y modas para enseñar el español desde los niveles preescolar y primaria, la propia formación del docente. Sí, a pesar de que por ejemplo, los libros de 1º. y 2º. grados para el maestro y el alumno, han recibido reconocimiento internacional, y los acompaña el prestigio de la coordinadora de su elaboración, la Dra. Margarita Gómez Palacios (a la sazón responsable de PRONALEES), resulta que no son explotados adecuadamente por buena parte de los docentes. En efecto, en el marco de coyuntura que posibilita el *currículum* oficial de la educación primaria, por su condición de flexible, se han optimizado los textos gratuitos considerados en lo recién apuntado, sin efectuar cambio o reestructuración alguna al plan de estudio de dicho nivel, pero tampoco se ha realizado una adecuada actualización al docente, ni ajustado en ese sentido, el *currículum* formador del magisterio, respectivo. Entonces, aunque en la obra que se lee, no se analiza el *currículum* aludido, los comentarios de los docentes

¹⁰ Insistiendo en que somos los pedagogos, quienes menos participamos en la atención a la problemática.

de educación primaria, con y sin licenciatura, la experiencia vivida por quien escribe, colegas pedagogos, profesores de educación primaria, constatan la afirmación última, que pudiera ser debatida por no estar acompañada de un capítulo dedicado a ese fin, pero que ante la contundencia de aquella situación, se estima en la tesis, que no se necesitaba de ese sustento formal —al que conduciría ese capítulo no trabajado—, para sí tocar el tema, y sugerirlo como elemento de influencia para la gran problemática que origina la tesis.

Lo anterior, no es culpa única del docente. De alguna manera, se convierte el docente de primaria con y sin licenciatura, en víctima de medidas instauradas por el gobierno para evaluar su ejercicio profesional, como los mecanismos de Carrera Magisterial, que han propiciado que el docente esté más preocupado porque sus alumnos resuelvan una examen memorístico, que no corresponde a lo que se presume promover con los actuales plan y programas de estudio de ese nivel escolar, y somete finalmente al maestro¹¹ de grupo, a ajustar su práctica, no a la comprensión, sino a la competitividad.

Estas reflexiones tocan aspectos que repercuten ostensiblemente en el aprendizaje de la lengua escrita y del español como materia del plan de estudios oficiales de la educación básica del país, dañando seriamente las bases con que deberíamos contar antes de ingresar a los niveles educativos medio superior y superior¹². No debe entenderse que basta que los docentes realicen réplicas mecánicas de los mejores métodos y técnicas de enseñanza, así no se podrán combatir, los hábitos de vida de la materialidad cultural que estamos avalando hoy día, y repercuten en la falta de interés por leer, por superarse personal y/o profesionalmente. El docente debe tomar el sentido y buen sabor a los retos de su labor (al igual que los demás involucrados en la educación escolarizada). Al menos los TGA (Talleres Generales de Actualización), no son respuesta a esta necesidad, propiamente se ha dejado a la buena suerte, el cumplimiento de los temas y propósitos respectivos, ya que al interior de cada escuela, son los mismos maestros los encargados de desarrollar los talleres en cuestión. Esto es, los TGA, del Programa Nacional de Actualización Profesional del Docente en Servicio (ProNAP), no siguen un proceso formal y en poco coadyuvan a actualizar al docente, ni a motivarlo o hacer que desarrolle un espíritu de trabajo en colectivo.

¹¹ Se tiene conocimiento de las nociones de docente y maestro, pero aquí se solicita venia para, en lo que pareciera una crítica insana, tratar con un término que se maneja popularmente, con respeto. Tal y como se especificó antes, aquí se habla de una de las denominadas “vertientes” de “Carrera Magisterial”, que implican un posible incremento salarial, y tabular.

¹² Este servidor no conoce la situación en post grados.

Seguidamente, es básico que se forme y/o actualice a los especialistas involucrados en la docencia, llamémoslos maestros normalistas, licenciados en educación básica (preescolar, primaria y secundaria), psicólogos y pedagogos, con certeza y claridad sobre método, técnica, estrategia didáctica para inculcar hábitos de estudio, para después de entenderlo, desarrollar el método o la técnica que se considere más apropiada, con toda la flexibilidad y adaptación posible, conforme las características del sujeto y su contexto. Por tal motivo, es necesario que la SEP y las dependencias educativas de los gobiernos de las entidades federativas, encargadas de formar o actualizar a docentes, a nivel federal o estatal, respectivamente¹³, se coordinen y formen frente común, para establecer una real actualización magisterial, a través de intercambios, encuentros y congresos, en períodos de receso escolar, en los que se trabajen diferentes métodos de enseñanza, para criticar los que así proceda, y retomar, con argumentos basados en la práctica profesional y la teoría, aquellos métodos y técnicas que coadyuven a la formación integral del individuo, al despliegue de aprendizajes comprensivos, significativos, y favorezca la concienciación de buenos hábitos sociales y escolares; para lo cual, es necesario que el docente actúe con compromiso y sensibilización, debe fungir a manera de ejemplo de una oferta de hábitos y actitudes congruentes con esta sugerencia. De otra manera, el docente sería factor de influencia no del todo positiva para tales fines. Y que los programas de evaluación-promoción escalafonaria y económica de los docentes, entre los que destacan Carrera Magisterial, se formulen, para las evaluaciones que en ese proyecto se hacen a los niños (para valorar la labor del docente), con reactivos de comprensión, llanos para el estudiante, en los que se coincida con lo que se promueve en los programas de estudio actuales del nivel escolar, en donde se trabaja la competencia comunicativa del niño, y no aprendizajes mecánicos, ni memorísticos; aspectos estos últimos, que sí se evalúan en los exámenes de Carrera Magisterial que se aplican a los niños, y que confunden sobre su quehacer al docente. Justamente, ese ajuste, podría redituarse en reflexiones sobre su práctica profesional del magisterio, porque se preocuparía de aprendizajes comprensivos, significativos, ya que es lo que se le evalúa.

También se requiere asegurar algún mecanismo que promueva el verdadero ejercicio de adecuaciones curriculares, como tales, puesto que es evidente la confusión sobre el término, y lo que verdaderamente implica; no hemos encontrado con prácticas al respecto, que hacen suponer que en el fondo, a pesar de lo difundido, el docente ve al *currículum* oficial de la primaria, como rígido, y no la coyuntura que se abre al presentarlo como flexible, en eventos académicos, como los arriba sugeridos.

¹³ Aludimos a las actuales condiciones de influencia por la descentralización educativa que se vive en el país.

Por lo tanto, en el marco de los análisis vertidos a lo largo del presente documento, en esta tesis se sugiere manejar una noción de *lectura total*, considerando que en el proceso lector, pueden participar los cinco sentidos, o siempre, más de uno, así como la historia del sujeto, su contexto y momento (esto último derivado de la aproximación a la problemática, via el *tértium quid*). La *lectura total*, entonces, debe entenderse como un proceso discursivo, entre el lector y su contexto, y el texto que el primero percibe por todos sus sentidos. La *lectura total*, es tanto producto, como orientador de hábitos y conductas; por eso, alcanzar una *lectura total*, refleja condiciones del hombre para manejarse por encima de las influencias negativas de medios como los masivos de comunicación, en tanto no exista una ética comunicativa. La *lectura total*, entonces, puede convertirse en un elemento de formación indispensable para que a su vez, se consoliden valores de identidad social, en constante evolución, conforme los momentos históricos por los que atraviese el ser humano, en las diferentes partes del mundo, y lo propulsen a buscar un reconocimiento social, a partir de lo que el sujeto desea y siente sobre sí mismo. De tal suerte, esa lectura como hábito, será un recurso que nutriría una *voluntad discursiva*, y en esa medida, irrecusable elemento generador del proceso discursivo no sólo de lectura, sino de adquisición de hábitos de orden social.

Es probable, que una propuesta flexible para la enseñanza de la lectura, deba activar una especial concentración del sujeto, en las fases que el promedio de teóricos de la especialidad, coinciden en denominar anticipación, muestreo y predicción, para después establecer líneas de trabajo que estimulen la inferencia y la confirmación-autocorrección –fases subsecuentes a las anteriores-. Esto es ocasionado, porque desde el comienzo de cada momento de lectura, la comprensión del contexto lector del sujeto y la obra, seguramente ubicará los próximos abordajes de lectura, y entonces posibilitará comprensión, inferencia, confirmación y autocorrección. La noción de *lectura total*, apuesta por la recuperación de información con significado, de las relaciones endofóricas adecuadamente, puesto que es un elemento más de valor para facilitar la comprensión del texto¹⁴, la relación del proceso lector con el contexto del sujeto, y la aplicación significativa del proceso permanente de *lectura total*.

De tal suerte, es menester que en la formación de docentes, pedagogos y aquellos interesados en el tema, se contemple la inclusión de medidas para que éstos cuenten con elementos para también aprovechar y explotar los momentos previos, durante y posterior a la lectura. Sí, el establecer mecanismos para que los educadores de la primaria conduzcan a sus alumnos a explorar en esos tres momentos la lectura, le

¹⁴ Recordamos que la noción de texto aquí empleada es amplia, y no alude exclusivamente a información escrita

enfatizará el matiz de *total*, abriendo posibilidades para que el educando se forme escolarmente, con hábitos lectores que garanticen propiamente la comprensión.

Existen más aspectos por puntualizar en un trabajo exclusivo para la presentación amplia de la propuesta de lectura total, y entre otros puntos, adelantamos que se mantendrá pendiente, para una próxima investigación, el retomar mapas semánticos que establecen estrategias de aplicación en el aula, como medio para el desarrollo del vocabulario en general, como actividad de preescritura, como una actividad de prelectura, y después de postlectura y como una técnica de estudio.

La utopía que para algunos ojos, representará lo que se maneja particularmente antes del párrafo anterior, pero que tendría que ver con toda la tesis, virtualmente implica la preparación para un cambio de actitud generalizado, de familias, docentes, de los responsables de dirigir los proyectos de gobierno, antes de pensar en que el niño tenga ejemplos para sentirse reconocido socialmente, con menor necesidad de seguir hábitos y costumbres actitudinales nocivas para su formación integral. Esto requiere de un largo lapso, si consideramos las condiciones políticas y sociales actuales que imperan en países como México. Pero la lectura, ha demostrado ser factor inspirador de cambios sociales, y podrá seguirlo siendo, aunque urge que no sea con la parsimonia que aún sufrimos, y que sea con base en una lectura total.

A pesar de que se vean estas ideas, con utopía, es necesario adelantar que los apuntes que el ponente de la tesis, ha tomado para insertarse en la dinámica de la futura investigación comprometida, se han encontrado situaciones interesantes que evidencian la influencia del contexto personal del individuo y el momento, en la recuperación de significados de una lectura común, efectuada en colectivo. Por ejemplo, nos predisponemos inconscientemente para dar sentido a un texto, de forma diferente a como lo haría otra persona. Sí, profesionistas de disciplinas como pedagogía, psicología, licenciatura en educación primaria, deficiencia mental y problemas de aprendizaje, trabajadores sociales, etc., en su lectura en voz alta, al ponerse nerviosos, han cambiado el sentido o la palabra que tienen un texto impreso. Situación que afecta la comprensión y el buen entendimiento de lo que se lee. Sí, hemos encontrado reacciones desarrolladas, según se lee una situación, sin que nuestra actitud dé respuesta a lo que un interlocutor nos esté comentando, proponiendo, arguyendo; sino en lo que creemos ver, en lo que interpretamos, conforme un estado de ánimo, o algún suceso que acontece en esos momentos, y que nos abstrae de la atención a lo que la persona de enfrente nos argumenta. Es decir, anticipamos actitudes, conclusiones, sin que éstas respondan a lo que demanda la interacción con otras personas o un texto. Al igual que estamos encontrando, que niños y adultos vinculados con labores docentes, no leen todas las palabras importantes de un párrafo, y al momento de los análisis y

reflexiones, obviamente opinan a partir de algo, ya no entendido, ni siquiera leído (cómo entenderemos algo quien no leemos).

Así, reconociendo la relación entre hábitos de vida en general, con los de lectura, esperamos identificar en un trabajo posterior, argumentos, estrategias, medidas para mejorar los hábitos de lectura, los aprendizajes, en una elipsoide que alimente y no denueste, nuestra forma de vida, al igual o mejor dicho, como parte de la hipérbola que se crea alrededor del *tértium quid*, según lo expuesto en el capítulo 2.

Aunque recientemente toma auge entre la cúpula política del país¹⁵, la importancia de la lectura, generándose hasta una especie de moda, debe señalarse que aunque sería benéfica, finalmente lo sustancial es que se inculque la necesidad de leer, y se admita lo valía de esto, entre docentes, interesados, la clase política y la industrial (que es más utópico), para que de generación en generación, paulatinamente, se cambien los hábitos sociales y de estudio.

De la misma forma, es necesario subrayar desde ahora, que concepciones de lectura centradas en la información escrita, repercute ostensiblemente en el aula y las prácticas de los docentes dentro de la misma. La lectura es de todo el contexto y texto, la lectura, como los demás procesos que giran en torno a la enseñanza-aprendizaje, y la vida del ser humano, deben ser totales.

¹⁵ El propio Dr. Ernesto Zedillo dirigió un mensaje a la nación, en el cual convoca a la población a reconocer la trascendencia de la lectura. Aunque no instruyó a sus subalternos, para promover medidas al respecto, siendo Secretario de Educación Pública.

Bibliografia

BIBLIOGRAFÍA

ADUANA Mondragón, Alma Patricia y MÁRQUEZ Serrano, Eneida, *Curso de hábitos de estudio y autocontrol*, México, Trillas, 1985, 91 pp.

ALARCOS Llorach, Emilio, *Estudios de gramática funcional del español*, 3ª. ed., Gredos, Madrid, (col. Biblioteca románica), 1980, 352 pp.

ALBOUKREK, Aarón y HERRERA, Esther, *Diccionario de escritores hispanoamericanos: Del siglo XVI al XX*, México, Ediciones Larousse, 1991.

ALVAR, Esquerra Manuel y MEDINA Guerra, Antonia, *Manual de ortografía española*, Barcelona, Bibliograf, 1995, 238 pp.

ARGUDIN, Yolanda, *Aprender a pensar bien: habilidades de la lectura a nivel superior*, México, Universidad Iberoamericana/Plaza y Valdés, 1994, 221 pp.

ARREOLA, Juan José, *Bestiario*, 3a. ed. México, Joaquín Mortiz, 1991, Col. Obras de J. J. Arreola.

BARBOSA Heldt, Antonio, *Cómo enseñar a leer y escribir*, México, Pax, 1971.

BARRIO, Tomás, *Diccionario de barbarismo, neologismos y extranjerismos*, México, Concepto, 1986.

BETTELHEIM, Bruno, ZELAN, Karen, *Aprender a leer*, tr. Jordy Beltrán, México, Grijalvo/CONACULTA, 1990, 294 pp.

BOWLES, S., y GINTIS, H., resumidos en: *Diccionario de las Ciencias de la Educación*, Vol. I, México, Santillana, 1983, p. 72.

BRASLAVSKY, Berta P. de, *La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura*, Buenos Aires, Kapelusz, 1962.

CENTRO DE COOPERACIÓN REGIONAL PARA LA EDUCACIÓN DE ADULTOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, *CREFAL 1951-1991: 40 años al servicio de la educación*, , México, 1991, CREFAL/OEA/UNESCO.

CHOMSKY, Noam, *El lenguaje y los problemas del conocimiento*, tr. Claribel Alegría y D. J. Flakoll, Madrid, Visor, 1988, 160 pp.

COLL, César *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*, Argentina, Paidós, 1990, 206 pp.

COLL, César, "De qué hablamos cuando hablamos de constructivismo", en: *Cuadernos de Pedagogía*: 221, Barcelona, Fontalba, 1994, pp. 8-10.

COLL, César, "Aprendizaje significativo y ayuda pedagógica", en: *Cuadernos de Pedagogía*: 168, Barcelona, Fontalba, 1988, pp. 16-20.

COLOMA M., Carmen Rosa, "¿Aprendiendo con sentido o aprendizaje significativo?", en: *Educación*, Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú, vol. IV, no. 7, 1995, 96 pp.

Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, fotocopia.

CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO, *Cómo aprendemos a leer y a escribir*, México, CONAFE, 1988, 71 pp.

CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO, *Hábitos de lectura y prácticas culturales en la Cd. de: Distrito Federal*, México, CONAFE, 1988, 11 pp.

CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO, *Hábitos de lectura y prácticas culturales en la Cd. de: Guadalajara*, México, CONAFE, 1988, 11 pp.

CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO, *Hábitos de lectura y prácticas culturales en la Cd. de: Jalapa*, México, CONAFE, 1988, 11 pp.

CULEBRO, Ulises y SANZ, Rocío, "La huelga de las palabras", en: CULEBRO, Ulises y SANZ, Rocío, *Cuentos descontentos*, México, CONAFE-SEP, 1987, Colección especial: Libros del Rincón.

DE KLERK, L. F. W. Y SIMONS, P. R. J., "Estudio de los procesos metacognoscitivos de la comprensión de la lectura", en: FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ, *Leer en la escuela*, Pirámides, Madrid, 1989, pp. 19-27.

DELVAL, Juan, *Crecer y pensar: la construcción del conocimiento en la escuela*, 6ª. Ed., Barcelona, Laia, 1989, (col. Cuadernos de Pedagogía), 382 pp.

BARRIO, Tomás, *Diccionario de barbarismo, neologismos y extranjerismos*, México, Concepto, 1986, 137 pp.

Declaración de Salamanca, fotocopia.

Diccionario de las ciencias de la educación, México, Santillana, 1995.

El Pequeño Larousse Ilustrado, México, Ediciones Larousse, 1994.

ELLIOT, J, *La investigación acción en educación*, Madrid, Morata, 1997, Col. Pedagogía-Manuales.

Enciclopedia de México, t. III, México, Enciclopedia de México, 1987.

Enciclopedia Temática Sopena, t. V, Barcelona, Editorial Ramón Sopena, 1988.

ERRÁZURIZ, Pilar, MARTÍN Lilia, *Aprender jugando: preparación para la lectura y la escritura*, 7ª. ed., México, Siglo XXI, 1990, 354 pp.

FERNÁNDEZ Christlieb, Pablo, *Psicología social, intersubjetividad y psicología colectiva*, en: MONTERO, Maritza (Coord.), *Construcción y crítica de la psicología social*, Barcelona, Anthropos, 1994.

FERREIRO, Emilia y GÓMEZ PALACIOS, Margarita, *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*, 7ª. ed., Siglo XXI, 1990, 354 pp.

FERREIRO, Emilia, GÓMEZ PALACIOS, Margarita, et. al., *Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura*, México, SEP-OEA, 1982.

FERRÉS, Joan, *Televisión y educación*, Paidós, Argentina, 1996, Col. Papeles de Pedagogía.

FISCHER, Gustave N., *Psicología social: conceptos fundamentales*, Madrid, Narcea, 1990.

FREIRE, Paulo, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México, Siglo XXI, 1984, 176 pp.

GARCÍA-RANZ, Patricia, *Súper lectura para estudiantes*, Selector, México, 1989.

GARTON, Alison y PRATT, Chris, *Aprendizaje y proceso de alfabetización: el proceso del lenguaje hablado y escrito*, Barcelona, Paidós ibérica, (col. Temas de educación: 21), 266 pp.

GIROUX, Henry, *Teoría y resistencia en educación*, México, Siglo XXI, 1992.

GÓMEZ PALACIO, Margarita, et. al., *Indicadores de la comprensión lectora*, Washington, D. C./OEA, 1993, (col. Interamer: 24), 140 pp.

GÓMEZ PALACIO, Margarita, VILLAREAL, Beatriz, et. al., *El niño y sus primeros años en la escuela*, México, SEP, 1987, (col. Biblioteca para la Actualización del Maestro).

GÓMEZ-PALACIO, Margarita, et. al., *Leer en la escuela*, México, SEP, 1995, (col. Biblioteca para la Actualización del Maestro), 311 pp.

GÓMEZ PALACIO, Margarita, et. al., *Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita*, México, SEP, 1987.

GOYETTE, Gabriel y LESSARD-HERBERT, Michelle, *La investigación acción*, Laertes, Barcelona, 1988.

HABERMAS, Jürgen, *La reconstrucción del materialismo histórico*, Madrid, Taurus, 1981.

HIDALGO Guzmán, Juan Luis, *Aprendizaje operatorio: ensayos de teoría pedagógica*, México, Casa de la Cultura del Maestro Mexicano, 1992, 174 pp.

INEGI, *Estadísticas históricas de México*, t. I, México, INEGI, 1994.

JITRICK, Noé, *Lectura y cultura*, México, UNAM, México, 1987, (col. Biblioteca del editor), 88 pp.

JOHNSTON, Peter H., *La evaluación de la comprensión de la lectura: un enfoque cognitivo*, tr. Begonia Jiménez, Madrid, Visor, 1989, (col. Aprendizaje), 114 pp.

LICKONA, Thomas, Educación del carácter (ponencia), en: *Memoria del Foro Internacional de Educación y Valores*, México, Siglo XXI, Instituto de Fomento e Investigación Educativa, 1994, 40pp.

LONDOÑO, Luis Oscar, "El analfateísmo funcional en América Latina", Presentado en la Consulta Técnica Iberoamericana sobre Analfanetismo Funcional, UNESCO/OEI, España, 17-21 de octubre de 1988, en: *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina*, Antología, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México, 1992.

MENDEZ Puga, Ana Ma., "Lengua escrita: factor clave de la calidad de la educación", en: *Circular Informativa*, vol. III, No. 1, Michoacán, CREFAL/OEA/UNESCO, 1996, pp. 82-86.

MENDOZA, EFRAÍN, *La frase inmortal*, México, Diana, 1994.

MONTERO, Maritza (Coord.), *Construcción y crítica de la psicología social*, Barcelona, Anthrops, 1994.

Muy interesante, México, Año XIV, No. 9, 1997.

PÉREZ-RIOJA, José Antonio, *Panorámica histórica y actualidad de la lectura*, Madrid, Fundación Germán Sánchez RuiPérez, col. Biblioteca del libro.

PEYRÚ, Graciela, *Papá, ¿puedo ver la tele?*, Argentina, Paidós, 1993.

POLO, José, *Epistemología del lenguaje e historia de la lingüística*, Madrid, Gredos, 1986, Col. Biblioteca Románica Hispánica/Estudios y Ensayos 346.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Esbozo histórico de una gramática de la lengua española*, 10 a. r., Madrid, Espasa-Calpe, 1985, 592 pp.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 21 a. ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1992, 1513 pp.

SÁNCHEZ Cervantes, Alberto, "Hacia una nueva enseñanza de la lengua en la escuela primaria", en: *Cero en conducta*, Año 11, Núm. 42-43, México, Educación y Cambio, 1996.

SMITH, Frank, *Para darle sentido a la lectura*, 2ª. ed., tr. Jaime Collyer, Madrid, Visor, 1990, 220 pp.

SEP, *Avance programático. Español*, 1º. a 6º. grados, México, (serie de diversas fechas de edición), SEP.

SEP, *Didáctica de la escritura-lectura*, México, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio/SEP, 1970, col. Biblioteca Pedagógica de Mejoramiento Profesional, No. 77.

SEP, *Evaluación en la escuela primaria*, México, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio/SEP, 1969, col. Biblioteca Pedagógica de Mejoramiento Profesional, No. 84.

SEP, *Ley General de Educación*, Gobierno de México, México, 1993.

SEP, *Libro para el maestro. Español*, 1º. a 6º. grados, México, (serie de diversas fechas de edición), SEP.

SEP, *Planes y programas de estudio 1993*, México, SEP, 1993.

SOLÉ, Isabel, *Estrategias de lectura*, Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació (*sic.*), 1998, col. Materiales para la innovación educativa, 5.

STENHOUSE, L., *La investigación como base de la enseñanza*, Madrid, Morata, 1987.

TOTINE, Renzo, *El lenguaje en la interacción didáctica: teorías, modelos y análisis*, Madrid, Narcea, 1986, 152 pp.

TORO, Josep, y CERVERA, Montserrat, *Test de anàlisis de lectura y escritura: TALE*, Madrid, Pablo del Río Editor, 1980, Col. Métodos.

VERGNAUD, Gérard, *El niño, las matemáticas y la realidad*, México, Trillas, 1991.

VIGOTSKY, Lev S., *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, México, Grijalvo, 1988, p. 133.

Anexos

LA HUELGA DE LAS PALABRAS



Para Eduardo Lizalde, con afecto

Hubo una vez, no hace mucho tiempo, una huelga de palabras.

Se salieron del diccionario y, abanderadas por las palabras *rojo* y *negro*, se pusieron en huelga. Fue una cosa terrible: las personas no podían hablar, porque todas las palabras les salían mal, confusas y confundidas.

–Buenis díolos –saludaba la maestra.

–Buenis dioches –contestaban los niños.

–Buenus tordes –se saludaban los amigos.

–¿Qué dijiste?

–Dije diardes.

–¡Dijuriste *tordes*! Qué, ¿no sabes ni siquera saludir?

Era terrible la huelga de palabras. Las personas no podían entenderse unas con otras y, finalmente, se quedaron mudas. Las palabras del idioma se pusieron en huelga de

silencio y nadie podía hablar, ni escribir, ni nada. Hasta las canciones se quedaron sin letra.

Como suele suceder en las huelgas de verdad, las autoridades intervinieron y aquello degeneró en motín: hubo pedradas, golpes y, por supuesto, ¡muchas malas palabras!

Finalmente intervino el diccionario y logró poner algo de orden en aquel motín de palabras.

—¡Basta! —exclamó—. ¡No podéis hacer huelga así nada más! ¿Qué pasaría con el idioma? ■

—¡Oyeme tú! —le gritó la palabra *elote*—. No nos vengas con tus ínfulas de “Real Diccionario de la Lengua”, porque no nos vamos a entender...

—Somos *todas* las palabras del idioma español, castellano, hispanoamericano o como quieras llamarlo, las que hemos decidido protestar —intervino la palabra *idioma*.

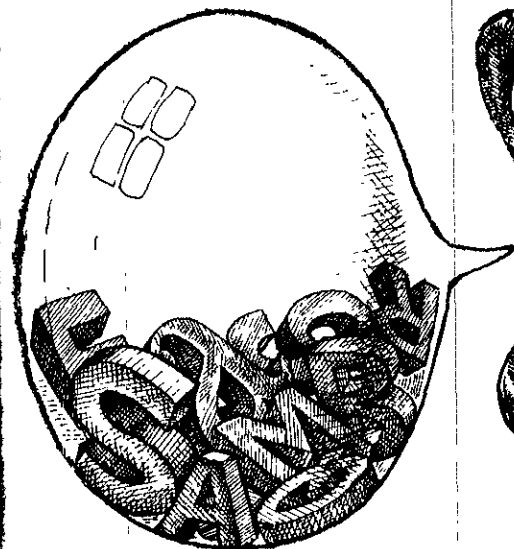
—Además —exclamó la palabra *castizo*— nosotras, las de España, también tenemos motivos de queja y por eso nos hemos unido a la huelga.

Se escuchó entre las palabras un murmullo de aprobación.

El diccionario, para no ofender, empezó a hablar tratando de utilizar algunos de los muchos ricos acentos de nuestro idioma.

—Bien, bien, pero ¿por qué protestáis? Digo... ¿por qué protestan ustedes... vosotras? ¡Vaya, que me hago unos líos!... quise decir... ¡estoy *hecho bolas*, como dicen los mexicanos!

—Bueno, amigo diccionario —concedieron, risueñas, las palabras— tú habla con el acento que quieras. Eres libre de escogerlo y no seremos nosotras las que limitemos tu libertad.



-¡De eso, precisamente, trata nuestra huelga! -intervino, a gritos, la palabra *libertad*-. Todas las palabras exigimos... ¡libertad de expresión!

-¡Sí, sí! ¡Eso es! ¡Queremos libertad de expresión! -claman las palabras.

La palabra *libertad* había manifestado claramente los deseos de todas. Se hacía acompañar por la pequeña preposición *de* y por el sustantivo abstracto *expresión*, quien ya no se sentía tan abstracto desde que todo el mundo lo usaba y hasta abusaba de él.

Las tres palabras avanzaron marcialmente hacia el diccionario.

El diccionario, que en el fondo era muy buena persona, contempló con cariño a las tres palabras que tenía ante sí: *libertad de expresión*.

-Comprendo -dijo- comprendo... pero no se me presentan así, como militares. Recuerden que yo las conozco a todas desde que eran chiquitas y, a todas, las quiero mucho.

Las palabras *libertad de expresión* dejaron su actitud rígida.

Un suspiro de alivio cundió entre todas.

-El diccionario nos comprende -se decían-. Es el único que puede mediar en este asunto.

El diccionario, gordo, pesado, poderoso y bueno, empezó a conversar con las palabras.

-Con que el motivo de esta huelga es la "libertad de expresión"... -dijo-. Es un motivo muy válido: mucho se ha luchado y se lucha, en todos los idiomas, por la libertad de expresarse: de hablar, escribir, comunicar libremente lo que se piensa.

-¡Pero nosotras no tenemos libertad de expresión! -protestó agudamente la palabra *niña*-. ¡Estamos sujetas, toda la vida, a un solo significado!

-Algunas tenemos varios significados -presumió de pronto la palabra *burro*-. Yo significo un animal; soy también un insulto, una tabla para planchar, un "burro de carpintería", el juego "del burro" y, cuando viajo a Italia, significo "mantequilla".

Todos se asombraron de que la humilde palabra *burro* significara tanto y hubiera viajado hasta Italia. Pero la palabra *niña* no se dejó apabullar por tanta cosa.

-Yo soy la palabra *niña* y toda la vida quiero decir sólo eso: ¡una niña!

-¿Te parece poco? -le dijo el diccionario-. Eres una de las palabras más sencillas del idioma y, sin embargo, estás llena de significados: eres la niña que quiere salir a estrenar su sombrerito de pluma, en un poema de Martí; eres la niña de un cuento de hadas o de un hecho histórico; eres la hijita de mi vecino o la pequeña fosforerita de un cuento de Andersen.

-¿Todo eso soy? -se asombró la palabra *niña*. Pero luego recapacitó, argumentando: -Con todo, no tengo libertad de expresión. ¡No puedo expresar lo que me dé la gana!

-Pero, pequeña, si ¡ pudieras expresar otros significados serías otra cosa; ya no significarías eso tan hermoso que eres ahora. Ahora eres la palabra *niña*. Si te damos "libertad de expresión" podrías entonces ser... un almacén, una sinfónica, un motor, o ¡la cibernética!

-¡Ni siquiera sé lo que es eso! -se aterrorizó la palabra *niña*.

-Soy -dijo, pedante, la palabra *cibernética*- la ciencia de la comunicación y el control tanto en las máquinas como en los organismos vivos.

-¡No quiero significar TODO eso! -interrumpió, desesperada, la palabra *niña*.

-Ni falta que hace -la consoló el diccionario-. Tú solita tienes tu propio hermoso significado. Además, ¿se imaginan lo que pasaría si todas las palabras tuvieran "libertad de expresión"? A la palabra *rojo* podría añtojarsele significar *verde*... ¡y los semáforos se volverían locos!

Las palabras huelguistas se revolieron, incómodas.

-No, mis queridas palabras -continuó el diccionario- ustedes son las únicas que *no* pueden tener libertad de expresión. Las palabras protestaron, pero... el diccionario siguió diciendo:

-Las palabras de un idioma no pueden tener "libertad de expresión" *en la vida práctica* pero... ¿es que no se han dado cuenta?

-¿De qué? -intervino, agresiva, la palabra *verde*.

-¿De la enorme *libertad* que tienen cuando las usa un *escritor*?

Las palabras se quedaron boquiabiertas. El diccionario continuó:

La palabra *verde*, en la vida diaria, está sujeta a un solo significado práctico. *Verde* es un color definido y no puede ser rojo ni negro. Pero, ¿qué pasa cuando la usa un escritor?:

"Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña."

La palabra *verde* en manos de García Lorca, se ha transformado en viento, en ramas, en poema:

"verde carne, pelo verde
con ojos de fría plata."

La palabra *verde*, estremecida, se había transfigurado. Las demás escuchaban embelesadas al diccionario que las fue tomando, una por una, para mostrarles la riqueza de expresión que tenían en manos de un escritor:

"Se fue la *niña* a jugar
la espuma blanca bajó
y pasó el tiempo, y pasó
un águila por el mar."

La palabra *niña*, encantada, se alejó de la mano del escritor José Martí. Estaba deseosa de averiguar qué libertades la esperaban en su poema "Los zapaticos de rosa".

Las demás palabras se dieron cuenta de que, en realidad, tenían toda la libertad del mundo!

El diccionario les demostró que, en manos de un luchador, eran poderosas; en manos de un escritor, eran libres; en boca de un niño eran sorprendentes e inesperadas y, en labios del pueblo, se enriquecían constantemente!

Una por una cedieron al encanto vital del idioma y se fueron acomodando, una vez más, en las páginas del bondadoso diccionario.

Allí están, quietecitas. Son montones y montones de palabras, esperando a que las saquemos de allí para darles toda la libertad del lenguaje!

EL PAIS

EDICIÓN AMÉRICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

DOMINGO 8 DE MARZO DE 1998

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 337 82 00 / Año XXIII, Número 7 603 / Precio, \$ 7 / Con suplemento semanal \$ 20

PSOE y PP dicen que acatan la decisión, aunque los populares piden responsabilidades políticas

Barrionuevo y Vera serán juzgados por los tres presuntos delitos del 'caso Marey'

El ex ministro del Interior Jose Barrionuevo y el ex secretario de Estado de Seguridad Rafael Vera no han logrado su objetivo de evitar sentarse en el banquillo por el caso Marey. Ambos serán finalmente juzgados, tal

como pedía el fiscal, por tres presuntos delitos relacionados con el secuestro, en 1983, de Segundo Marey, al que los GAL confundieron con un tataro. La Sala Segunda del Tribunal Supremo resolvió ayer rechazar el

planteamiento de las defensas, que alegaban que tales delitos habrían prescrito. Junto a Barrionuevo y Vera serán juzgados otros 10 acusados. El PP se apresuró ayer a exigir al PSOE "responsabilidades políticas".

Los 12 magistrados de la sala del Supremo resolvieron rechazar todas las cuestiones previas planteadas por las defensas, que alegaban que los delitos de detención ilegal, pertenencia a banda armada y malversación habían prescrito. La decisión supone

que el juicio oral se abra para todos los procesados y con una petición fiscal de 23 años de cárcel para Barrionuevo y Vera. El criterio del Supremo, sin embargo, no es que los delitos no han prescrito sino que la cuestión se resuelve en el momento de la

sentencia. Según informó el presidente de la sala Jose Jiménez Villatejo, "de momento se desestima la prescripción, pero las partes tienen el derecho de reproducirla en el juicio".

Portavoces del PP y del PSOE manifestaron que acatan el fallo e

insistieron en que hay que dejar trabajar libremente a los jueces. Aun así, Andrés Ollero, portavoz de justicia del PP, reprochó a los socialistas no haber asumido "en su momento" las responsabilidades políticas. Páginas 17 y 18

Editorial en la página 14

Castro se quejó a Almunia de que la Embajada española aliente a los disidentes

Fidel Castro se quejó el pasado lunes ante el líder del PSOE de que la Embajada de España en La Habana aliente a los disidentes del régimen cubano y de que, además, lleve años haciendo tanto ahora con el Gobierno del PP como con el Ejecutivo socialista. Páginas 20

ENTREVISTA

Cándido Méndez: "La oposición no funciona ni en política económica ni en general"

Páginas 53 y 54



Anderson, autor del primer gol de Barcelona, disputa el balón en una jugada con Sanchis.

AGUSTI CARBONELL

El Barça golea al Madrid

Núñez pasa la moción de censura, pero con la oposición de 14.358 socios

El Barcelona goleó al Real Madrid en el Camp Nou por 3-0 y se afianzó como líder de la Liga. A falta de 10 jornadas el equipo azulgrana supera por cinco puntos reales al madrileño —seis, pues en caso de empate, los resultados entre ellos también favorecen al Barça—, y además aún tiene un partido pendiente en Sevilla frente al Betis.

Tras una primera parte con ocasiones para ambos bandos

—dos veces se estrelló el balón en los postes— en la segunda fue decisiva la expulsión de Hierro, por doble tarjeta, en el minuto 51. Anderson, en el 69, Figo, en el 80 —de un espléndido disparo—, y Giovanni, en el 86, marcaron los goles.

Antes del partido, Josep Lluís Núñez, el presidente barcelonista, salvó la moción de censura, con 24.863 votos favorables, pero con una sensible oposición de 14.358. Páginas 42 y 46

DOMINGO

Un chalé en la Luna

El hallazgo de agua reabre la fiebre por colonizar el satélite

ENTREVISTA



Romay: "La última palabra sobre el 'medicamentazo' la tiene Aznar"

Mujeres sin derecho a rostro

En Afganistán, los ciudadanos son súbditos. Y las súbditas, esclavas

Puerto Rico invade Estados Unidos

El crepúsculo erótico de Josep Pla

África de las Heras, la estrella española del KGB

PERFIL

Rosa Díez y Nicolás Redondo Terreros

DEPORTE ATLANTICO

DESDE 2 MILLONES

A PLAZO DE 7 DIAS

SIN COMISIONES

4'50% TAE

☎ 801 33 11 31

Banco Atlántico
Fundado en 1901